

RESGUARDE SUS VALORES
EN LAS CAJAS DE SEGURIDAD
 Sistema Norteamericano (YALE)
de la Caja Nacional de Ahorros y Descuentos
 (Dependencia del Banco de la República)

TARIFA DE ALQUILERES

| DIMENSIONES | 1 MES | 3 MESES | 6 MESES | 1 AÑO | 3 AÑOS |
|-----------------|-------|---------|---------|-------|--------|
| 7 1/2 x 15 x 60 | 0.50 | 1.25 | 2.25 | 4.00 | 8.00 |
| 15 x 15 x 60 | 1.00 | 2.50 | 4.50 | 8.00 | 16.00 |
| 7 1/2 x 30 x 60 | 1.00 | 2.50 | 4.50 | 8.00 | 16.00 |
| 15 x 30 x 60 | 2.00 | 5.00 | 9.00 | 16.00 | 32.00 |

A los señores locatarios de nuestras Cajas de Seguridad les abonamos, sin cobrar comisión alguna, los cupones de los Títulos de Deuda Pública y Obligaciones Hipotecarias.
 SOLICITE INFORMES: FLORIDA, 1419

VEA Nuestro Regalo de Invierno:

John Fair

18 DE JULIO, 968 (bis)

TALLER MECÁNICO
LIMA Esq. ARENAL GRANDE

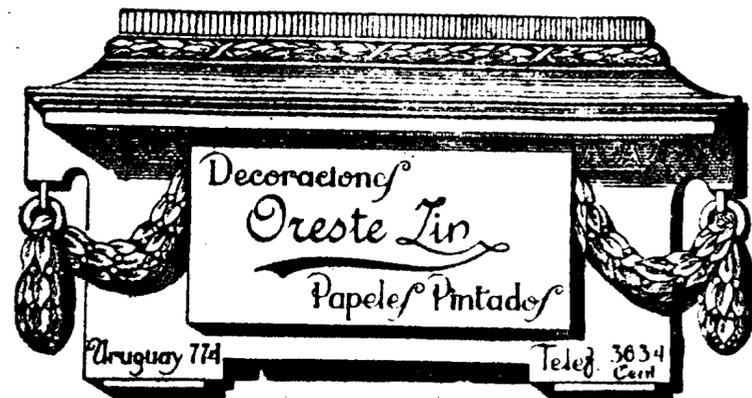
Sub-Agencia N.º 24
 de las afamadas cubiertas "MOHAWK"
 Baterías WILLARD.

ESTACIÓN DE SERVICIO:

Ajuste y Reparaciones de Automóviles en general. Venta de Aceites y Grasas. Accesorios y Repuestos FORD Legítimos.

NORIEGA Y BATTAINI

Marcos



Ovalos

Flambrería y Bodega

Emporte de Especialidades del Norte

GREGORI & BACHS



"DEL LEON"

Teléfono: LA URUGUAYA, 2518

ANDES 1312, casi esq. 18 de Julio

El Curandero de la Picada

Para La Pluma

Crispín vino de tardecita. En seguida ensillamos y salimos para Cebollati, hacia la Picada de Corbo.

A poco encontramos "el correo" y junto a él un muchacho. Iban a Piraraja. El muchacho iba callado. Cerrado hacia adentro. "El correo" viajaba en un sulqui de esos "araña". Era un viejo "mellao cerrado", con dos tajos en el labio superior, que dejaban ver la dentadura amarilla. Un colmillo roto. Golpe de hachazo, seguro: corte y quebradura. Los bigotes moros con raya ancha del humo. Debía ser fumadorazo el hombre! Nos apretaba el silencio. Por decir algo le pregunté al muchacho:

—¿Sos de Piraraja?

—Soy.

—¿Venís del pueblo?

—No; de l'onorato...

—Muchos días?

—Quién sabe!...

Entonces el viejo aclaró:

—Tiene la vieja'n las últimas...

—Muy mal!...

—Cuando salí a procurarlo, taban esperando por momentos...

El viejo es conocido de Crispín. Correo de Rincón de Aparicio al pueblo. Al pueblo, no. Al Campanero, porque lo que pasa es que al viejo lo explotan. Le dan unos pesos por ir desde el borde del pueblo, allí donde este amontona su resaca de ranchos, hasta el comercio del vasco Orbea, en el Rincón, término de la línea. El tratante cobra por firmar los recibos, allegar las valijas al viejo para que las lleve y recogerlas cuando las trae. Las balijas van secas y vienen secas. El campo no carece mucho papel.

La noche está de helada. Parece de vidrio. Un vidrio que se hubiera apretado sobre los árboles, los cerros, los animales. Un silbido hubiera ido quien sabe dónde, como un alambre, haciendo un agujerito en la noche. En las aguadas las estrellas parecían estar en el fondo surgidas de allí, no reflejadas. Cuando volaba algún tern teru se veía clarito, como si fuera un recorte espeso. Llevábamos las piernas envaradas de frío. Los ruidos del sulqui iban a sonar lejos y luego un rebote del eco los traía claros. "El correo" sacó la botella de la "mimosa" y le prendió un beso como de madre.

—Deme—dijo el muchacho.

El viejo guardó. Después—recién—nos ofreció. Era claro el desprecio. ¿Cómo para aceptar era la cosa!...

—Che hermano, donde mismo es?

—Hay que cortar antes del Paso.

—P'ande van?

—A lo de Hildebrando, el curandero.

Le contó Crispín que el pardo tal vez le hubiera robado un perro, un barcino reyunado. Iba por él. El correo le contestó:

—No lo da...

—Peliamos. Se lo saco con la policía.

El viejo miró de frente, acostándonos una mirada amarilla, de gato. Tomó otro trago.

Pa cortar campo no se necesita cuchillo. Una sombra de toro. Un potrillo. Allí es que hay que entrar. Cuando vamos a dejar el camino, el viejo le dice al muchacho:

—Andá nomás... Yo voy po acá

Echa derecho a unos pajales de cuadras y cuadras donde se limpia el arroyo cuando las crecidas. Ahora el pajal está lejos del arroyo. En seco. En los bordes hay apenas algunas char-

quetas con manchas como las que forma el agua cuando vierten kerosene.

—Mira el viejo—le digo a Crispín.

El otro contesta:

—Me parece que la cosa va estar de “escuche y perdone”.

Como sé que mi compañero es poco prosa y arrebatado de genio, le pido que “me deje arreglar”.

El pardo aflojó por una razón sentimental. Crispín era igual encarado que el padre, que el “finao el padre”. El pardo había servido con él “en la del 97”.

Yo en ese tiempo era un loco,—decía el pardo.—Casi me hago matar como un perro... El finao era un hombre seco, que no le gustaban las bobadas. Me paró el carro... Ahora que compriendo las cosas veo que me salvó de que me hubieran dejao la bosta humiando...

Hubo un momento que la cosa se puso fea. El pardo había dicho que no vendía el perro. Afirmó esto con una mala palabra. Y como Crispín quería al barcino como a un hijo, el asunto no era de reirse. Tenía razón para querer al animal. Era el único recuerdo vivo que le dejó el padre, cuando se fué a “la estancia del Diablo”. El barcino era un cachorro en ese entonces. Faltó del puesto de la Cuchilla y nadie dió ausencias de él. Cuando Hildebrando vió la cara de mi compañero, la cara heredada, aflojó. El muerto arregló el asunto. A lo mejor, salvó al pardo otra vez.

Se veían las barras del día. El monte se alargaba en una sombra sola, pesado, como de barro, atajando la claridad.

Quedamos de ir con el pardo hasta el “Ipiranga”, donde por “conformar unos dolientes iba a probar de gusto”. Se trataba de asistir, con el perro, una mujer “pasada de una enfermedad”. Lo llamaron para poder decir en el velorio que “se había hecho lo que se había podido”.

Cuando “tocamos”, los árboles se estaban levantando, como llamados de arriba. El monte eran muchos árboles ya.

El rancho está en la orilla del Ipiranga. Para que se vea de lejos, se ha pelado el campo. Alguna vaca chica. Algún novillito apunao “Pelos antiguos”. Un barril más negro que el rancho sobre un trineo de sauce, espiado de las piedras, liso de arrastrarse. Hay unos negros cruzados, de labio blando y ojos de Dios. Una negra flaca y bien negra, de esas “ojo colorado”. El enfermo sé está “quedando” en un catre de guasquillas con colchón de chala. Un retrato de Galarza frente a un fondo colorado de banderas abiertas. Colorado el retrato. El tabique de sábana está atajando la mañana. El candil parpadea y el retrato se enciende y se apaga.

El pardo que llega con nosotros, lava la boca del cáncer grandote, abierto en “la boca del estómago”. Mete en una lata, donde se asoman los yuyos cocidos, el trapo en hisopo. Lava la boca que come como una boca “de veras”. Le pone pedazos de bacaray, pulpas calientes de agonía. Por allí se alimenta la pobre. Luego del lavado es que acerca al perro que lame y lame la rosa roja con filamentos vivos... La lengua va profunda. Los ojos de la dolorosa están en una abstracción voluptuosa. Una mano parece que va a caerse, como una gota, del borde del catre... El pardo pierde los ojos mirando hacia lejos, en la voluntad fuerte de llamar quién sabe qué...

El campo está ahora levantado y parece afinarse, hacerse liso, bajo los caballos. Es ágil y corre a revés de nosotros. El cielo levanta los pájaros y los árboles se afianzan en la raíz para no ser sorbidos por la luz. Un cuervo está clavado, definitivo, como un alfiler negro en el vacío...

JUAN JOSE MOROSOLI

Paradojas sin Consecuencias

(De los ensayos a aparecer: “Egolatrias”
y “Las Antinomias Entre los Yo”)

III

Todo es cierto; nada es cierto: todo lo que yo pienso y siento, es para mí la expresión de *mi verdad*. Lo que para los demás constituye *su verdad* no puede ser también la mía. ¿Cómo podría serlo si todas las veces que después de haber aceptado una visión ajena sobre un asunto cualquiera, he querido verificarla por mí misma, he hallado divergencias? (1).

Fuera de mí misma no conozco nada ni a nadie. Sólo conozco el espejismo de mis sensaciones, resultante del sistema de mis tendencias hereditarias, el torbellino de imágenes e ideas, la deformación constante en incansable rebusca de un nuevo equilibrio, que llamo mi Yo.

Lo que comunmente, en filosofía o en la vida práctica, recibe el nombre de mundo exterior o no-Yo, no es, en fin de cuentas, más que mis sensaciones visuales, táctiles, auditivas, olfativas, y la elaboración mental con que he formado mi percepción del tiempo y del espacio.

Los objetos y los demás seres existen en mí misma en la medida y en la forma en que los concibo. Cuando los percibo entran a formar parte de mi Yo, vienen a constituir mi Univer-

(1) Ruego, pues, al lector quiera anteponer mentalmente a cada una de estas ácidas síntesis de mi experiencia personal (véanse también las dos series anteriores publicadas en el volumen II de esta revista) un: yo creo, yo pienso, yo siento, que he omitido por respeto a la elegancia del estilo, y les quitará hasta el más ínfimo asomo de intención dogmatizante, docente o predicante y hará de ellas lo que yo entiendo que sean, esto es, paradojas sin consecuencias para nadie.

so. El Universo no es para mí sino el mundo inquieto y veleidoso de mis sensaciones, pensamientos y sentimientos.

Lo que se llama comunmente seres, cosas, acontecimientos, son tal como yo los concibo? Existen fuera del Universo de mis sensaciones, de mis apariencias? ¿Cómo podría saberlo, si la única prueba que poseo son mis propias sensaciones? Si existen no me es dado conocerlos, pues mi esfera de conocimiento se reduce a mis síntesis mentales.

Yo sólo conozco a los demás desde mi punto de vista, en función de mi Yo, y constato al mismo tiempo, que mi visión de mí misma difiere esencialmente de la imagen de mí misma que se refleja en la conciencia ajena. Mi Yo es un espejismo para los demás, como el Yo de los demás es un espejismo para mí. Cada uno vive prisionero dentro de su Yo. Cada uno es fantasma en la conciencia ajena.

Tenemos tantas fisonomías cuantos son los pares de ojos que nos inspeccionan.

Lo que realmente me importa no es esa proyección de mi Yo que vive en los otros. Yo extranjeros al mío; es mi Yo, el que yo me he creado, o creído crearme...

IV

El auto-análisis es una necesidad íntima, no una ciencia infusa por los de afuera. Es el vértigo invencible del tormento voluntario. Manía superflua, vicio elegante de las almas ricas y complejas que quita toda frescura y espontanei-

dad de espíritu, en cambio del placer solitario y regio de sentirse aislado del resto de la humanidad y de saciar una curiosidad devoradora y estéril, pues no habilita, no digo a imponer, ni siquiera a comunicar a los demás la propia visión de sí mismo.

La ciencia, o mejor dicho, el arte, que ha tenido menos adeptos es el respeto a la individualidad ajena.

Lo que generalmente se llama el alma colectiva de un grupo está formado por individualidades poderosas que tiran de las riendas de un tropel.

La sociedad me ha ofrecido un espectáculo tan desolador, que a veces me han asaltado tentaciones irrazonadas de creer que no ha sido obra ni invención humana, sino de algún dios maléfico que en un día de malhumor quiso divertirse repartiendo entre los más fuertes, armas poderosas y trampas ingeniosas y contemplando cómo trataban de apoderarse y de regentar el pensamiento y la voluntad del resto.

La religión de la moderna diosa Sociedad, es la más liberticida de las religiones. Estas, preconizan la sumisión del individuo a un Dios autoritario y todopoderoso y le susurran al mismo tiempo al oído mágicas promesas; aquélla, desciende a la arena de la práctica armada de

decretos, sentencias y sanciones para realizar el mandato: "Confórmate a la voluntad del grupo". La Sociedad es una abstracción; la única realidad viviente son los individuos: se predica, pues, la sumisión a un grupo de individuos.

Las religiones son otras tantas sirenas sociales que formulan a la feligresía frases y promesas seductoras y soluciones simplistas a todas las incertidumbres y a todos los enigmas de la conciencia.

Los niños manifiestan temerariamente, impudicamente,—la ausencia de pudor es una de las características más propias de la infancia—que sólo buscan su propio placer, su propio interés, tal vez, al trabar una amistad; confesión que nosotros, los adultos, con maligno recato esquivamos a nuestros amigos.

Nosotros, los mayores, introducimos la desilusión en el alma de los niños: destruimos, matamos con nuestra propia conducta la imagen ideal, divina, revestida de perfección, que ellos se forman sobre nosotros. Ellos esperan todo de nosotros, como si fuéramos dioses. Somos incapaces e indignos de merecer su amor y su ingenua admiración.

Los que inventaron los vestidos inventaron, al mismo tiempo, el impudor y la indecencia.

S A R A R E Y A L V A R E Z



Historia de una Noche

Para La Pluma

Se incorporó en la cama. Estaba desvelado y los ojos le dolían de una picazón sutil, como de lágrimas secas.

Sentía los miembros, pesados e insensibles, alargarse, torturando la carne despierta, descontenta en el fracaso, hurgando siempre en los rincones de la noche.

Extendió una mano frente a sus ojos, en un saludo distante. Permaneció así un momento, olvidado e inerte, sin reparar en el gesto. Por su propio peso, la mano, abandonada, volvió a caer sobre las sábanas.

No distinguía absolutamente nada y eso lo sacudía de espanto. Escuchaba en vértigo el latido sonoro de su corazón, solo y único en el silencio.

Para consolarse, imaginó cerca de él la presencia de un mueble. Vió más: algunas telarañas, opacas e inmóviles, descendían de las paredes, como nubes sucias.

Tembló. ¿Su ojo nictálope estaría en vela? Entonces ya no sería posible dormir...

La pieza era grande. La obscuridad la extendía aún más ilimitadamente, hasta un borde de ondas...

Algo muy pequeño e inextricable pasó por su memoria. Percibiólo como en un relámpago y sonrió con un anhelo ingenuo.

Por un segundo creyóse capaz de retrogradar con toda su alma hasta él.

Mas el instinto de sus noches, avezado y experto, lo detuvo en las puertas de esa ilusión tantas veces abortada en verdor.

Sonrió nuevamente, ahora con la angustia del desencanto en todo el rostro.

La visión de la muerte resbaló rápida, bajo sus ojos, como un rosario que le quemara las manos.

Una noche había contado ya, interminablemente...

Musitó:

—¡Otra vez esta terrible rueda que no cesa! ¿Cuándo dejará de chirriar?

Esas palabras, dichas y como no dichas, se desbordaron con otras nuevas, con multitud de otras, raras, desconocidas, en medio de su cerebro.

Quiso poner dique a aquel río feroz, pero se sintió impotente.

Era un río revuelto, de palabras voraces, como surgidas de cavernas.

Giraban, danzaban.

Y sobre aquel cauce pleno, se veía angustiado, casi infantil, dando vueltas también, como una tabla.

Algunas palabras se agrupaban un instante; formaban frases horribles, hechizadas, con realidad sólo en aquella realidad; pero, ciertas, trascendentales en aquella vida.

Por momentos todo se normalizaba. El río adquiría la actitud de descanso de los lagos. Era un lapso de esperanza instantánea.

De pronto una palabra saltaba fuera de la superficie, como un pez, en el seno de una luz extraña.

—¿Por qué surgen?... Lo sé: no son nada... pero, ¿por qué surgen?

Agregó después, con la rabia ya dulcificada en la garganta herida:

—¡Ah, cómo quisiera dormir!...

Así, sin quererlo, él mismo se revolvía en el caos; él mismo procreaba aquella vertiginosa fauna acuática, porque sus propias palabras le resultaban incomprensibles y fugitivas.

Esto duró él no sabía cuanto. Poco a poco, la

visión se diluyó en una atmósfera grisácea. De todo no quedó sino un pequeño zig-zag oscuro, sobre el plano grisáceo.

Estaba tan cansado, que sin poder remediarlo, se fijó atentamente en él.

Leyó:

—Def...

Se asombró, más aún, de ese repentino huésped de aguas turbias.

Se presentaba luminoso desde un fondo de sombra y de ignorancia.

¿Dónde lo había concebido?

—Def...

Pero, aunque no lo sabía, existía. Y él podía apresarla en la mirada, hincarle la mandíbula, rumiarlo en la eternidad del minuto, sin desnudarla, sin comprender la esencia misteriosa o lógica.

Las tres letras visibles no le evocaban nada. Nada. Eran tres sonidos danzantes, débiles e inútiles que ahora estaban allí, entre él y él, entre su cerebro y el sueño que se le escurría por las paredes.

¡Pero existían!

Existían extrañamente, en la luz, ellas solas, vértebras desintegradas y vagabundas.

Y quizás hubieran podido ser otras y lo mismo sería...

Le dolió profundamente, en el centro del cráneo, ese inopinado proceso de recuerdo.

Y le dolió más allá de su cráneo, en la parte de vida que dejaba atrás, en los fragmentos dispersos...

—Lo curioso es que desearía dormir. Desearía y no puedo... ¡Ay! ¿Cómo haría para poder?

No podía porque seguía viendo.

Tenía necesidad de consolarse.

Se dijo:

—“Esta almohada es muy alta”.

Y la sacó, acostándose con todo el cuerpo de espaldas.

Le sobrevino un segundo de descanso, dulce en su brevedad.

Pero volvió a pensar. Se sugestionó de que debía pensar.

Estaba vacilante, como con el cadáver de su segundo de esperanza inútil. Tenía la cabeza tan baja que la nuca empezó a dolerle. Miraba

hacia arriba y ahora no veía nada; pero pensaba y a veces no pensaba...

La única realidad era su sueño, escurriéndose por las paredes.

Concluyó por decirse, como si hubiera inyectado nueva vida a su segundo de esperanza muerto:

—“Quizás... con la almohada”!

Y la volvió a colocar bajo su cabeza, doblándola para hacerla más alta. Cerró los ojos en un rezo.

Una palabra le viboreó ásperamente en la garganta y la arrojó, como un esputo que lo ahogara.

—“¿Qué extraño animal soy!”.

No sabía por qué había hablado. Ya no podría reanudar su rezo inconsciente y profundo. Volvió a su inquietud.

Se empeñaba ahora en comprender lo que había dicho.

Sufría.

Sentía un contacto frío sobre su epidermis.

Vióse de nuevo, ¡pero inerte, rígido, desnudo, en una sima, bajo un infinito. Toda la humanidad no era sino él, allí, revolviéndose en un ímpetu supremo, despeñándose de ensueño en ensueño.

¿Quién cogería su grito si lo lanzaba en su terror?... Se mataría. Porque todo no era sino su dolor, su desesperanza, inmensa y solitaria, y después, aquella miseria de su rebeldía, bajo cadenas.

El sentimiento de su desamparo y de su mala estrella le rompía el corazón, lo aniquilaba.

No lograba detenerse...

—¿Dónde estoy? Me parece descender muy suavemente... El aire es fresco. Respiro bien. ¡Iré a hacerme trizas en el fondo!... ¡Ay! caigo, me precipito... ¿Será que voy a dormir?

Se quedó quieto, con los brazos extendidos, pegados al cuerpo, esperando. Hizo un esfuerzo para olvidarse.

Pero no pudo. Dijo, sollozando:

—¡No es nada! Siempre lo mismo. Esperar, esperar en el vacío.

Su mal estaba en su ansiedad, en la violencia de su deseo. Asesinaba al sueño.

Algunos ruidos empezaban a despertarse. Los fué percibiendo de una manera confusa, sin saber localizarlos, ni comprenderlos.

Pensó en el día. Veinticuatro horas...; una, dos horas... Le parecía una cosa nueva, singular, surgida en su insomnio. Porque—volvió a decirse—, todo no era sino él, desde el Origen; y el día, con su ojo claro y ya para siempre inseparable, venía a verlo, esclavo, dolorido de desear y de no poder...

Se hizo un poco de luz en un rincón. Empezó a distinguir algunos contornos débiles y trémulos.

Todo era distinto; pero igualmente indiscernible.

Aquel átomo de luz le creaba un panorama febril, cambiante, huidizo ante sus ojos lejanos.

Involuntariamente se llevó las manos a la cabeza.

Se palpó las sienes, la frente, la nuca. Su dolor estaba allí, latiendo serenamente, pausadamente, como un hábito vital inevitable y necesario.

Veía claro, aunque muy a lo lejos, como un miraje, lo que podía curarle: olvido...

Olvidarse un poco de aquel deseo de dormir. Eso era todo. No sorprender al sueño con la garra pronta, cuando bajaba sobre las células despiertas.

Intuía una cierta diplomacia, en un desprendimiento desdeñoso, en una renuncia fría, como en juego de enamorados.

—¿Por qué no duermo?... Veamos; es muy fácil dormir...

Abrió los ojos, naturalmente, sin esfuerzo. Concentraba ahora el pensamiento en el problema de su situación, con el ánimo de disecarlo, de disgregarlo para ver su fantasma reducido a la nada, para no tenerle miedo...

—Cerrar los ojos... eso es. Lo esencial es no ver. Las manos, aquí o allá. No tiene importancia. Y después... olvidarse.

Su lógica le convencía plenamente. Todo era muy poca cosa. No se calmaba sin embargo. Oía su voz y no la reconocía. Era también una voz sonámbula y loca, sobre su ansia incansable.

Se apretó los ojos. El roce de sus dedos chasqueó sordamente en su interior. Prestó oído fino. Hubiérale sido necesario llorar para apagar un poco aquel ruido seco, de piedras.

Le corría por toda la bóveda en ondas y se estiraba luego hacia los oídos, electrizando el tímpano.

Y no lograba detenerse...

Parecería que toda su vida fuese aquel ruido.

Ya no espera. Oye. Oye aturdidamente. No sabe por qué, ni lo qué podría hacer para no oír.

Se le escapa la conciencia; aun la vida se le escapa, no la comprende ni en su control más elemental. No podría decir si hace una mueca, si se agita sobre los codos o sobre las espaldas, ni cómo está en el aplastamiento de sombras. No quiere desengañarse más. Ya no es posible encender la ceniza de las manos.

Se retuerce. Arde. En el fondo su dolor, su deseo, enormes, subsisten, lo mueven, alientan su línea suprema e incorruptible.

Pero ahora no podría llegar a ver los puntos blancos de sus ojos, apagados. No se encuentra apto para esperar más.

Su respiración trasciende sola. Sube del fondo, fielmente, regularmente.

Es lo único.

Y mientras sigue apretando con el peso de los dedos, la sombra, adentro, se arrastra en intermitencias de angustia, hasta los ojos vivos, tapiados.

Se buscan, se ocultan, no parecen llegar a verse; ojo y sombra viven de ese ajeteo.

En la almohada estéril su cabeza gravita sobre una posibilidad remota y trágica.

Y no hay sino esa posibilidad odiada para que ojo y sombra se penetren.

C A R L O S S C A F F O

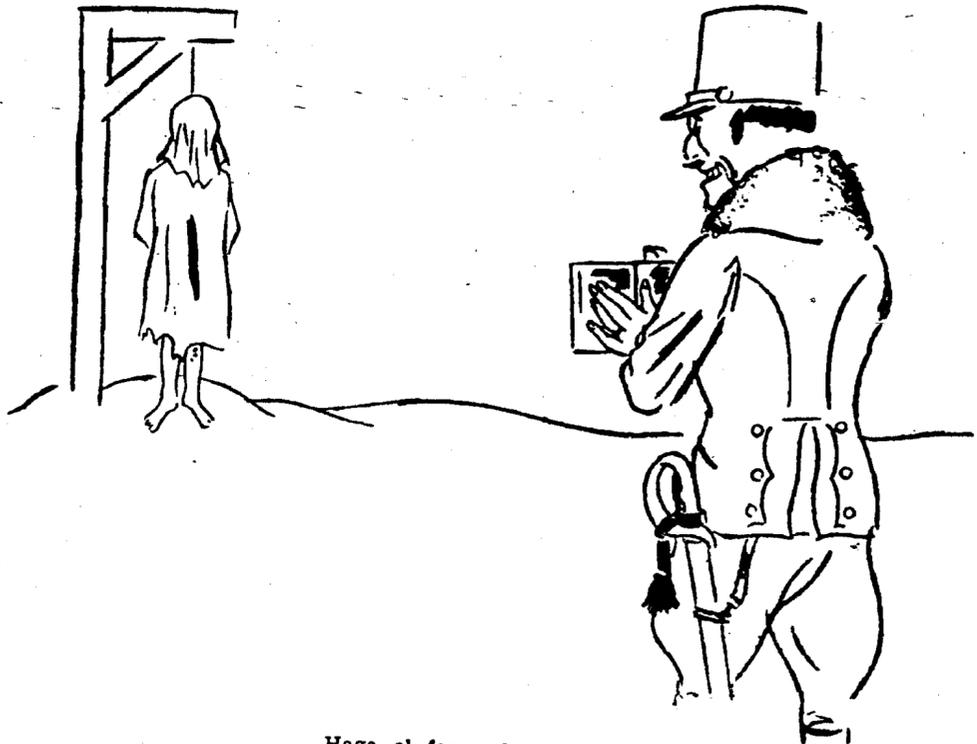
El proceso al artista George Grosz

El dibujante George Grosz ha sido condenado por el Tribunal de Charlottenbourg, (Alemania) bajo la inculpación de haber atacado a la religión. Damos a continuación el interrogatorio del artista por el presidente del tribunal, de acuerdo con las notas estenográficas tomadas al efecto, así como reproducimos algunos de los dibujos que dieron lugar a este proceso, el que más bien parece pertenecer a una época tenebrosa ya pasada, que a la actual que se caracteriza por el respeto a la libertad de expresión.

El Presidente.—Usted está acusado de haber insultado en Berlín y en otros lados, las instituciones públicas de la iglesia cristiana, por la difusión de una serie de dibujos titulados: *Hintergrund*, 17 dibujos, por George Grosz, para la representación de la

2, 9 y 10. ¿Puedo pedir a usted que explique estos dibujos? Quiere usted decirnos con qué objeto han sido hechos y publicados estos dibujos?

Grosz.—Señor Presidente, yo deseo que no se considere lo que voy a decir como desprecio



Haga el favor de sonreírse

obra "*Schwejk*" en el teatro Piscator

En una serie de librerías del Reich, han sido tomadas reproducciones y hay un mandato de confiscación contra tres de ellas, las numeradas

hacia la Corte, pero ciertas razones íntimas me impiden explicar esos dibujos. Mi idioma es el del dibujo, y es con el lápiz que yo transformo mis ideas en esas manifestaciones gráficas que

usted acaba de nombrar. Es por medio de esos dibujos que yo he expresado mi pensamiento. Yo quiero dejar constancia que yo asumo la entera responsabilidad de mis dibujos. Las ideas reproducidas sobre esas hojas, son mis ideas propias y por lo tanto me considero responsable



Yo declaro como buen disciplinado, que soy bobo

de ellas. Pero en este momento me es imposible agregar nada a lo que, en mi concepto, se basta a sí mismo como medio de expresión, pues según mi manera de ver, los dibujos se expresan por sí mismos de una manera completa.

El Presidente.—Usted dice que son sus ideas que ha reproducido. Si yo comprendo bien el título, no son sus ideas solamente; creo más bien que usted se ha dejado llevar a expresar esas ideas, por el título de un libro o por una representación.

Grosz.—Esos dibujos son más bien pequeñas chispas que surgen de nuestra época entera, y están muy por encima del texto del libro en cuestión. Ellos tienen, no hay duda, cierto parentesco con el libro, pero si se les examina cuidadosamente, no se dejará de notar que ellos se expresan por sí mismos y con completa libertad.

Esos dibujos son más bien improvisaciones nacidas más o menos como nacen todas las improvisaciones que surgen de un hombre que ha leído un libro.

El Presidente.—Usted quiere decir, entonces, que no ha presentado fielmente una o varias escenas de las descritas en el libro, sino que la lectura de dicho libro le ha sugerido ideas que usted ha retenido gráficamente. El dibujo número 2, representa—tal como yo lo interpreto—un oficial superior del ejército Austro-Húngaro y un oficial del ejército Alemán, y entre ellos hay una persona portadora de la peste, que representa—si no me equivoco—, a la muerte. ¿Es esto exacto?



Dijo el general: "que ir a la guerra equivalía a hacer una cura para perder el exceso de grasa".

Grosz.—No, ese personaje debe representar a un juez. No un juez en sí mismo, pero sí la idea humana del castigo. El castigo es para todo hombre algo penible y desagradable, y es por esta razón que el castigo está representado aquí de esta manera. Esa persona representa propia-



La manifestación del Espíritu Santo.

mente al tribunal. Son oficiales, un tribunal, y esto es un cura.

El Presidente.—¿Quiere usted explicarnos el significado del dibujo número 9? Primeramente, ¿quiénes son esas personas que escuchan?

Grosz.—Son prisioneros.

El Presidente.—¿Prisioneros civiles?

Grosz.—También podrían ser prisioneros militares.

El Presidente.—No se indica en el dibujo a qué religión pertenece el predicador. Parece que fuera un pastor protestante. De su boca

salen obuses, ballonetas, cañones, fusiles y un sable. Sus puños están crispados. Se ve un crucifijo que se cae, ¿no es verdad?

Grosz.—Sí.

El Presidente.—Se ve el púlpito y también delante de una cruz inclinada, se nota un animal, pareciéndose por un lado a un cordero y también—especialmente por la cabeza—, a un asno.

Grosz.—Es el símbolo de la inocencia.

El Presidente.—Yo no sé si es intencionalmente, pero me parece que ha sido dibujado

exactamente como se dibuja ordinariamente un cordero.

Grosz.—En lo que concierne a las especies animales, hay cierto parentesco entre el cordero y el asno. Pero aquí yo no tenía en la imaginación dibujar un asno, yo quise simplemente expresar la inocencia. Es posible que inconscientemente, yo haya expresado también que en nuestra época, la inocencia es siempre algo raro. Pero yo no puedo juzgar mis propios dibujos.

concretado, pues lo que él dice no son más que: obuses, fusiles, cañones, etc.

El Presidente.—Es imaginable y ciertamente verdad, que durante la guerra, sacerdotes o pastores han predicado desde el púlpito oraciones estimulando el coraje. Es posible que haya también personas que consideren esta actitud incompatible con el oficio de predicadores sagrados. Pero al llamarle al dibujo: "La manifestación del Espíritu Santo", ¿ere usted que eso puede ser compatible con el párrafo número



¿Para qué?

El Presidente.—Más abajo están escritas las siguientes palabras: "La manifestación del Espíritu Santo". Relacionando estas palabras con lo que sale de la boca del predicador,—indicando el contenido de su oración—, el dibujo quiere decir que el cura o pastor representa al Espíritu Santo y le rinde homenaje predicando esas cosas.

Grosz.—No, aquí se trata simplemente de un predicador que predica en favor de la guerra, y lo que sale de su boca son sus cargamentos de palabras, palabras que yo he simplemente

166 del Código Penal, que protege lo que es sagrado para la mayoría del pueblo alemán!

Grosz.—Como artista yo tengo una misión precisa y definida. Yo también pertenezco al pueblo alemán, y yo siento en mí mismo que tengo que cumplir una misión determinada. Es posible que yo esté llamado a ser una especie de azote público, aunque no sea más que un azotador gráfico, lo que es relativamente inofensivo. Pero hay algo íntimo y profundo que se revela en mí ser, y aunque yo no sea más que el representante de una minoría, lo que se

expresa en mis dibujos, es perfectamente lógico. Expresarme así es para mí algo tan necesario como el respirar. Es posible que esto parezca algo extraño, y sin embargo es así, y al concebir esas cosas, yo no me detengo a reflexionar si existe o no una ley. Lo que habla por mi lápiz es la época en que vivimos, es mi personalidad, mi arte propio. Yo no quiero decir con esto que soy un artista, sino que quiero indicar bien claramente que son mis sentimientos que



Nacimos para obedecer

hablan, esos sentimientos que me oprimen a mí más que a otros hombres. Es así que tengo que expresarme, y no me pregunto si yo ofendo alguna cosa, cuando cumplo con lo que creo es mi misión.

El Presidente.—Además de los motivos artísticos—que según lo ha indicado usted—, han determinado su acción, ¿tiene usted otros motivos que podrían calificarse de políticos o análogos?

Grosz.—Yo estimo que las cosas políticas están íntimamente ligadas a todo esto, si no nos referimos a política de partido. Ninguna perso-

na me ha encargado de hacer esos dibujos, sino que yo los he sentido y los he hecho para mí mismo, para satisfacer mis deseos interiores e íntimos, y yo sé que hay algo de esencialmente justo en todo lo que yo dibujo. Seguramente que el dibujo quiere expresar alguna cosa, y yo me parezco en parte, a los antiguos dibujantes de pampletos góticos. Es una profunda tradición alemana que yo continúo ejerciendo. Cuando la época es muy agitada y los cimientos de la civilización se requebrajan, el artista no podría mantenerse alejado, si es verdad que está dotado de sentimientos sutiles. Es por eso que el artista es político sin saberlo. Son cosas que van juntas.

El Presidente.—No deseamos entrar aquí en discusiones políticas. Yo quería solamente conocer la causa que le ha determinado a dibujar así.



La ley que estrangula

Grosz.—Es posible que la esencia de la creación artística no se deje explicar hasta en sus móviles más profundos. En general, el arte no se puede explicar con precisión. Pero yo he tenido a menudo la sensación—es posible que ella sea sentimental—, de que hay hoy demasiadas iniquidades, y un movimiento interior irresistible me empuja llevándome al lado de

aquellos que combaten contra la iniquidad. Yo encuentro que hay demasiada brutalidad y muy poco amor en el mundo. Por todos lados no se

El Presidente.—Yo quiero referirme al último de los dibujos confiscados, al número 10. El representa...

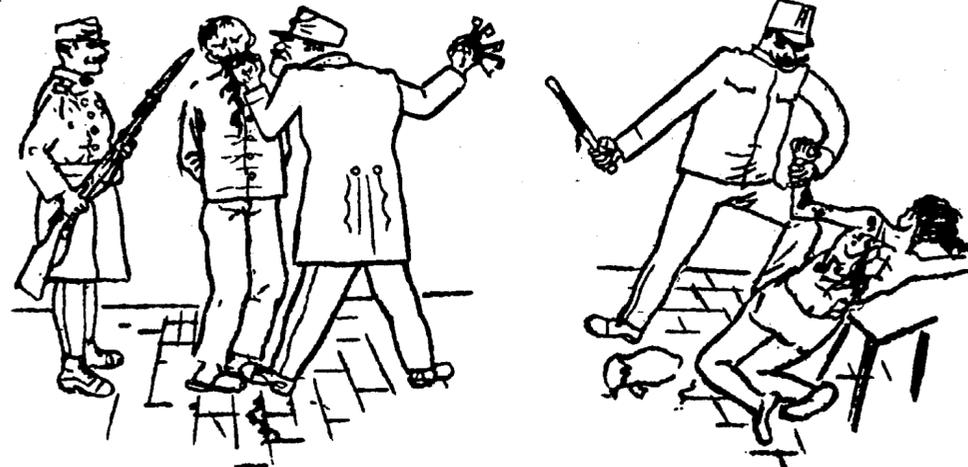


La voz del pueblo

ve más que el imperio de la injusticia y de la violencia. Pero hay una minoría que siente y sufre por este estado de cosas. Esos sentimientos

Grosz.—Es el Cristo en la cruz, con una máscara de gas y botas militares...

El Presidente.—La mano izquierda no está

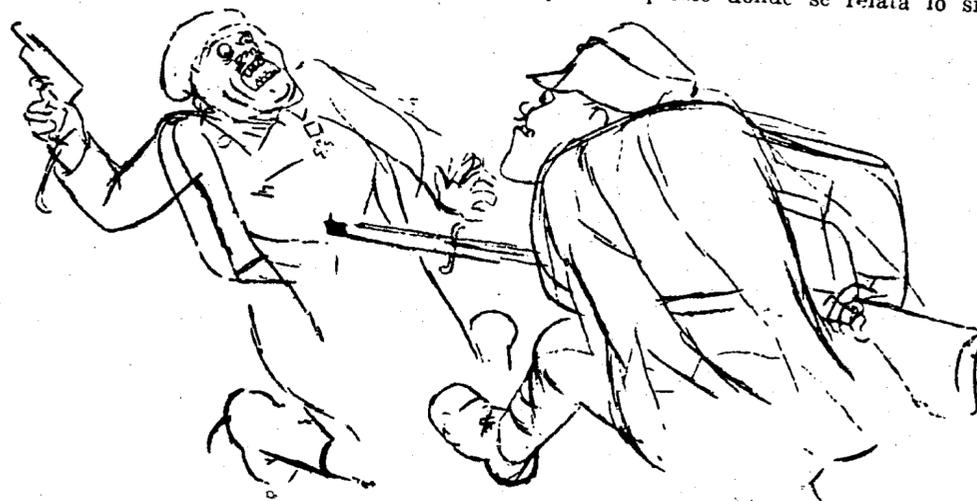


Suaves argumentos

viven, anidan en el alma del hombre y lo empujan a la acción.

—como es de costumbre— clavada al madero por un clavo, sino atada con una cuerda. La

mano derecha igualmente, pero además existe el clavo. Se ve todavía la inscripción INRI con la aureola, una máscara de gas con anteojos, como las que se usaban durante la guerra; ¿no es así?



Todo por la Patria

Grosz.—Así es.

El Presidente.—La cruz está un poco inclinada, como si ella se cayera y debajo se encuen-

que yo resumo a grandes trazos, no pudiendo acordarme en este momento de todos los detalles: Dos soldados están acostados en una celda



¿Dentro de tres días Ud. estará apto para el servicio en las trincheras?

tran las palabras: "Cierren ustedes la boca y continúen sirviendo". ¿Qué quiere usted decir con este dibujo? No dejará usted de notar que

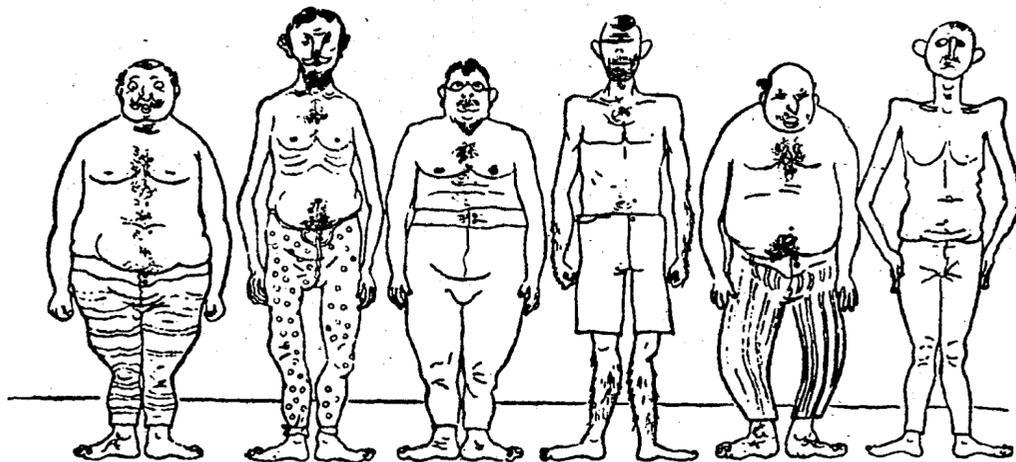
y se cuentan sus aventuras de la guerra. Ellos protestan contra la guerra y uno de ellos dice lo siguiente: "Sí, cierra tu boca y continúa

los cristianos creyentes se ofenderán—por un dibujo como éste.

Grosz.—Este dibujo es una pequeña nota marginal para el libro de *Schwejk*, en el cual hay un capítulo donde se relata lo siguiente,

sirviendo". Al leer esta frase yo concebí el dibujo. Yo me figuré que Cristo llegaba. Yo veo sobre todo, en él, un hombre que predicaba el

los unos a los otros". Y yo pensé que si eso sucediera lo agarrarían inmediatamente por el pescuezo, que le pondrían una máscara contra el



Toda la nación está compuesta de simuladores

amor. Yo pensaba, pues, que si el Cristo volviera a presentarse de repente—es claro que eso no es posible, él no volverá — no se pre-

gas, que le harían calzar las botas militares y, en fin, que no entenderían su mensaje. He presentado, pues, a Cristo bajo una faz muy favo-



Cuanto más cruel, tanto más humano

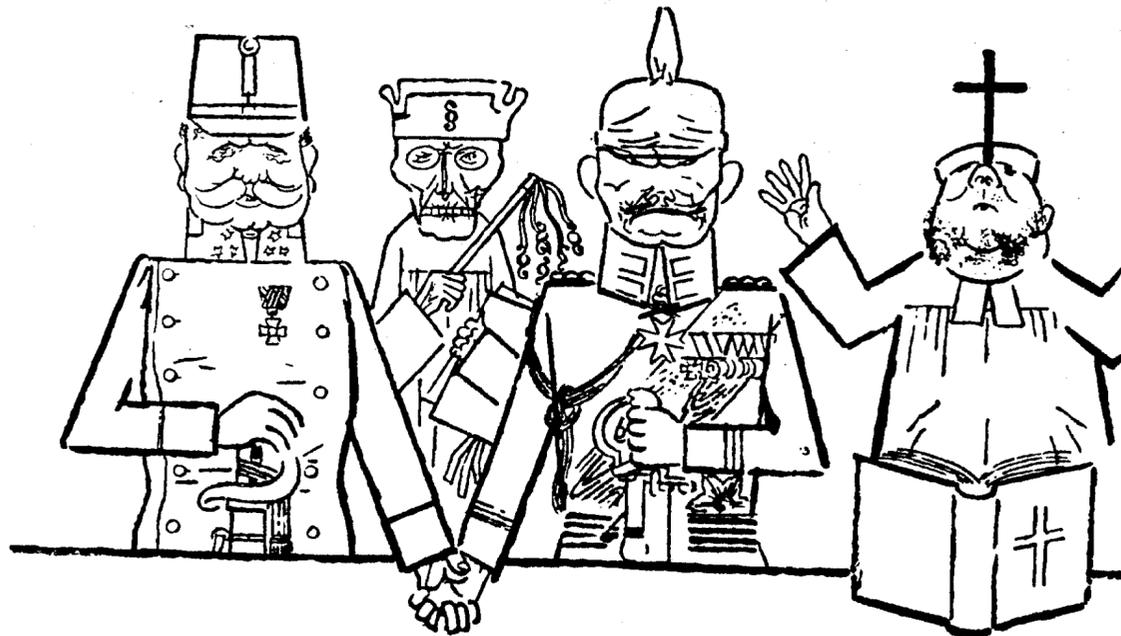
sentaría en una trinchera. Pero yo soy un hombre moderno y me imaginaba que Cristo en medio de las trincheras proclamaba: "Amaos

rable para los creyentes, pues él es violado por otra fuerza.

El Presidente.—La frase: "Cierren ustedes



Te quiero



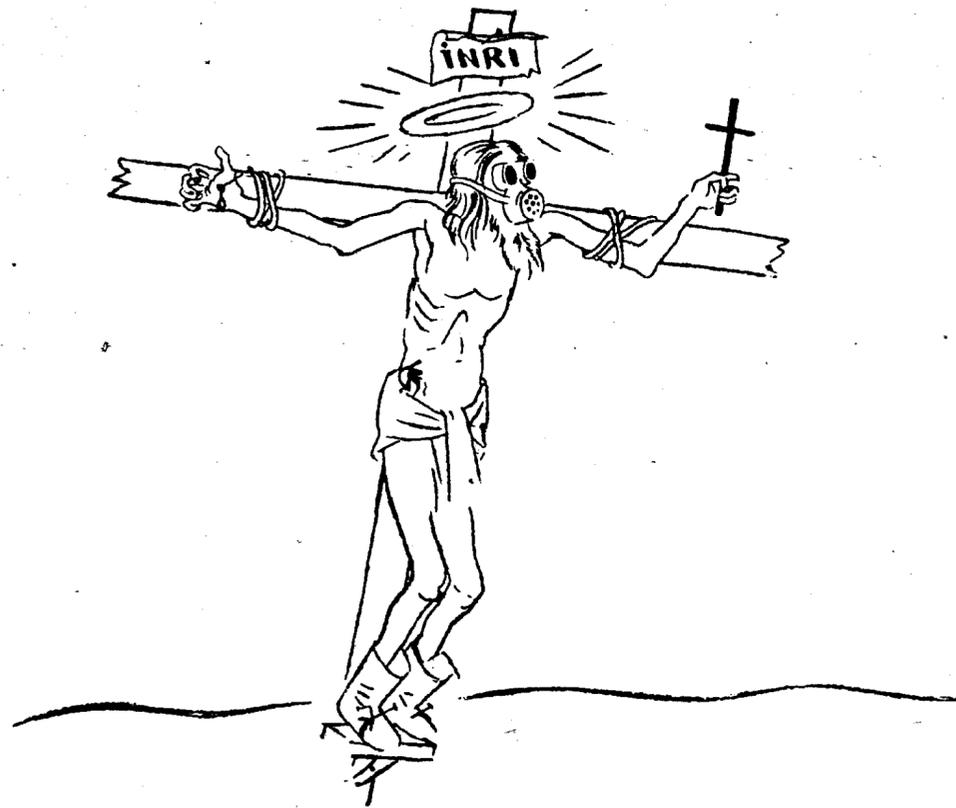
Sean obedientes a la Autoridad

la boca y continúen sirviendo", ¿es dirigida a Cristo, o él es el que la pronuncia?

Grosz.— Es a él que se le dirige esa orden. La visión más profunda del dibujo es la siguiente: la criatura simple, que en el fondo quiere vivir la vida, es crucificada... Personalmente no soy pacifista, pero siendo hombre siento siempre una profunda piedad por los demás hombres, por los que mueren y que inocentes son siempre los sacrificados. Es ciertamente una necesidad en el curso histórico de las cosas que esto suceda, pero sin embargo, se

encuentran siempre algunos pocos hombres que sienten una profunda piedad por las criaturas torturadas. Es lo que he querido indicar. Es posible que el dibujo no sea lo suficientemente claro, no sea lo bastante manso, pues ese Cristo es naturalmente un hombre hambriento. No se ve su cara cubierta, así como le han puesto botas militares a sus delicados pies. Uno se asombra de que pudiera mantenerse clavado a la cruz, pero esa es la cruz del amor, del amor al prójimo, de la fraternidad...

El Presidente.—Se levanta la sección.



Callase la boca y siga sirviendo

Hotel y Rostisserie Solis

Piezas confortables con y sin pensión. — Hermoso Sal6n Comedor a la Carte. — Excelente Orquesta. Sal6ncitos Reservados. — Servicio de T6s y Aperitivos.



JUNCAL y BUENOS AIRES. - U. 3532, Central y Coop. 370, Central

Casa MAVEROFF

de LUIS CARLOS CHIESA

ARTICULOS PARA ARTISTAS. Y DIBU-
JANTES; MARCOS Y MOLDURAS PARA
CUADROS; PINCELES Y RESTAUROS DE
PINTURAS ANTIGUAS Y MODERNAS

ITUZAINGO, 1325

MONTEVIDEO

CONFITERÍA

“La Estrella”

Gran Surtido en Bombones
Bomboneras y
Fantasías

CARLOS A. PARODI

CALLE URUGUAY, 1129
MONTEVIDEO

Tel6fonos:

La Uruguaya 171, Central
La Cooperativa, 672

AVISO IMPORTANTE

para la gente de buen
gusto y paladar

RAVIOLES - TALLARINES
CAPPELETTIS

Fiambrería MODELO

de JUAN DAMIANO

25 DE MAYO

Entre Treinta y Tres e Ituzaing6
Tel6f. La Uruguaya, 2680, Central

Se atienden pedidos por tel6fono
y se entregan a domicilio

Retrato de Sada, La Monita

A Roger Rehoussin

No hay nada m6s bello... A veces me pregunto c6mo se han podido inventar expresiones tales como: “feo como un mono”. ¿En qu6 se piensa? ¿No se ha reflexionado que si algunos hombres, que se parecen en efecto a los monos, son tan feos, es porque se les parecen mal? Hay en ellos a6n demasiada humanidad. un no s6 qu6 de est6pidamente grave. de pretencioso, que nos es peculiar. Pero un mono no es nunca feo. Mucho menos un macaco. Por otra parte, si se tuviera la m6s m6nima duda al respecto. no tendr6is m6s que escuchar los ap6totos que d6a y noche se le dirigen enlaz6ndolo, como serpentinas.

“Oh, la linda de las lindas! Esplendor vi-
viente... Bichito adorado... Maravilla de las Maravillas... Mirad ese amor, con sus peque-
ñas manos de manos y sus no menos adorables
manos de pies, su pecho azul como el cielo de
la Isla de Francia, adornado con los dos pun-
tos rosa de sus senos pequeños de adolescente.
sus finas cejas, sus p6rpados transparentes co-
mo p6talo de rosa, los granos de arroz de sus
dientes, sus orejitas de murci6lago. ¡Oh Vien-
tre de plata, Ojos de oro y Cola de rata, cu6n
bella eres! S6, Señora, esa criatura de elecci6n
se digna vivir entre nosotros, cuando podr6a
estar tan bien en otra parte. Y trepar a nues-
tros barrotos y comer nuestras bananas... Ved
lo que hace, cu6n ingeniosa y paciente es! Con
su propia mano ha sabido arrancar el yeso de
aquella moldura, tan dif6cil de alcanzar; con
sus propios dientes ha ro6do la madera tan du-
ra de su jaula. Por otra parte, no es precisa-
mente un mono, como lo habr6is adivinado...
Sino una Rata de Amor, es decir, todo lo que
podr6is imaginar de m6s raro en el mundo...”

Bien educada, no lo es por cierto. Pero, ¿qu6

importa? Las personas bien educadas son tan fastidiosas... e inquietantes, por a6adidura, que su educaci6n no es amenudo sino hipocres6a, y en la intimidad nos reservan m6s de una terrible sorpresa! Sada no es bien educada. Pero qu6 compensaci6n en el espect6culo de su espontaneidad. Nadie en el mundo sabr6a olvi-
darse con menos intenci6n y m6s inocencia...

No acabaría nunca si tuviera que citar todas las pruebas de su esp6ritu... En un pa6s como Francia, donde el m6s insignificante mozo de almac6n tiene t6nta malicia, Sada no produce un efecto excepcional. Pero lo que me admira, es la manera c6mo adapta su inteligencia a las formas de su pequeña existencia. Para variar la monoton6a, se crea a s6 misma sorpresas, inventa juegos. As6, cuando se le regala un pequeño juguete, desenvuelve con precauci6n el envoltorio, examina detenidamente el objeto, luego vuelve a envolverlo y lo coloca con grandes precauciones sobre la tabla que sirve de techo a su jaula. Es para volverlo a encontrar, algunas horas o algunos d6as despu6s... Cierta vez le enseñ6 a hacer juegos malabares. Contemplaba la pelotita. Luego la arrojaba, calculando la distancia y lanzando grititos de auxilio, para que yo comenzara de nuevo Otro d6a descubri6 la electricidad. Habiendo apretado casualmente, mientras trepaba, el conmutador, observ6 que la luz se encend6a, y entonces se divert6 un gran rato en encenderla y apagarla, alegremente y como orgullosa ante la idea de que era dueña de la luz.

Pero lo que me asombra, no es que comprenda todo. Salvo esa triste cosa que llamamos ideas generales, y de la cual no deber6amos orgullecernos, la inteligencia de un mono puede percibirlo y agarrarlo todo. No, lo que m6s me

admira es que su espíritu se adelante hasta ese dominio que está más allá del intelecto, y que tenga ciertos presentimientos y presencias... La doble vista, en fin.

Pero sí, tiene doble vista. Cuando entro a casa y penetro en el ascensor, ella sabe, a través de los cuatro pisos que nos separan, que soy yo, y lanza un grito especial... Me ha visto. ¿Qué es lo que no ve? Puesto que lee en el pensamiento. Pues no solamente sabe que tenéis en vuestro bolsillo un paquetito de cacahuetes o de almendras, sino que adivina hasta vuestra intención de ofrecérselo. Cuando me levanto para ir a su jaula, a fin de hacerle pasar una hora en el hueco de mi chaleco. "sobre el seno de su padre", lanza otro gritito, que conozco bien, y que no es una llamada sino un agradecimiento. Las conversaciones que mantengo con ella son realmente extraordinarias, llenas de elipses maravillosas de escorzos relampagueantes. En general, puede decirse que responde de antemano a todo lo que voy a decirle, y me manifiesta su alegría o su descontento. El resultado (terrible, por otra parte), de esa extraña facultad, es que nada puede asombrarla, ni sorprenderla. No espera haber visto a su alrededor el desorden de las valijas y baúles, para entristecerse con una separación: no, desde el instante en que la cosa se decide, ¿qué digo?, desde que se formula el proyecto, ya está advertida, y se pone a "hacerse la neurasténica".

Empiezo a comprender ahora, de dónde proviene ese aire triste de los monos. No es, en absoluto, porque tengan sus cejas fruncidas, ni porque piensen en su país, que amenuado no han tenido ni siquiera tiempo de ver. Es, simplemente, porque todo lo saben. Sí, como Casandra, que no pasaba por persona muy alegre. Saben todo, ven venir los desastres. Y como, por otra parte, el Creador los ha dotado de una agilidad poco común, de una elasticidad fantástica y de una exhuberancia de vida que nada abate, de golpe, los veis lanzarse a través del espacio, saltando, retrocediendo, girando, imitando las nubes, las ranas, los martin pescadores, los relámpagos. Porque se les ha soltado un resorte que no pueden resistir... Y luego, con la misma rapidez, se desmoronan como un montón de harapos, se reducen al mínimun y en la

actitud del "Pensador" de Rodin, se dejan ir, silenciosamente, a su don profético. El contraste asombra. Por poco se les tacharía de hipócritas. Nadie deja de acusarlos de inconsecuencia en sus ideas. Error. Doble error. Los monos obedecen simplemente a esas dos leyes sucesivas de su naturaleza. Y con la misma apasionada sinceridad.

...

Se dan, en efecto, sin reserva, a lo que hacen. Desde hace cerca de quince años vivo en su familiaridad, y nunca he observado en Sada el más mínimo desmayo en su entusiasmo... ante el vino azucarado, los dátiles, el fuego, o el paseo. Está en tensión hasta el último grado de su exaltación. Nada la aburre. Para ella siempre es el primer amanecer del mundo, la entrada en el Paraíso. ¿Cómo ama la vida! ¿Cómo quisiera prestaros ese pequeño profesor de energía, de buen humor! ¿Cómo os haría comprender la belleza nueva del mundo y su atracción, la alegría de vivir!

A aquéllos a quienes da su corazón, es para siempre... con el mismo fervor en la fidelidad. Nuestros tristes amores humanos que comienzan en "coup de foudre", a lo más que aspiran es a terminar en pacífica armonía. Ella, es un relámpago sin fin que ilumina su cielo. Nada de descanso, nada de intermitencia, nada de duda: "Te amo, eso es todo. Eres el más bello el más dulce. Eres el rey. El Amo. Cógeme en tus brazos. Me prendo a tí por toda la vida... Si me abandonas, grito, pataleo... No te quejes si te muerdo. Es por la desesperación que siento al pensar que dentro de un momento podrás quererme menos. Soy tuya, luego toda tu vida es mía. ¿Qué puedes hacer mejor que dármele? No te comprendo. ¿Ocupaciones? ¿Trabajo? Pues bien. llévame contigo, trabaja conmigo. Si te paseas, estaré muy bien sobre tus hombros. Si escribes, no tienes sino recogerme en tu camisa entreabierta... No tienes ninguna excusa. A todo tengo respuesta... Puesto que me abandonas, es que ya no me quieres más. Pero te perdono, porque eres tú. Y espero que regreses. Dulzura. Ya lo sé una media hora antes... Sí: aun no has formado en tu cabeza el proyecto de reabrir mi jaula, cuando ya me

preparo. Ah! Ya estás aquí. ¿Cuán dulce es estar pegada junto a tu pecho! No duermo, ¿lo sabes? No me sientes mover, y es por prudencia, para que nada de mí te importune: ni mis pies de animalito bien alimentado, ni mis codos angulosos de jovencita impúber... Pero no pierdo ni un segundo de esos instantes maravillosos. Y luego velo. ¿Si te llegaran a atacar! ¿Si tan sólo se acercaran a tí!... ¿No quiero! Ese hombre pretende estrecharte la mano. Voy a lanzarme contra él. ¿Qué tenga cuidado! Y esa mujer... (Dios, ¿cómo detesto a las mujeres!) va a besarte, es seguro... No, ¿me equivoco? Entonces, eres tú, imbécil, que vas a besarle la mano. Pues bien, antes se la morderé. Peor para ella. Peor para todo el mundo. Hago la guardia en torno tuyo. Te defiendo. Te amo...".

...

Es muy coqueta. Adora los cumplidos. Cuando se la elogia, esa criatura que es la petulancia misma, se para de golpe y permanece en una inmovilidad extraña: los ojos entornados, la cabeza echada para atrás y como petrificada en la actitud en la que la ha sorprendido la primera palabra dulce. Escucha, está en éxtasis. Sabe muy bien que le hablan de sus mejillas, de sus brazos, de su mirada, de su frente. Y luego, conoce el arte de hacer valer sus perfecciones. Quien no la vido levantar los brazos echándose completamente hacia atrás, a riesgo de perder el equilibrio, no sabe lo que es la gracia.

Cuando está sola, se consuela a menudo con el espectáculo de su propia belleza. Pasa horas frente al espejo. Su espejo es una cigarrera cuyo interior, liso como el acero, le envía su imagen, un tanto turbia, pero completa, fiel. La considera atentamente, se inclina bajo todos los ángulos posibles, se admira con ingenuidad, hace mil y una reflexiones a media voz. Para tener ese espejo más a su alcance, lo coloca ante ella. Y, sentada se contempla durante horas enteras. "No exagera nada, piensa, sin duda. Soy bella. Soy perfectamente bella".

Yo no exagero nada.

...

Habla un verdadero idioma, articulado, con

largas frases; palabras que quieren decir tal cosa y no otra. Y todas esas figuras de retórica que expresan matices de su pensamiento.

No es culpa mía si no la comprendo. No tengo ni la paciencia, ni la sutileza de aquel sabio holandés que, en otro tiempo, se había encerrado en una jaula, en medio de la selva, para estudiar el lenguaje de los monos, y tomar nota de sus palabras. No tengo tampoco sus instrumentos. Mi oído grosero no percibe sino gritos, donde hay palabras, llamadas primitivas, donde hay censura y queja. No veo sino el instinto donde florece la reflexión.

Tiene sobre mí una superioridad, puesto que lee directamente en mi cerebro. ¿Cuán inhábil debo parecerle! Sea que me exprese en francés o en español, que hable como Abel Hermet o como la criada, ella me comprende siempre. Y yo, aun no he podido aprender esa pobre y corta lengua macaca. Ah! ¿cómo puede ella conciliar ese desprecio forzado, con la admiración que me tiene?... Yo creo que me haría una idea muy original de un dios incapaz de concordar los participios.

...

Es friolenta, por cierto. Pero no hasta el punto que podría creerse. No olvidemos que los de su raza vienen del Japón, país templado, más bien frío. En invierno, en sus selvas, es preciso que se las arreglen. Pero ama el fuego. Lo ama por sí mismo, como a un ramo de flores, como una persona viva. Para ella tiene siempre el carácter de aparición: aun cuando esté misteriosamente velado, bajo esa forma rosa, estirada, científica, de los largos tubos del radiador eléctrico. Ella le habla con tierno respeto y no sé qué de religioso temor. Se acerca al fuego tanto como puede, hasta que las mil agujas que éste le clava, se hacen intolerables. Le presenta sus manecitas, en cuya palma negra y tierna está inscrito su destino en líneas completamente humanas (el corazón, la cabeza, la imaginación, la suerte). No es un discurso, ni aun una plegaria, lo que le dirige. Es un encantamiento. El encantamiento del Fuego. Fórmulas ancestrales, que surgen a su memoria del fondo milenario, cuando el primer mono robó la primera brasa al hombre que inventó la llama. Y es un

refunfuño infinito, una larga, interminable letanía que recomienza, una vez terminada. De todos los elementos, es el único que respeta. El aire la hiela, el agua la espanta, desprecia la tierra cuyo contacto no le sirve sino de trampolín en su impulso hacia las alturas. Pero el fuego es un mensajero del sol, una partícula de la hostia celeste. Es quizá el gran abuelo de todas las criaturas de calor y de brincos... Y, con toda su sangre ardiente, lo adora.

...

Todo le interesa, todo la apasiona. No deja pasar nada, no se olvida de nada, con su aire displicente.

Su vida está tan llena...

En su juventud ha viajado. Conoce la Cote d'Azur. Ha trepado en Cannes, sobre los laureles rosa de las Avenidas de la Libertad, ha comido langostas en las montañas de Grasse, ha cenado en el wagon-restaurant, frente a Saint Saens. Claude Farrère leyó su mano. Ha hecho largas excursiones en automóvil, por el Valois y la Champagne.

Ha conocido personas célebres. Hermosas damas han venido a admirarla. Su retrato ha sido reproducido en diversas revistas: en México, el Brasil, España o los Estados Unidos. Una poetisa ilustre del Uruguay, la señora Juana de Ibarbourou, le ha tejido un pequeño manto indígena. Roger Reboussin y Mlle. Dufau, la han pintado en sus telas. Andre Suarés la ha tomado en pensión en casa suya, y le ha confiado algunos de sus más profundos pensamientos.



Es todo eso lo que ella recuerda, en sus largos días de soledad... Por ahora, sale mucho menos... Como toda persona madura, prefiere la meditación a la acción. Y si el hermoso galgo en cuyo lomo, hacía otrora tan lindas excursiones, volviese de nuevo, le diría sin duda: "Déjame. Sueño".

...

No me digas que es mala; me encogería de hombros. Pues yo sé lo que sé. Una cosa es hacer malicias, y otra distinta el ser mala. Sada es más que buena. Pretende ser perfecta. Tiene el sentido de la vida moral.

La he visto, cierto día que entraba la cocinera trayendo la bandeja de café, saltar porque esa cocinera no le gustaba; y luego para impedirle a sí misma de morder, para poner entre su instinto y su acto, un obstáculo infranqueable, la ví colocar su pata en la mano de su madre. Entonces, tenida fuertemente, y segura de permanecer inofensiva, ponerse a gritar.

Nunca he oído que se haya resuelto de una manera más sutil el problema del bien y del mal: dando a cada cual lo que merece. Era menester un mono.

Tal es Sada, princesa de los macacos del Japón, reina de los negrillos, esplendor de los animalitos.

FRANCIS DE MIOMANDRE

(Traducido por Adolfo Castells Carafi)

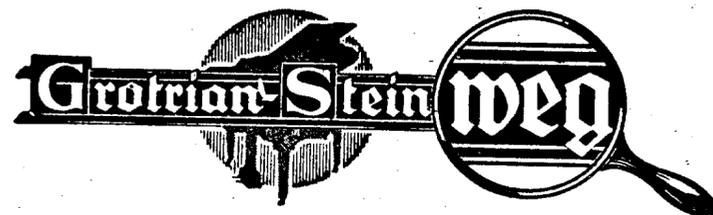
EXCLUSIVA PARA
FUMADORES

Casa PARTAGAS

Representa
y vende:

Partagas - Hoyo de Monterrey
Ramón Allones y Caruncho

Abdulla Limited - Londres - Old Gol - Nueva York



PIANOS DE CALIDAD

CARLOS OTT & CIA.

25 DE MAYO, 509

BANCO FRANCÉS
SUPERVIELLE & CIA.

SOCIEDAD COLECTIVA
ESTABLECIDO EL AÑO 1887
423 - 25 DE MAYO - 427

EFFECTUA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS
EN ESTA REPUBLICA Y CON TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO

SECCION ADMINISTRACION
DE PROPIEDADES

Se encarga de la administración de fincas y campos, y de solares vendidos a plazos, venta de bienes raíces y colocaciones de dinero en hipoteca por cuenta y orden de terceros. Acepta poderes para tramitar sucesiones y asuntos judiciales.

SECCION RURAL

Recibe consignaciones de ganado y frutos del país y se ocupa de la venta de éstos, y de negocios rurales, en general.

SECCION REMATES

Atiende órdenes de venta en remate, de inmuebles, en la capital y en los departamentos.

SECCION "COFFRES FORTS"
SECCION ALCANCIAS

Alquila cajas de seguridad.
Admite dinero en Caja de Ahorros.

Casa en Buenos Aires:

Supervielle & Cia.
Banqueros

150 - SAN MARTIN - 150
Y GALERIA GUEMES

J. M. GORLERO
Gerente.

TALLER
DE
FOTOGRAFADOS

Emeraldi & Zanotti

PLAZA INDEPENDENCIA
DIARIO Imparcial **Nº 824**
ESCRITORIO 1º PISO

TRICROMIAS-BICROMIAS
FOTOLITOS-LINEALES
FOTOGRAFADOS

PIDA NUESTRA TARIFA

Trabajos Esmerados Prontitud

PRECIOS SIN COMPETENCIA

El lugar del artista en la creación

¿Cuál de vosotros ha estudiado repetidas veces el cuadro favorito, y ha encontrado cada vez, algo diferente en él: diferentes expresiones, nuevos aspectos de belleza? Tomemos por ejemplo, Mona Lisa de Leonardo da Vinci. ¿Habéis intentado alguna vez descubrir qué expresión quiso estampar sobre la tela el artista? Algunos dirán que de esa cara se desprende júbilo, otros indicarán que más bien tristeza o melancolía. Algunos creerán percibir que ella sonríe a un bebé, y que su cara expresa el amor maternal. Pero, ¿importa mucho, acaso, qué expresión quiso darle el pintor a su retrato? Cuando un artista pinta, si es un verdadero artista, ¿puede él, acaso, pintar de una manera tan definitiva, tan concreta que le permita decir, "este retrato representa exactamente la alegría y este otro, la melancolía? Y, ¿creéis vosotros que da Vinci, en su gran amor por el arquetipo, por lo universal, habría pintado en su retrato, cada uno de los pequeños detalles e interpretaciones, que los millones de amantes del arte han visto en la bella figura de Mona Lisa? Si así lo hubiera hecho, el resultado hubiera sido similar al obtenido por Walt Whitman en sus poemas catalogados. Es verdad que el arte puro y sincero no es creado de esa manera, pues una de las características que indican la grandeza artística, es la habilidad para dejar de lado ciertos pequeños detalles, con el objeto de crear algo tan universal, que en él mismo estarían incluidos todos los detalles y todas las expresiones, pero no centralizados en ninguno de ellos.

Es indudablemente muy difícil definir el arte. Carlyle tal vez se acercó a una definición cuando dijo: "El arte es la liberación del alma". Pero aunque esta definición es bastante completa y se acerca a la verdad, ella no ex-

presa exactamente la actitud que yo intento hacer conocer, pues creo que el arte es un espejo, creado para que podamos percibir la belleza que está en nosotros. Es claro que esta definición es todavía imperfecta, puesto que el arte es intuitivo, está por encima y más allá del pensamiento y de todas las estrechas exigencias de nuestras concretas mentes. Además, el arte es místico, es íntimo y por lo tanto es muy difícil de poder ser transmitido a los demás. Nuestro estudio de Mona Lisa, nos ha demostrado que todos aquellos que la miran, no ven en el cuadro a Mona Lisa, ni ven siquiera la expresión que da Vinci quiso fijar en el lienzo, sino que sólo perciben un reflejo de sí mismos. Miles y miles de personas han admirado a Mona Lisa y no la han encontrado bella, ni siquiera llamativa. Es posible que esos miles de personas hayan examinado cientos de objetos de arte, y no hayan sentido ninguna emoción ante ellos. Ellos no percibieron la belleza, pues no la tenían en sí mismos y si la belleza existía estaba escondida. Y así suele acontecer con todas las cosas exteriores; no vemos las cosas, sino reflejos de nosotros mismos, y nuestros respectivos estados de evolución.

Es verdad que el arte no está en los cuadros que adornan las galerías, no se esconde en la arquitectura clásica, ni flota en las salas de conciertos. Todas esas cosas no son más que espejos, cálices, que esperan que nosotros vertamos en ellos, nuestra medida de belleza y perfección. Hay verdaderamente grandeza en la facultad de poder crear, lo que aportará alegría y belleza a los hombres, mismo si esa belleza está en el interior de cada uno. Algún día no lejano, hemos de aprender a mirar dentro de nosotros mismos, y entonces trabajaremos conocimiento con la belleza, con Ella misma.

Son pocas las personas que han llegado a este sublime estado de conciencia, y sin embargo, aun para ellas mismas, el crear belleza, de forma que otros puedan percibirla en sus trabajos, percibirla aunque sea muy velada, es una tarea titánica, pero es el mayor servicio que se puede prestar a la humanidad.

Sin embargo, el arte es algo más que un espejo todavía, es algo más que un cáliz donde se ha de verter la belleza. El arte tiene una faz activa, a la vez que una pasiva. Los objetos artísticos reflejan, pero el artista crea, y como la creación es actividad, él está produciendo algo. Los artistas verdaderamente creadores, son los altos sacerdotes de la belleza. Su motivo impulsor es amor; amor por lo infinito, como lo es para todo aquel que crea desinteresadamente, sin ser impulsado por un motivo egoísta. Y esos sacerdotes del arte, miran su trabajo, no como un negocio material, sino como un sacramento divino, que han creado a través de sus esfuerzos, para hacer que el cielo se acerque más a la tierra, y la belleza que emana del firmamento se desparrame en luminosidad por todo el mundo.

Es posible que el lector diga: todos nosotros no podemos ser sacerdotes de la belleza, ni grandes artistas, pues ese trabajo es para unos pocos escogidos. Pero así como todos aquellos que adoran con sinceridad, son sacerdotes en menor escala, así también todos aquellos que aman la belleza y que tratan de contribuir a que el mundo sea más bello, son verdaderos artistas. Aun la pobre mujer, que se inclina sobre sus rodillas para limpiar el pavimento que fué antes hermoso, pero que ahora el pasar de muchos pies ha ensuciado borrándole sus bellos dibujos, es una artista en el verdadero sentido de la palabra—pues crea de nuevo la belleza que había sido momentáneamente escondida,—si ella siente placer al contemplar el bello pavimento que ha hecho surgir con su trabajo. Pensad pues, en estos aspectos del arte, y veréis cómo podéis encontrarlos en vuestros propios hogares. Los verdaderos artistas no son necesariamente los pintores, escultores o músicos; hay una gran multitud de seres que no conocen nada de las artes convencionales, y sin embargo, tienen un fino sentido para percibir las cosas, y son por lo tanto, ar-

tistas inconscientemente, y creadores a quienes debemos también rendir homenaje.

El mundo necesita más y más artistas en cada faz de nuestra vida, pues el mundo necesita de grandezas esparcidas por todos lados. El universo clama por la belleza aunque sus gritos sean la mayoría de las veces inarticulados, y aquellos que poseen un poco de belleza y pueden hacerla irradiar, por medio del amor que sienten por ella, son muy pocos verdaderamente. ¿Cómo podemos, pues, entregarnos más de lleno y por completo, al trabajo de revelar la belleza al mundo que la anda buscando, y en su ceguera no la percibe? Hay tres cosas que todos podemos hacer:

Debemos, primeramente, cultivar la Intuición de la Belleza, elevándonos sobre nuestras pequeñas mentes y emociones, hasta fundarnos en el verdadero Ego, que es belleza. Esto significa que debemos aprender a ver la belleza en todas las cosas, comenzando, ante todo, por verla en nosotros mismos, en nuestro interior. Esta es una tarea sumamente difícil, pues el hogar verdadero de la belleza se encuentra en el plano de la intuición, y para traerla hasta el plano de la conciencia física, debemos hacerla pasar por la mente, y la mente es por naturaleza crítica, separativa y destructiva. El preservar la pureza de nuestra intuición, de forma que la belleza interior pueda contagiar la belleza exterior, y completar así el círculo divino, esa debe ser una de nuestras aspiraciones.

Para llegar a ello es conveniente dominar temporalmente la mente, manteniéndola disciplinada y obediente mientras nos encontramos en presencia de la belleza. Es a veces un sacrilegio el analizar una obra de arte, pero es lo que la mente tiende esencialmente a hacer. Es posible que podamos llegar a entrenar la mente en tal forma, que ella también pueda percibir la belleza. Pero al principio, y para encauzar la corriente de belleza desde el interior al exterior, es conveniente separar la mente y liberarnos de nuestras pequeñas personalidades, para perdernos por completo en la visión del artista.

El segundo paso que debemos dar es el estudiar las leyes que liberan a la belleza, entregándola al mundo a través de los varios

medios de expresión como la línea, la forma, el color, el olor, la textura, el símbolo y así sucesivamente, de forma que no solamente profundicemos nuestras apreciaciones, sino que también llevemos a nuestras mentes, a comprender las leyes usadas por nuestra intuición, en el acto de la creación. El completo conocimiento de todas estas leyes, no nos permitirá crear una obra de arte sin el aporte de nuestra intuición, pero un conocimiento de esas leyes, nos permitirá ver el lugar que el arte ocupa en el Universo, y una vez que nos hayamos compenetrado de estas verdades, estaremos en posición de poder ayudar a otros.

Esas leyes—que se encuentran admirablemente definidas por Claude Bragdon en su obra "La necesidad de la belleza"—no son exclusivas del arte, sino que son universales; ellas pertenecen a todas las facetas de la vida, y podemos encontrar una gran alegría, si emprendemos la búsqueda, hasta encontrar las diversas aplicaciones que tienen ellas en la vida. Esas leyes son:

La Ley de Unidad.

La Ley de Polaridad.

La Ley de la Trinidad.

La Ley de la Multiplicidad en la Unidad.

La Ley de Consonancia.

La Ley de la Diversidad en la Monotonía.

La Ley del Equilibrio

La Ley del Cambio Rítmico.

La Ley de la Radiación.

Ahora bien, comparad esas leyes del arte, con las de la religión y las de la cosmología oculta, y excluiréis: "¡Cuán sutil es la ley! ¡Qué visible es la unidad de toda la vida y qué bella! Esas son las cosas que el artista debe colocar enfrente vuestro.

Y por último, debemos combinar armoniosamente esas leyes con nuestras propias intuiciones, y aprender entonces a crear. Cada uno de nosotros debe convertirse en un sacerdote de la belleza, por pobre que sea nuestra capacidad, y hacer sacrificios todos los días, ante su altar. Debemos día a día, mes tras mes,

año tras año, entregarnos a la ceremonia sagrada de crear, para que la belleza baje a raudales de las alturas y bañe la tierra entera, la sumerja en una atmósfera ideal, de que tanta necesidad tiene.

Con esto no quiero decir, que debemos comprar una tela y una caja de pinturas, o que debemos empezar a componer música, aunque si nuestras inclinaciones y aspiraciones nos conducen hacia esas actividades, debemos cultivarlas, sino que quiero dar a entender, que el solo hecho más común, como lo es el de poner cierto orden en una mesa de trabajo, o el tomar más cuidado al expresarnos por escrito, es ya contribuir a crear belleza. Debemos, además, perfeccionarnos y perfeccionar nuestros talentos, continuamente, incesantemente, hasta el fin de nuestra vida. Debemos embellecer todo lo que nos rodea, todo lo que tocamos, por más pequeño que sea, las cosas que están a nuestro alrededor, nuestras propias personas, nuestros hogares, nuestros escritorios comerciales; de forma que cada uno de nosotros se convierta en un artista, en un creador.

Así es cómo el arte vive en nosotros y espera ser cultivado, para que irradiándolo, traiga su aporte al servicio de la humanidad, por más pequeño y humilde que él sea. El artista que crea con perfecto desprendimiento de su personalidad, abre un sendero para él mismo y para los demás, que podrán seguir por él hacia la liberación.

El verdadero artista, es generalmente altamente individualista y vive muy solitario. El necesita, pues, nuestra simpatía y espíritu de comprensión. Debemos ir a su encuentro y demostrarle nuestra comprensión, alentándolo en su obra. Este es nuestro deber, hacia el que en este mundo, todavía demasiado materializado, trata de traer un rayo de luz, pues el Verdadero Artista, es aquél que nos permite percibir las estrellas, cuando la potente luz del sol lo alumbra todo.

C H A R L E S L. S H E R M A N

Conquistadores modernos

He aquí uno de los más interesantes estudios sobre la evolución de los métodos de conquista. Como bien lo indica el profesor de la Escuela de Investigaciones Sociales de Nueva York, señor Nathaniel Peffer, la evolución de la conciencia universal, que condena los atropellos llevados a cabo contra las naciones más débiles, ha obligado a los modernos conquistadores, a adoptar otros métodos, otras normas de conquista más disimuladas, menos abiertamente agresivas, pero no menos efectivas, y que aquí se ponen de manifiesto.

Al hacer un examen de los nuevos métodos de conquista, es necesario ver el problema en su propia perspectiva, pues la tentación de presentar juicios morales es grande, mientras que la moralidad es cosa relativa. Alrededor de la historia de la era del imperialismo, se ha creado, no hay duda, una atmósfera condenable. La actuación de las potencias europeas en Africa y en Asia, durante el siglo diecinueve y en la primera parte del veinte, ha sido lo bastante falsa, como para provocar la reacción de los espíritus animados de ideales de justicia. Una conducta similar, que fuera llevada a cabo en la vida privada por los individuos, sería lo suficientemente reprochable, como para que la sociedad les hiciera el vacío.

Es imposible el estudiar los hechos objetivos, relacionados con las agresiones llevadas a cabo por el hombre blanco en los últimos cien años, sin sentirse indignado y llegar a la conclusión de que el hombre es un ser bárbaro, pero es necesario resumir mentalmente el largo proceso de la historia, lo que nos llevará inevitablemente a mirar estos acontecimientos con una actitud más filosófica. El imperialismo no es un fenómeno nuevo en la historia. El animal humano, ha sido siempre un animal de presa, y sigue siéndolo. Y la preponderancia del hombre sobre el hombre, no ha sido nunca ejercida con espíritu de ecuanimidad. Es, pues, natural que toda persona que tenga desarrollado el sentido de justicia, y aspire hacia el advenimiento de métodos decentes en las relaciones entre los hombres, se

sienta indignada ante los actos cometidos por Inglaterra en la India y en la China; por Rusia en Persia; por Italia en Abisinia; por Francia en Tunís; por Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica e Italia en toda el Africa; por los Estados Unidos de Norte América en las Islas Filipinas, pero es conveniente también, el recordar que otras naciones han hecho lo mismo en la antigüedad, y con no menos delicadeza o restricción. El hombre blanco en sus días de rudo imperialismo, no ha sido más agresivo que las fuertes razas que le han precedido en la supremacía. El no ha sido más ambicioso, más cruel o más destructivo que los Mongoles, los Hunos, Tártaros y Godos que arrasaron Europa y Asia en los miles de años ya transcurridos. Las hordas capitaneadas por Jenghis Khan, que sistemáticamente arrasaban todo el territorio por donde pasaban, matando toda criatura que encontraban en su camino, y dejando solamente catacumbas tras de ellos y a través de dos continentes, fueron peores aún. Y así otras que nos muestra la historia.

Pero lo que es nuevo, en la última faz del imperialismo, lo que distingue al moderno conquistador de sus predecesores, es que el hombre blanco ha reducido su capacidad a un sistema, a un método, a una filosofía de la conquista, la que ha escuchado tras el significado de la frase: el destino del hombre blanco. Tribus, naciones y razas han estado siempre en movimiento como conquistadores, ya sea en masa llevados quien sabe por qué impulsos o necesidades interiores, o dirigidos por grandes personalidades

de voluntad indomable y de grandes ambiciones, que han querido dominar el mundo a su antojo, como Atila, Jenghis Khan, Timurlane. Y los débiles que se han encontrado en el camino de esas avalanchas humanas, han sido destruidos o reducidos a la esclavitud, hasta que apaciguándose las pasiones, el instinto sanguinario se satisface de tanta orgía de sangre o el tirano, alma de todos estos movimientos, muere. La ola es rota entonces y retrocede; los conquistadores, o son rechazados o son absorbidos por los conquistados, y desaparecen de la historia. Pero un sistema organizado de conquista, no necesita la pasión como estímulo, y no depende de una poderosa individualidad. Un tal sistema, se desarrolla y sigue sin tener término.

El Occidente, no sólo ha hecho de la conquista una verdadera institución, sino que la ha sutilizado. En otros tiempos, en una época menos sofisticada que la actual, cuando queríamos imponer nuestra voluntad a otro país, enviábamos ejércitos que lo reducían a una completa sumisión. Entonces establecíamos puestos avanzados y cuarteles, nos hacíamos cargo del gobierno del mismo, gobernando el país según nuestras ambiciones. Pero más tarde, cuando los adelantos de la ciencia convirtieron la vida en algo más complejo, bastaba que solamente enviáramos algunos barcos de guerra poderosos, bombardeáramos algunos puertos y ocupáramos algunos puntos estratégicos de donde poder dominar las capitales, para que el país se rindiera, entregándose a nuestros deseos sin necesidad de ocuparlo todo. Nuestros barcos eran rápidos y podían llevar tropas urgentemente necesitadas, mientras que nuestros cañones de la marina, eran lo bastante poderosos como para poder causar daño a grandes distancias. Pero en la actual edad del progreso, esos métodos atrasados y primitivos han sido casi abandonados.

Ya no es más necesario ocupar hoy los puertos y mandar lejanas expediciones guerreras. Esto es muy complicado y costoso, salvo que la nación que se codicie sea pequeña y no esté muy alejada. Además, es éste un método cuya inmoralidad queda demasiado de manifiesto. y los elementos humanitarios de la nación ambiciosa, se enteran más fácilmente y protestan

fuertemente, lo que no deja de ser una molestia, debido a que uno se ha adherido a tantos acuerdos internacionales haciendo protestas de fraternidad, amistad e idealismo, que finalmente uno se ha visto obligado a guardar, al menos cierta apariencia de decoro. No había, entonces, más remedio que adoptar otra técnica más indirecta y sutil, la que ha demostrado ya en la práctica, que es mucho más conveniente y rinde mayores beneficios. ¿Cuál es, pues, esta nueva técnica?

He aquí un país que atrae nuestra atención, y despierta nuestras aspiraciones de dominio. Lo primero que hacemos, es mandar nuestros representantes. Ellos cultivan relaciones con los nativos, toman buena nota de las condiciones locales y traban amistad con el gobernante, si es un país gobernado autocráticamente y con los ministros, si la nación tiene apariencia de gobierno moderno. Es posible que el gobernante tenga gustos costosos, que mantenga varias concubinas, que guste de los palacios, que tenga debilidad por los automóviles decorados con oro. Estas son inclinaciones propias de gobernantes autocráticos, así como de ciertos tipos de ministros, los que también suelen representar grupos políticos ambiciosos, pero necesitados de dinero para llevar a cabo sus planes. Las entradas nacionales derivadas de los impuestos, no son muy grandes en esos países, puesto que ellos no han desarrollado aún sus riquezas nacionales a las cuales aspiramos, y por lo tanto, no es probable que esos señores de gustos extravagantes, tengan suficiente dinero con que costearlos, aunque en la práctica, la mayor parte de esas entradas en dichos países, suele utilizarse para los fines indicados.

Nuestros representantes pues,—no es necesario que sean representantes oficiales ni diplomáticos, ya que basta que sean ciudadanos con espíritu de empresa, y estén respaldados por grupos industriales y bancarios,—se enteran rápidamente de todos estos entretelones de la vida nacional, al mismo tiempo que investigan hasta llegar al convencimiento de las posibilidades de grandes beneficios que pueden obtenerse de los depósitos de oro, hierro, diamante, cobre, estaño, petróleo, que están aún sin explotar. El resto es una simple cuestión de combinar ciertas circunstancias, que son por su

naturaleza complementarias. Basta que se hagan algunas discretas visitas, se entablen algunas conversaciones con cierto tacto, sin entrar en desagradables detalles de tanto y cuanto, dado que entre caballeros uno se entiende con pocas palabras, y muy pronto se verá anunciado que debido a las relaciones amistosas que existen entre las dos naciones, el gobierno ha sido favorecido con un empréstito, que puede ser de U. S. \$ 19.000.000, como de £ 2.000.000, o de Francos 50.000.000 o de Marcos 40.000.000, dependiendo de cual sea la nación tan fraternalmente interesada en ayudar a un buen amigo. Como compensación por este gesto amistoso, se obtienen derechos exclusivos para explotar las minas de oro, o de diamantes, de hierro, carbón, estaño y petróleo que existan en esa nación, sin desarrollar todavía. Se obtiene entonces, lo que se denomina técnicamente: una concesión. El gobernante nativo recibe suficiente dinero como para sostener una concubina más, y los ministros de su gabinete, se hacen de fondos que le permitirán llevar a cabo sus intrigas ambiciosas, o las de los grupos políticos que representan.

Pero no es suficiente el poseer las minas. Es necesario obtener también los medios de poder llevar los productos a los mercados donde han de ser elaborados. Se impone la construcción de un ferrocarril. Es lógico que más tarde se obtenga la concesión para explotar el ferrocarril a cambio de otro empréstito. Es lógico para el conquistador, como para el gobernante o los ministros de su gabinete, pues para ese tiempo, ya todos ellos han gastado el dinero que han distraído del primer empréstito, que aunque generalmente es una buena suma, como ha sido fácil adquirirla también se ha gastado con la misma facilidad. Y además, no hay que olvidarse que el apetito se desarrolla comiendo. Se construye, luego, el ferrocarril y entonces se transportan los diamantes en bruto, o el oro, cobre, estaño, petróleo, hierro a los puertos donde han de ser embarcados. Pero los barcos que han de transportar los productos mineros, desde el país explotado hasta los puertos mundiales de consumo, necesitan tener ciertas comodidades para operar. Se necesita urgentemente un puerto. Hay que construirlo. Como ya son grandes las sumas que entran

en juego en estas operaciones, se nota la falta de una agencia administrativa que pueda ocuparse de los empréstitos, créditos comerciales, pagos de obreros y todo lo relacionado con el manejo de grandes sumas de dinero. Se crea, más tarde un banco. Pero pronto se siente la necesidad de asegurar las propiedades que se van construyendo cada vez más, y se funda una sociedad de seguros. Hemos pues llegado a un punto de la explotación, en el cual se necesitan ciertos empleados técnicos que se hagan cargo de los puestos de responsabilidad, y se hacen venir del país que se ha embarcado en esta empresa en gran escala. Estos empleados están acostumbrados a cierta clase de vida y no renunciarán a ella fácilmente. Se impone proveer a sus gustos y necesidades. De ahí que detrás de ellos, vengan los comerciantes extranjeros que abren pronto sus negocios. Ya la colonia ha aumentado, y se hacen venir abogados, médicos y otros profesionales necesarios.

He aquí cómo la colonia extranjera va formándose con sus gustos y normas de vida. Ellos quieren vivir aproximándose en lo posible a las normas a que están acostumbrados, y por lo tanto edifican sus propias viviendas, con su estilo arquitectónico preferido, abren calles, instalan luz eléctrica y hacen trabajos de saneamiento, organizan clubs y obtienen terrenos para hacer canchas de golf, de tenis o de cricket. He aquí ya, una comunidad aislada, situada en medio de un país extranjero, el que no la puede asimilar. Una comunidad de esta clase, debe tener un medio de información y un órgano periodístico, para indicar sus propios y exclusivos puntos de vista. Así comienza el periódico en lengua extranjera. También ese numeroso grupo necesita una eficiente administración en los asuntos de la comuna, y una administración de justicia, de acuerdo con las leyes y tradiciones a las cuales los miembros de ese grupo están acostumbrados. Así es cómo ha nacido una comunidad autónoma y que se basta a sí mismo. Todas esas actividades tienen por resultado que el número siempre mayor de extranjeros, aumente continuamente, agrandando la colonia, abriendo más comercios, explotando otras industrias nacionales y siendo causa de que se sigan efectuando más empréstitos, a cambio de más concesiones.

¿Cómo son pagados estos empréstitos? Usualmente, se pagan con otros empréstitos mayores. Generalmente, el producto de los primeros empréstitos ha sido despilfarrado, yendo en gran parte a parar a los bolsillos privados, como se sabía de antemano que sucedería y como no hay más fuente de recursos de las que había antes, pronto se encuentra en deuda el gobierno nativo. ¿Qué acontece cuando se llega a este esperado extremo? Se negocia otro empréstito mayor dando una nueva concesión en cambio, lo que es una continua tentación para el gobierno del país, el que sigue incurriendo en deudas que no puede nunca pagar, y convierte los empréstitos y concesiones en una cadena sin fin. He aquí, pues, una larga serie de acontecimientos que, como ruedas de un perfecto engranaje, se han ido uniendo los unos a los otros, de una forma legal, correcta y hasta de buen tono. Pero, ¿qué le ha quedado al gobernante nativo y a sus ministros al cabo de cierto tiempo, excepto sus gustos extravagantes, sus concubinas y sus ambiciones puramente personales? Ellos gobiernan todavía, pero, ¿qué es lo que gobiernan? Su territorio no ha sido conquistado. Teóricamente es un estado soberano, con su rey, su presidente, su parlamento, sus ministros y sus leyes, pero los medios de los cuales viven han pasado al contralor extranjero. Y esto basta. Era lo que se buscaba. Que se me deje a mí controlar las riquezas naturales de un país; sus bancos, sus medios de comunicaciones y a mí me importaría muy poco quien se sienta en el trono o en la silla presidencial, ni quien hace las leyes. El país es mío y bien mío. He expuesto pues, de la manera más simple posible, el proceso completo del moderno conquistador, que en todos los casos se lleva a cabo de la misma manera con pocas variaciones ya sea este conquistador Británico, Francés, Alemán, Italiano, Belga, Japonés. He omitido nombrar al conquistador Ruso a propósito, porque él forma parte de otra categoría. Cuando un Británico o un Estadounidense controla un ferrocarril en otro país, o se encarga de recolectar las rentas nacionales, esa acción está considerada como legítima, constructiva y hasta beneficiosa para el país explotado, pero cuando a un Ruso se le ocurre imitarlos, pronto se nos entera que esa es una acción diabólica

y subversiva, perjudicial para la otra nación. Esta distinción será aparente, para todos aquellos que miren estos acontecimientos con una mente libre de prejuicios.

Pero he aquí que la mina o concesión que quiere obtener el Británico, también aspira a obtenerla el Francés y el Norteamericano; de manera que si uno consigue su intento y se adueña de una mina y de todo lo que viene con ella, los otros por su lado, se ponen en campaña y también consiguen su mina y lo demás. En estos casos se crea lo que técnicamente se ha denominado: zonas de influencia. Pero el que ha conseguido su mina, no está conforme y sigue aspirando a la de su vecino, lo que da lugar a una serie de intrigas que no tienen fin. Suele acontecer que hay una sola zona de influencia, porque el gobernante nativo y sus ministros son manejados por los representantes extranjeros. En este caso, el otro, o los otros, encuentran que les es imposible crear su zona de influencia y no encuentran otro recurso, más que el ya muy gastado, de cambiar al gobernante nativo. Esto puede hacerse con la mayor facilidad, facilitando al partido opuesto al gobierno—que siempre existe—los medios para tener una guerra. Es cierto que siempre se prefiere usar los métodos constitucionales, cuando es posible, pero las revoluciones han demostrado en la práctica, ser un método muy efectivo. Es claro que la revolución triunfa, y entonces habrá seguridades de que el nuevo gobierno tendrá los mismos puntos de vista que los interesados. Y esta acción se explica también para el público profano, indicándole que existe el caos en ese país tan atrasado, el que no puede mantener un estado de paz, que no puede hacerse imperar la justicia y que siempre está en perpetua revolución.

No hay duda que las revoluciones son sumamente útiles, ya que ellas pueden poner en peligro la estabilidad del Banco o de la mina, y en esas ocasiones, uno puede tener ya un pretexto suficiente, como para acudir pidiendo protección a su propio gobierno. Es en esas ocasiones, que se efectúan los desembarcos de marinería y otras fuerzas militares, para lo que técnicamente se denomina: protección de la vida y de las propiedades de los ciudadanos de la nación interventora. Desde que los desórde-

nes pueden repetirse, se nota pronto la necesidad de que los marineros u otras fuerzas militares permanezcan en el país permanentemente, para de esa manera poder garantizar las vidas y propiedades. La historia muestra muy pocos casos, en los cuales se haya considerado conveniente que la fuerzas militares se retiraran. La competencia entre los diversos interesados por obtener la simpatía y asentimiento de los gobiernos nativos, y la posesión de las concesiones más provechosas, suele llevar a la creación de una serie de revoluciones periódicas, pero generalmente engendra una atmósfera de intrigas diplomáticas y rencores internacionales. Y la lógica consecuencia de todo este estado de cosas, no puede ser más que la guerra, que tarde o temprano no deja de estallar.

Pero no hay duda que evolucionamos. Imperialismo puede hoy en día ser llevado a cabo con todo rigor, sin los navíos que bombardean los puertos, y sin las fuerzas de ocupación. Es ejercido con la misma eficacia por medio de los empréstitos; los títulos de deuda son más poderosos que la espada. También suele utilizarse el método de crear una influencia. Hoy, el misionero, el establecimiento de enseñanza industrial y las modernas conveniencias, son tan poderosos instrumentos como los empréstitos y las concesiones. Se envían, por ejemplo, diez misioneros y dos hombres de negocio a un pueblo chino, hindú, persa o árabe. Diez misioneros (1) para cada dos negociantes, es la proporción exacta con la cual se suele comenzar. Ellos se establecen prontamente en su

(1) Instruimos las afirmaciones del distinguido escritor, con la siguiente documentación que extractamos, como ejemplo de una tendencia que se ha hecho general entre las naciones conquistadoras, diferenciándose el método, más en la forma que en el fondo, de acuerdo con las circunstancias especiales en cada caso.

TRAITÉ CONCLU A SAIGON, LE 15 MARS 1874. ENTRE LA FRANCE ET LE ROYAUME D'ANNAM.

Art. 9. 1er.—Sa Majesté, le Roi d'Annam, reconnaissant que la religion enseigne aux hommes a faire le bien, révoque et annule toutes prohibitions portées contre cette religion, et accorde a tous ses sujets la permission de l'embrasser et de

pequeña zona, aislados y sin mezclarse con los nativos, y pronto crean a su alrededor una atmósfera igual a la que respiraban en sus propios países. Ellos traen consigo: jabón, bañeras, lámparas de kerosene, pequeños artefactos domésticos, bolsas de goma para el agua caliente, medicinas, sombreros de paja y goma de mascar. He aquí que los chinos o Persas que entran en contacto con ese pequeño grupo, ya sea como sirvientes, vendedores de comestibles, trabajadores en sus jardines, empleador en sus oficinas, o simplemente vecinos, o los que son atraídos a las reuniones religiosas dominicales, observan los nuevos y tentadores artefactos, que, naturalmente, son más prácticos que los que ellos usan, y gradualmente van adquiriendo el deseo de obtener esos implementos. El deseo se convierte en una necesidad, los nativos comienzan a querer adquirirlos y, es natural que solamente los dos comerciantes extranjeros pueden importarlos. Poco a poco los nativos van adoptando, sin darse cuenta, los métodos de vida y los gustos similares a los de ese grupo de extranjeros.

Cuando una proporción bastante grande de la población ha adquirido ya el gusto por las cosas importadas, ya queda creada una dependencia económica hacia los extranjeros, y éstos no tardan en comenzar a recibir el fruto de su siembra. Desde la primera barra de jabón que se adquirió en el pueblo, hasta la necesidad de construir un ferrocarril por el extranjero —financiado y construido por él naturalmente,—para traer las mercaderías pedidas, todo

la practiquer librement.

8.— Toutes les dispositions précédentes, sans exception, s'appliquent aux missionnaires espagnols aussi bien qu'aux français.

TRAITÉ CONCLU A HUE, LE 6 JUIN 1884. POUR CONSAGRER LE PROTECTORAT DE LA FRANCE SUR LE ROYAUME D'ANNAM

Art. 13. Les citoyens, ou protégés français, pourront, dans toute l'étendue du Tonkin et dans les ports ouverts de l'Annam, circuler librement, faire du commerce, acquérir des biens meubles et immeubles et en disposer. S. M. le Roi d'Annam confirme expressément les garanties stipulées par le traité du 15 Mars 1874, en faveur des missionnaires et des chrétiens.

N. de la R.

ha sido el producto de una serie de pasos dados en sucesión matemática. Podemos asegurar que cada grupo de extranjeros, por más que él se encuentre aislado en la más remota y pequeña aldea, por más que él se encuentre a cientos de millas de distancia de otro grupo similar, y ya tenga por misión ese grupo enseñar el Sermón de la Montaña, o el curar la lepra de los nativos, está donde está, como un instrumento, que fatalmente minará la independencia de los nativos. Shangai y Bombay, Bagdad y Teheran, con sus automóviles e instalaciones de luz eléctrica, sus grúas de acero, ascensores y todo lo que los nativos han llegado a considerar como una necesidad, son ciudades completamente subyugadas en la práctica, aunque no ante la ley internacional. Han sido subyugadas culturalmente. Lo que le sigue, no es más que un complemento.

No hay duda, que la creciente protesta que se deja sentir en todas partes contra el hombre blanco, es en gran parte un producto de la reacción a veces inconsciente; es una protesta de los dominados, por la destrucción de su civilización. Y mucho de esa desintegración que es bien visible en muchas partes del mundo, es la directa consecuencia del desequilibrio y del inevitable conflicto, que tiene que surgir cuando dos civilizaciones, inherentemente irreconciliables, se encuentran frente a frente, sin la suficiente preparación ni de una parte ni de otra, para conseguir llegar a un mutuo y gradual ajuste. El siglo veinte y el siglo primero después de Cristo, se encuentran para vivir en contacto. El resultado es no sólo la falta de armonía interior, sino que también la reacción de lo que es indígena y está plasmado con los recuerdos de su propio pasado, contra todo lo que es extraño, extranjero y que quiere imponerse.

Hemos recorrido un gran trecho, desde la época en la cual los aventureros Portugueses, Holandeses y Españoles salían para reducir por medio de la fuerza bruta, los pueblos que querían regalar a sus señores; hemos recorrido un gran trecho, desde que se enviaban las escuadras de barcos de guerra que se dirigían hacia los puertos distantes, aterrorizaban a los nativos con algunas salvas y desembarcaban sus oficiales para dictar los tratados que recono-

ñan la "protección" de la nación que enviaba los barcos; hemos recorrido un gran trecho desde que las familias de colonos se dirigían hacia los nuevos territorios que se iban descubriendo, y fundaban en ellos sus hogares. Nos hemos apartado bastante de estos últimos; pues, ¿qué hay de común entre los Ingleses que desembarcaron en las costas rocosas de Massachusetts, y los Ingleses que se ven ahora en Burma y en Hongkong, o los descendientes de los Ingleses en Manila, Puerto Príncipe y Haití? ¿Qué hay de común entre los colonos primitivos, esparcidos por las regiones poco pobladas y las comunidades de extranjeros establecidas en el corazón de las ciudades; en la India, Mesopotamia, Siria, Islas Filipinas?

Los primitivos colonos tomaban las tierras con la intención de establecerse en ellas, y fundar una colonia que respondiera a su propia civilización. Ellos llevaban consigo sus familias y sus objetos de uso doméstico, su idioma, tradiciones y costumbres culturales. Ellos esperaban quedarse allí para siempre, identificarse con el suelo que pisaban y arraigarse para la posteridad. Pero hoy, los Ingleses, Norteamericanos o Franceses, ya sea en la Indo China, Africa del Norte o Islas Filipinas, van allí con un propósito ya definido de explotación, y si se identifican con la tierra donde habitan, es tan sólo con el propósito de explotarla, y no se interesan por ella más allá de su explotación. Ellos viven prácticamente aislados de la vida que se agita a su alrededor. Y una vez que han obtenido su objeto, es decir, cuando ya han hecho la suficiente cantidad de dinero, la abandonan de inmediato para regresar a su país. Ellos son agentes provisorios de los fabricantes que quedaron en la madre patria. Hongkong, Singapur y las Islas Filipinas, no son colonias como lo fueron Virginia, Australia y Canadá. Son solamente puestos avanzados comerciales.

Los días de la colonización han desaparecido. El Imperialismo moderno es algo que se lleva a cabo muy diferentemente, de forma tal que a veces ni se nota que ha alcanzado su objetivo. Ya no nos apoderamos de los estados, nos instituímos en gobiernos y dictamos leyes. Hoy controlamos solamente hasta el punto estrictamente necesario, que nos permite obtener lo que

buseamos. Cambiamos los gobiernos, elevando al primer puesto cualquier gobernante que nos permita, de una manera satisfactoria y cómoda, explotar lo que encontramos provechoso. Este contralor puede obtenerse en muchas regiones sin hacer uso de la fuerza, y sin necesidad de tener que mantener guarniciones militares. La

conquista moderna es una conquista puramente económica y el conquistado, no es ni más ni menos que un esclavo, por más que sus cadenas sean de oro.

NATHANIEL PEPPER



CARL WITTE

Erich-Marfa Remarque, Autor del libro: "Nichts Neues im Westen."

Dibujo de Carla Witte

Pampa Argentina

A su paso por Montevideo, el prestigioso poeta chileno Carlos Préndez Saldías, visitó la redacción de "La Pluma" obsequiándola con el siguiente poema:

Para *La Pluma*

Inmenso campo de la entraña abierta
por la mano azulosa del campesino rubio,
estos ojos morenos de un poeta que pasa
están mirando tu futuro.

Tendrás la espiga airosa entregada a los vientos;
el maizal, una hoguera con sus granos maduros;
y traerán las aves de las tierras agrestes
sus cantos extranjeros hasta los cielos tuyos.

Campo de generosos jugos americanos,
serás el regocijo del campesino rubio.

Yo, poeta romántico de mi tierra tan india,
de mi tierra que sufre bajo espíritus rudos,
vengo desde mi tierra, los ojos inocentes,
sin emoción el alma, a caminar el mundo.
Con estas manos mías, amorosas y débiles,
quemé las sementeras y he trazado mis surcos.

Hay infinitos surcos en mi espíritu, abiertos
a los soles extraños y a los hombres injustos.
¡Bendita la simiente que florezca en mi campo!
Yo tornaré a mis cerros cuando aromen sus frutos.

Ni un amor que lastime.
Con los ojos abiertos, de inocencia profundos,
soy el romero alegre que comienza la vida.
Los caminos que hiciera se borraron del mundo.

CARLOS PRENDEZ SALDIAS

TONELEROS BAILADORES

Para La Pluma

Pan parampán parampán parampán
pan parampán

Al golpeteo de los martillos—
se agitan los brazos gesticuladores
y en el picadero de la barraca
se comban las duelas
(rebeldes a la genuflexión)
acorsetadas por los aros de hierro

Y en la ronda catonga
las figuras giran en alegoría de candombe

Pan parampán parampán parampán

En su música de folklore
redobla estridente el tamboril autóctono
al compás de la danza
de los toneleros bailadores

El gárgol de la cuba gestadora

termina el geométrico dibujo
ennegrecido por el tizne de las virutas enruladas
y el pirograbado de las agujas llameantes

El agua de los jarros
apaga la sed incendiaria de la fogata

Pan parampán parampán parampán

Y la ronda pirólatra
desnudo el torso
destaca su masa en el claroscuro del friso
expiatoria y ululante
alzando los brazos
para trazar en el aire
el signo diabólico del relámpago

CARLOS MARIA DE VALLEJO

Jerez de la Frontera, Setiembre de 1928.

(Del próximo libro "Disco de señales")



¿Cual sería la actitud actual de Jesús hacia la Iglesia?

Desde que no existe hoy ninguna doctrina, ya sea ella política, religiosa o económica, para defender la cual no se haya acudido en alguna época a la palabra autorizada de Jesús, el escritor que intenta poner de manifiesto el ideal, tal como él emana de la vida de Jesús, en oposición a los hechos sociales y religiosos del mundo contemporáneo, tiene que sentirse, naturalmente, poseído de cierto sentido de futilidad.

Aunque esta tarea sea hasta cierto punto fútil, desde que los prejuicios personales están llamados a hacer interpretar de diferente manera, no sólo la vida de Jesús, sino que también el mundo presente, el sólo hecho de que Jesús es todavía el ejemplo, por comparación con el cual tantos valores son probados, y la perspectiva desde la cual ellos son mirados, permite alentar la esperanza de que los continuos esfuerzos para juzgar los hechos contemporáneos, a la luz de la clase de religión idealista que Jesús encarna, no han de ser hechos en vano. Si se lleva a cabo un tal esfuerzo, con el convencimiento de que debemos evitar no, solamente el santificar los prejuicios personales, sino que también la tentación de convertir las actitudes incidentales y casuales de la vida de Jesús, en normas autoritarias para ser aplicadas a todas las situaciones, la labor puede dar frutos provechosos.

Si nosotros queremos saber cuál sería la actitud de Jesús ante la iglesia, como está hoy establecida, es necesario, ante todo, investigar las relaciones que él tuvo con la iglesia de su tiempo. El hecho más sobresaliente es que Jesús nunca se apartó radicalmente de la iglesia de su época. La última noche de su vida la pasó

observando el más sagrado ritual de la religión de sus padres, aunque—bastante significativo—el dió a ese ritual un nuevo contenido que lo llenó de un significado que ocupó el lugar del viejo ritual en la mente de sus discípulos. El se convirtió en el símbolo de su camaradería espiritual con él. Si él rechazó los dogmas y las tradiciones de su religión, tuvo cuidado de poner de manifiesto que lo hacía en el interés de una más alta lealtad hacia el verdadero significado de las tradiciones. A pesar de esta insistencia, esta actitud trae consigo, sin embargo, un manifiesto repudio de la tradición, como lo fué en el caso del sábado (día de descanso de los judíos), o las leyes sobre el divorcio. La actitud de Jesús hacia las tradiciones y dogmas de la iglesia de su época, se caracteriza por una lealtad crítica. El ni aceptó ni rechazó; él seleccionó e interpretó. Esta actitud no le evitó encontrarse en conflicto con los dirigentes de su iglesia, pero fueron ellos quienes lo rechazaron a él y no él a ellos.

Podemos preguntarnos si esta actitud no representa una guía para las fuerzas progresistas de nuestros días, que se impacientan con las debilidades y las limitaciones de la iglesia contemporánea. Aquéllos que ponen en peligro sus propias convicciones por querer mantenerse leales a su iglesia, se encuentran claramente en un terreno peligroso. La iglesia es tan frecuentemente la voz del prejuicio económico y el instrumento de la arrogancia racial y política, que cualquier individuo que se haya emancipado de esos defectos sociales, siente la necesidad de apartarse de esa clase de política y del programa de la iglesia, cuando él está basado en la arrogancia racial. La lealtad hacia una

institución como fin, es francamente una de las actitudes más peligrosas para los valores morales. Ella es responsable de mucha de la impotencia moral, no sólo de la iglesia, sino que también de muchas otras instituciones que se basan en un ideal. Pero si él deja meramente la iglesia, convencido de que su reforma es imposible, la deja en manos de aquéllos que no harán más que aumentar sus limitaciones.

Nadie puede hoy en la civilización moderna, trabajar en pro de los problemas éticos, sin crear inevitablemente alguna tensión entre su ideal y la iglesia organizada. A menudo esta tensión lleva a estos idealistas a separarse, a la completa ruptura de relaciones, pero si ello debe ser así, es siempre preferible que sea la comunidad, más que el individuo, quien asuma la responsabilidad de esa separación. Esta actitud es más difícil para el individuo pero es saludable para la comunidad. Habrá ocasiones en las cuales la iglesia no tendrá la suficiente energía para luchar con la minoría idealista y donde la acción enérgica de la misma puede ser ocasión de un renacimiento para ella.

La relación de Jesús hacia la iglesia de sus padres, no es la única relación que ha tenido con una comunidad religiosa, y no nos da la única interpretación de su estrategia social-religiosa. El tuvo un círculo de discípulos. Si bien es cierto que él no fundó una iglesia, en el sentido ortodoxo tradicional de la palabra, él, sin embargo, organizó una comunidad religiosa que consistió no solamente en el círculo pequeño de sus doce discípulos, sino que incluyó en él a otros que le seguían. Y aunque esa comunidad no tenía la cohesión de la organización de la iglesia, era algo más que un mero grupo de admiradores.

Y aunque seamos extremadamente críticos en los pasajes en los cuales Jesús muestra su personal autoridad, es difícil el no llegar a la conclusión de que él hizo un llamado a la lealtad personal hacia sí mismo, aunque él descontó aquella lealtad que no estaba inspirada en la devoción hacia su causa. Pero él no quería aquella sumisión que se expresa en "Señor, Señor", sin devoción hacia la causa divina; sin embargo él sugirió que el discipulado debería incluir el elemento de lealtad personal, el cual debería ser por "él mismo". La razón de ese

énfasis era su apreciación del hecho psicológico; de que una persona es un símbolo más potente, alrededor del cual, la hermandad del ideal puede agruparse mejor que alrededor de la afirmación abstracta del ideal. Si este hecho no fué conscientemente concebido, el concepto Mesianico llevó ciertamente a las necesidades psicológicas, y el resultado fué el de una comunidad que estaba más unida que cualquier otro grupo corriente de discípulos, que fué fortalecida más bien que disminuida por la tragedia de su vida, y la que aunque no representaba una iglesia, suministró los cimientos para los acontecimientos posteriores, que dieron vida a la iglesia organizada.

Aun en el caso mismo de que esta descripción de los hechos sea combatida, queda como axioma que cualquiera causa, ideal o principio, debe últimamente encarnarse en una comunidad tanto como en los individuos, si ella ha de influenciar el curso de la historia de la humanidad. Si Jesús hubiera sido tan completamente individualista, por no decir anarquista, como es a veces descrito, la religión y los ideales morales que él encarnaba podrían haber tenido influencia en la historia solamente, porque ellos fueron adoptados e ilustrados en la vida de alguna comunidad. No puede existir evangelio sin una iglesia, ninguna causa puede sobrevivir sin una comunidad. Pero esto no cambia el hecho de que toda comunidad está tentada a traicionar los ideales que son su razón de ser, y que toda iglesia se inclina a desobedecer a sus visiones divinas.

Las comunidades, una vez organizadas, y no importa cuan altos sean los ideales que las inspiran, desarrollan entre sus miembros una ley que hace la guerra a la ley que está en sus mentes. Una comunidad religiosa es un organismo social, y como tal, genera ambiciones imperialistas; grandes deseos de crecer y prosperar, y se inclina a desprenderse de sus propios principios, para así conquistar la mediocridad espiritual de la mayoría. Pero aunque éste no fuera el caso, las tendencias degeneradoras se harían inevitablemente sentir en su vida. Aunque la comunidad atrajera hacia ella solamente a aquellas personas sinceramente interesadas en su ideal, no podría evitar la adhesión de

otras que tendrían el ideal, pero que no comprenderían completamente la implicación de sus principios.

Además, el crecimiento en el número de sus miembros, requerirá una técnica de cooperación menos ideal, que la democracia de las pequeñas comunidades. Las pequeñas comunidades pueden entregarse a la pura democracia, mientras que las grandes deben satisfacerse con tener gobiernos representativos. Las unidades sociales homogéneas pueden mantener gran libertad, mientras que las heterogéneas hacen uso de la autoerancia y de la coerción para salvarse de la anarquía. Un San Francisco de Asís, fué inevitablemente derrotado en su deseo de crear una pura democracia del ideal, por el Cardenal Ugolino, quien estaba sinceramente entregado a su causa, pero cuya devoción estaba representada por otras lealtades, y por el hermano Elías, en el cual el sentido común del estadista e ingeniero social, balanceaba la sublime locura de la santidad.

La iglesia católica se entregó a un papado autocrático para salvarse de la anarquía internacional, y fué derrotada por el mundo Greco-romano cuando éste conquistó al mundo. La reforma Protestante se rebeló contra los compromisos que había aceptado la cristiandad con el mundo latino, pero esta rebelión dió por resultado la creación de un nuevo compromiso entre la cristiandad y los peculiares prejuicios y limitaciones del mundo teutónico. Esos compromisos son inevitables pero son también peligrosos, porque la religión tiende a santificar sin modificar seriamente, los hechos esenciales de orden político y económico.

La más seria debilidad del Protestantismo actual es que se ha entregado a los prejuicios peculiares, no sólo de los pueblos nórdicos, sino que también de su clase media comercial. Se ha convertido, pues, en una religión parroquial, viviendo bajo la falsa ilusión de que tiene un mensaje absoluto e incondicional para nuestra época. Imaginémosnos a Jesús como miembro de una iglesia, cuyos obispos se agitan frenéticamente para obtener la victoria de un partido político que representa la voracidad insaciable de nuestra plutocracia norteamericana, y hacen llamados en favor de sus candidatos, indicando que ellos favorecen la segregación de las razas

"como en los buenos tiempos del sur" (es decir cuando la diferencia entre negros y blancos era más marcada). Nunca los prejuicios raciales y económicos del protestantismo norteamericano se han revelado tan patentemente como en esta última campaña electoral. Aquí, una mayoría nórdica, levantóse contra los inmigrantes eslavos y latinos, usando como instrumento el partido político que expresa los deseos y ambiciones de un mercantilismo que no puede ser calificado. Es claro que ese protestantismo ocultó los motivos dominantes, bajo el velo decente de lealtad a un ideal moral: al ideal prohibicionista. Los fariseos tienen ideales morales también. ¿Acaso no fueron ellos los que trataron de matar a pedradas a la mujer que pecó? Un hecho desagradable de la iglesia moderna es que muy a menudo ella parece estar más asociada a los ideales de los fariseos que a los de su maestro.

Los compromisos son inevitables pero no son muy agradables. Algunas veces los ideales religiosos denuncian los hechos brutales de la vida política y económica. Si así lo hacen, es conveniente no ser muy optimista, debido a las limitaciones que ellos sufren en su necesario comercio con la inercia de la sociedad humana. A veces ellos califican tan poco los hechos, que ellos se convierten en algo sagrado que se cubre y no se deja ver, lo que es esencialmente desagradable y sigue existiendo. Nadie puede tener la certeza de si la una o la otra fórmula, es la verdadera que describe los hechos presentes. En algunos respectos las dos descripciones son verdaderas.

El preguntar pues, cuál sería la actitud de Jesús hacia la iglesia, tiene hoy solamente sentido si intentamos investigar si aquellos que están ansiosos de seguir sus doctrinas, pueden ser hoy miembros de las iglesias. No se puede dar una contestación definitiva a esta pregunta, porque los complejos factores no revelan definitivamente hasta qué punto, los compromisos inherentes a las personas denominadas Protestantes o Católicas, son una justificación o una modificación de las limitaciones morales de nuestra civilización comercial. Si los pastores y sacerdotes creen poder contestar con certeza a esta pregunta, sería conveniente que tomaran

en cuenta que aumenta considerablemente el número de los idealistas y moralistas que han encontrado las limitaciones de la iglesia, demasiado estrechas e insostenibles. Uno de los más grandes dirigentes del idealismo político de Europa, un hombre que se ha distinguido por haber sido educado en la piedad, ha declarado su convicción de que unirse a la iglesia, hoy en día, significaría para él "el crucificar al Señor de nuevo".

La iglesia moderna se ha convertido hoy —más de lo que ella cree— en el dócil instrumento de los intereses parroquiales. La iglesia ha tenido éxito parcial al captar en parte las mentes de esta generación, pero le queda mucho camino que recorrer si quiere atraer para sí sus conciencias. Los hombres que poseen la más sensitiva visión interna de los problemas morales de la sociedad moderna, se encuentran incómodos entre los pliegues de la iglesia, o se han visto obligados a abandonarla definitivamente. Nuestra forma de reaccionar, y la educación religiosa y cultural que hayamos recibido, serán las que inevitablemente determinarán nuestros juicios y nuestra actitud ante la iglesia de nuestros días.

Para los que han estudiado la beneficiosa influencia que los ideales cristianos han tenido sobre los hombres, les es más difícil juzgar a la iglesia, que a los otros que desde afuera, ven más claramente la bancarrota de la misma, en su trato con los problemas sociales de la época. Y sin embargo, la iglesia no puede permanecer como una comunidad que guarda un ideal, y al mismo tiempo adoptar una débil y pasiva actitud ante las brutalidades de la sociedad. La religión no puede vivir en los intersticios de la sociedad moderna. Si los ideales cristianos no pueden calificar seriamente las

actitudes raciales y económicas del hombre moderno, su existencia no está justificada en la presente civilización. Sea cual fuera su debilidad, la religión está desarrollando un esfuerzo para modificar las actitudes raciales, pero el observador social imparcial no podrá negar que sus efectos sobre la conducta de los hombres, es prácticamente nulo. Es esa su debilidad, que le ha restado las mejores conciencias de nuestra generación.

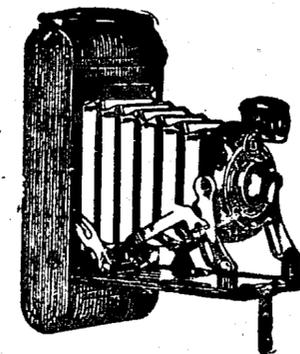
Posiblemente, para aquellos que están especialmente interesados en una organización más ética de la moderna sociedad, su actitud sobre si deben tratar de usar la iglesia como un instrumento de sus esfuerzos, no dependerá sobre el análisis que pueda hacer de las limitaciones y virtudes de la iglesia actual, sino sobre un análisis de los recursos que ofrece la religión particularmente la suya: para la solución de los problemas éticos a los cuales se ve enfrentada la sociedad. Si ellos consideran la religión como hostil a los más altos valores éticos, o si no dependen para la reorganización de la sociedad sobre los valores religiosos, ellos no necesitarán preocuparse por la iglesia. Pero si como el que escribe este artículo, ellos se dan cuenta de que las presentes limitaciones de la religión organizada para tratar los problemas éticos de la moderna sociedad, son más históricas y específicas que constitucionales e inevitables, ellos no la abandonarán pero tratarán de toda forma de modificarla, adoptándola a los fines para los cuales ha sido creada. Si la religión es una fuerza ética, es también fuerza social, y se necesita alguna forma de organización para trabajar en pro de la obtención de una mejor humanidad.

REINHOLD NIEBUHR



OPTICA Fotografía

Artículos de Calidad
Economía en los precios
Perfección en todo.



HEIDER & FORNO

1427 - ITUZAINGÓ - 1431

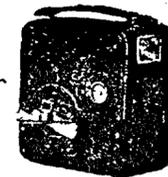
Esteban Gaurón - Casa de Plantas

SALTO - URUGUAY

Documente
gráficamente

*la vida del hogar
con la nueva*

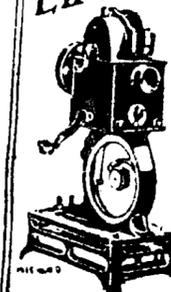
**MOTOCAMARA
PATHE-BABY**



En las noches de invierno

**EL PROYECTOR
PATHE-BABY**

*hará las delicias
de sus hijo*



PIDA UNA DEMOSTRACION
ABSOLUTAMENTE GRATIS

MAX GLÜCKSMANN

18 JULIO 966. Suc. AV. GRAL FLORES 2344.

GRAN HOTEL ESPAÑA

SANJINES & BROSS

UBICADO EN EL PARAJE MAS CENTRAL

Confortables Departamentos y Habitaciones con baño anexo — Ascensor
Cafecación Central — Instalaciones modernas.

Colonia, 820-834

Plaza Independencia, 829

Teléfonos: Uruguaya 2318, Central y Cooperativa — Montevideo

Esta es la casa que vende más barato

Soriano, 928 entre Río Branco y Convención

DORMITORIOS, COMEDORES, JUE-
GOS DE SALA Y DE VESTIBULO,
CAMAS DE BRONCE, ESCRITORIOS,

COLCHONES, ELASTICOS, CAMAS
DE HIERRO, COTINES, ARTICULOS
DE VIAJE, ESCALERAS

Otorgamos CREDITOS en condiciones muy ventajosas

LA IDEAL

G. GUARRILLA

SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL
AUTOMOVILES DE REMISE
POMPAS FUNEBRES

Teléfonos:

LA URUGUAYA, 305-CENTRAL
LA COOPERATIVA, 117

José Rossi & Cía.

Local Propio:

CARMEN, 2181-87

Local Cent

MERCEDES, 864

MONTEVIDEO

CHAMPAGNE

FISSE

THIRION

PEDIRLO

18 de Julio, 1232

EL CINE JAPONÉS

Conocemos el teatro japonés, pero ignoramos casi el cine japonés y sus diferentes tendencias.

En el país donde todas las artes cuentan millares de años de existencia, el cine que, puede decirse, ha nacido recientemente, emprende una enérgica ofensiva contra el teatro. Y triunfa. De acuerdo con las estadísticas, en 1926 se registraron 300 espectadores de cine contra 100 espectadores de teatro. Antes del terremoto, Tokio poseía 100 cines, después de la catástrofe en el término de un año, el número ha pasado de 200 y continúa en aumento. Ahora el número de espectadores anuales alcanza la cifra de 220 millones.

Mientras que las empresas teatrales del país, al que tan hondamente conmoviera el terremoto, están en déficit, el cine, que en poco tiempo vió desfilar un número considerable de espectadores, permanece en excelente posición.

Después de haberle pedido al teatro sus primeras formas, el cine las reemplaza hoy por nuevos procedimientos. En el primer período de su desarrollo el cine japonés reconstituía las escenas teatrales, de asuntos heroicos y románticos. Los primeros films representaban batallas, torneos, combates; aparecían en ellos hechiceros, bandidos y caballeros.

El teatro reinaba en verdadera autocracia. Durante los espectáculos cinematográficos, ante la pantalla habían varios lectores, — narradores — que comentaban los acontecimientos o la acción del film.

Las obras literarias conocidas, tan extrañas a la vida real como las piezas de teatro, servían igualmente de asunto.

La guerra y el terremoto modificaron estas condiciones de existencia. El cine vió entonces surgir los films realistas y actuales.

El cine va perdiendo día a día su aspecto arcaico. El drama—semi-burgués—que viene a substituir la antigüedad heroica, lucha contra el film de la vida moderna. No hay que olvidar

que el Japón es un país de contrastes inauditos. Es así cómo en 1928 se ha colocado en los aeroplanos una chapa sagrada, a fin de proteger a los aviadores contra "las fuerzas maléficas"; durante una huelga, las mujeres y los niños, a los compases del himno obrero, se dirigen al Templo y hacen plegarias para que la huelga triunfe.

No hace mucho tiempo, todavía el espectáculo de moda era un film histórico llamado "Kencheki-Tchambary" en el que, un combate de balas servía de diálogo convencional. Pero el público se interesa cada vez menos por este género de películas.

El dominio de los films que tratan de la vida actual está limitado por la censura japonesa. Está así prohibido, por ejemplo, interpretar el amor de una mujer casada por un hombre que no sea su esposo; las atrocidades y las muertes están prohibidas; se recomienda no mostrar figuras ensangrentadas ni a mujeres violentadas, aun cuando todo termine en un casamiento! Es por esto que eligen historias donde se exalta el amor de los padres y los hijos, el amor fraternal y el amor a la humanidad.

En el film "Karakuri-Mussumé", cuyo asunto es muy ingenuo, la acción se desarrolla muy lentamente. Toda la primera parte representa la entrada de dos amigos a un cabaret (el rol primero, que es el de un fotógrafo ambulante, está representado por un célebre cómico Va ta ma be Atzoussi). Todo el resto del film (siete partes) está consagrado a las vanas tentativas de una mujer para casar a su hija idiota, primeramente con el fotógrafo y después con el amigo de éste. Este film inspira su comicidad en el hecho de que todavía hoy los matrimonios se realizan con la ayuda de intermediarios y que los padres pueden casar a sus hijas con cualquier hombre, elegido por ellos.

La influencia de la civilización occidental comienza a sentirse desde hace ya algunos años.

Se pide prestado al film europeo y americano; así el héroe de la comedia "Karakuri-Mussumé" imita a Carlitos Chaplin. Esta influencia es perfectamente natural, dado que las industrias cinematográficas europeas han invadido el mercado japonés. Hace apenas dos años, este pertenecía a los norteamericanos; hoy, que el cine nacional se desarrolla, un 40 % de la producción es japonesa y un 60 % americana. Se han creado varias sociedades cinematográficas y la producción japonesa se intensifica. Está fundada ya la "Asociación Cinematográfica Japonesa". Los films japoneses no agradan a los europeos. La verdadera originalidad de algunas escenas de trabajos y otras vistas de valor documental, no alcanzan a excusar la excesiva longitud de los films, ni a sus limitados argumentos. En cuanto a aquellos que se han sacado de la historia no podrían comprenderse sin previas y detalladas explicaciones. Puede, pues, imaginarse la enorme impresión producida por los films soviéticos, en los cineastas japoneses.

Si los asuntos continúan siendo los mismos, la producción será muy intensa. En 1926, el Japón produjo 875 films, mientras que América entregó 755, al mercado mundial. En la actualidad, las empresas cinematográficas japonesas producen alrededor de 1.000 films, de los que se hacen hasta 10 y 12 copias.

El Japón cuenta con 7 grandes "consortiums" cinematográficos y 30 pequeños estudios donde trabajan 90 escenógrafos, 1500 actores y 500 actrices.

Los grandes "consortiums" que monopolizan casi totalmente el mercado cinematográfico japonés poseen sus "ateliers" montados con toda modernidad. La casa "Nikkato" produce en términos medios de 10 a 12 films por mes. La suma invertida en esas realizaciones va de 30.000 a 200.000 yens. El valor medio de un film corriente, común, alcanza a 50 o 60.000 yens.

Los films japoneses están "tomados" muy rápidamente. El trabajo queda terminado en 10, 15 o 30 días. No es raro que un film en cinco partes se haga en el término de una semana. Se trabaja día y noche, por lo cual la tarea de los cineastas japoneses resulta muy penosa. Se da el caso que un actor desempeñe tres roles, en tres obras diferentes y en una

misma jornada.

El actor Eydji Mité, por ejemplo, trabaja 7 horas desde la mañana hasta el medio día en films de "vistas de la naturaleza", donde representa a un joven sportsman haciendo remo; enseguida, de regreso al estudio, toma 20 minutos de reposo, después del cual hasta las 5 de la tarde interpreta el rol de un idiota enamorado de una jovencita. A las 7 de la noche se ha transformado en un paisano enamorado. Y al medio día siguiente puede vérselo estudiando el escenario de un nuevo film.

La multiplicación "en superficie" (dibujos a la tinta china) y "en volumen" (figuras en relieve hechas con papeles recortados) va propagándose en el cinematógrafo japonés.

Los films "instructivos"— muy poco numerosos—son encargados por el gobierno. Hay algunos que tratan problemas de higiene.

Gracias a los pequeños gastos y a los elevados precios de las localidades en los cines, el costo de la producción queda amortiguado dentro del país mismo. De este modo el cine japonés puede no contar o prescindir del mercado extranjero.

La censura japonesa, que al principio fuera muy severa, se muestra ahora más clemente. Se puede constatar así cierta evolución. Hace apenas dos años el censor japonés suprimía todas las escenas de besos en los films americanos. En los diarios donde se reproducían las fotografías de esos films, el sello de la censura se imprimía sobre los labios de los jóvenes que se abrazaban. En un film ruso una parte de la escena representando una orgía de oficiales zaristas fué cortada porque los censores habían constatado la profanación de la espada, que en el Japón tiene una significación religiosa y sagrada y "de ningún modo puede destinársele a degollar aves".

La prensa japonesa consagra extensas páginas a los films soviéticos y los cineastas japoneses los estudian también; todo ello prueba el interés con que el Japón sigue el desarrollo del arte cinematográfico de la U. R. S. S.

Con todo eso, las ideas preconcebidas de los censores japoneses no contribuyen a la difusión de los films soviéticos.

V. F. E. I. F. E. R

Panificadora "ARTIGAS"

de Bernardino Pazos & Cía.

CALLE ANGEL F. COSTA, 1491

Teléfonos: 1211 Aguada y Cooperativa

ELABORACION AUTOMATICA DE
PAN Y GALLETA
BIZCOCHOS DE TODAS CLASES Y
CROISSANTS

SUCURSALES:

Avda. Gral. RONDEAU N.º 2481
Teléf.: 343 Aguada

CALLE ANDES N.º 1479
Teléf.: 2532 Central

Av. Gral. SAN MARTIN N.º 2641
Teléf.: 531 Aguada

PYORRHOCIDE

EL MEJOR DENTRIFICO

FORTIFICA LAS ENCIAS Y SALVA
LOS DIENTES FLOJOS. — ES MUY
ECONOMICO. — UN TARRO DURA
6 MESES USANDO LO
2 VECES AL DIA

Se vende en todas las Farmacias y en la
SECCION HIGIENE

PABLO FERRANDO

SARANDI, 675

Av. Gral. Flores, 2396.—18 de Julio, 1982



CASA VIDAL
DEPOSITO DE AVES Y HUEVOS

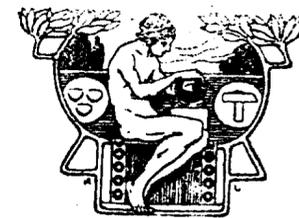


DE
Barreiro & C.
SUCESORAS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

MERCADO CENTRAL: Puesto N.º 8
Teléfs: URUG. 1346 Central y COOPERATIVA, 438

GERONIMO TAMMARO y Hno.



Taller artístico
de grabados.—
Fabrica de me-
dallas y sellos
de goma.

JUNCAL, 1429

Teléfonos:

La Uruguaya, 2090 - Central.
La Cooperativa.

HOTEL JUNCAL

A media cuadra de la Plaza Independencia (costado Norte)

70 Habitaciones con Aguas Corrientes
Baños anexo, camas de bronce, etc.

Dirección: HOTEL JUNCAL - Montevideo

Gerente: JOSÉ MARTINEZ

GRANHOTEL, CAFE y CONFITERIA "VACCARO" DE VACCARO HNO.

El más lujoso y confortable de Montevideo
Terraza y Biógrafo
Salón para Familias - Orquesta día y noche

Avda. Gral. FLORES esq. DOMINGO ARAMBURU

Fábrica de Calzados

VENTAS EXCLUSIVAMENTE
AL POR MAYOR

TORRES BAGNULO & CIA.

CERRO LARGO, 2113 - 2115 Bis.

MONTEVIDEO

Teléfono:

LA URUGUAYA, 395 CORDON

GRAND HOTEL

(EX - LANATA)

POR SU CONFORT, SU SER-
VICIO EXQUISITO Y POR
SUS MULTIPLES ATRACCIO-
NES, ES HOY EL PREFERI-
DO POR NUESTRA
GENTE "CHIC"

Diner Concert, Te,
Almuerzo y Aperitiff

GRAN ORQUESTA
DIA Y NOCHE

SARANDI
CALLE J. S. GOMEZ

PEORO GELOS
PROPIETARIO

La Alianza Papal-Fascista

Yo dudo de que el acuerdo entre el Papa y Mussolini haya sido comprendido en todo su significado en América, salvo en aquellos países de origen católico. En aquellos países como Inglaterra y los Estados Unidos, donde los católicos están en minoría, éstos tienen la tendencia a ser bastante liberales, debido a que los católicos necesitan libertad para ellos mismos, y no pueden obtenerla sino la conceden a los demás. Si la libertad religiosa fuera negada en esos países, le sería negada a los católicos que están en minoría, y no a los protestantes que tienen en sus manos la forma de legislar. En los países protestantes, las autoridades eclesiásticas, católicas, raramente se aventuran a dictar normas a sus feligreses en asuntos políticos, ni intentan formar un partido político católico. Es cierto que en Alemania hay un partido católico—el Centro—pero en Alemania hay regiones, como Bavaria y la región del Rin, en las cuales la población católica está en mayoría. En Inglaterra, donde los católicos están hasta cierto punto contaminados por el espíritu protestante, no se ha hecho ningún intento para formar un partido político católico, y hay católicos en las tres regiones que forman el Reino Unido. Algunos católicos hasta se aventuran a declararse socialistas, y hay en Escocia una organización católica socialista, mientras que en Francia o en Italia, un católico que se atreviera a militar en las filas socialistas sería inmediatamente excomulgado. La razón estriba en que en los países de dominación protestante, el pueblo llega a hacerse la idea de que después de todo, la iglesia católica no es ni más ni menos, que otra religión de las muchas allí existentes, y el hecho de que un hombre público sea católico es algo que sólo a él incumbe. Se toma como intolerancia, al menos en los Estados Unidos de Norte América, el hecho de argumentar que un candidato para un puesto

público no debe ocuparlo debido a su filiación religiosa. Pero los anti-clericales en Europa, no miran las cosas bajo el mismo aspecto. Ellos dicen que la iglesia católica es, ante todo, una institución política internacional, con una norma de acción propia y es, — según lo dicen las revistas inglesas *Nation* y *Athenaeum* — "la fuerza reaccionaria más peligrosa en el mundo moderno". Ellas dicen que el sílabo de Pío IX, sea técnicamente "infallible" o no, fué una expresión de la incambiable aspiración de la iglesia y que es cierto, de acuerdo con lo que el mismo Pío IX ha expresado, que la iglesia católica no puede reconciliarse con el mundo moderno.

Yo debo decir, que me inclino a pensar como los anti-clericales, pues en mi opinión, el acuerdo entre el Papa y Mussolini es la prueba más convincente de que ellos dicen la verdad. Y no es ésta la primera y única prueba en los últimos años. Yo llamo la atención de aquellas personas que indican que no importa que un hombre público sea católico, sobre los efectos que ha tenido sobre la política extranjera inglesa, el hecho de que el Servicio Diplomático y el Ministerio de Relaciones Extranjeras, han estado durante los últimos años dirigidos por elementos católicos. No hay más que examinar cómo el Secretario Permanente de Relaciones Exteriores (actualmente embajador británico en París), Sir William Tyrrell y el Pro-secretario, Mr. Gregory, siendo católicos, han favorecido, naturalmente, a los católicos. He aquí una ilustración de lo que acabo de indicar: Los dos hijos varones de un antiguo amigo mío, se estaban preparando en una universidad de Inglaterra para el servicio diplomático. Ellos habían sido educados en un ambiente católico, pero habían dejado de practicar su religión, pues habían evolucionado hacia libres pensadores. Tan pronto como uno de ellos tomó los cursos supe-

riores universitarios, recibió la visita de un sacerdote católico cuya misión es la de vigilar a los estudiantes de origen católico que se apartan de la iglesia. Habiendo llegado a oídos de un editor católico la noticia de la "insubordinación" de este joven, éste escribió a un pariente allegado de la familia, indicándole que sentía mucho saber que el joven había descuidado sus obligaciones religiosas, lo que era muy impolítico de su parte, puesto que se estaba entrenando para el servicio diplomático, en el cual era sumamente ventajoso hacerse conocer como buen católico para poder progresar. Ahora bien, ¿cuál es la razón por la cual los católicos desean tener en sus manos el servicio diplomático de una nación? No hay duda que para proteger los intereses de la iglesia católica como institución política.

El acuerdo entre el Papa y Mussolini, que es en la práctica una alianza entre el Vaticano y el Fascismo, muestra una vez más que la iglesia católica no cambia nunca, y si de vez en cuando se creen notar ciertas tendencias liberales en Roma, ellas no perduran y el Vaticano vuelve de nuevo a su política reaccionaria. Todos hemos visto con gran satisfacción, hechos que nos han dejado creer que la iglesia se reconciliaba al fin con las necesidades de la "moderna civilización", con ideas liberales y democráticas, pero una vez y otra, esas esperanzas se han desvanecido, y unos después de los otros, esos movimientos liberales que comenzaron con Lamennais, hasta la "Democracia Cristiana" de hace un cuarto de siglo, han sido condenados y destruidos. Bajo el Papa Benedicto XV parecía como que la política del Vaticano estuviera en franco cambio. El y su secretario el cardenal Gasparri, siguieron sinceramente una política de democracia y paz. En 1919-1920, cuando el señor Nitti era primer ministro de Italia, inició negociaciones con el Vaticano para un arreglo de la cuestión romana, y Benedicto XV y el cardenal Gasparri, ofrecieron condiciones muy diferentes de las actuales. Ellos no pidieron la enorme suma de U. S. \$ 95.000.000 que Mussolini ha acordado ahora pagar al Papa a expensas de la pobre y necesitada población ita-

liana, ni pidió tampoco que la ley canónica de la iglesia fuera incorporada a la ley de la nación. Las condiciones eran muy liberales y como la Ley de Garantías, estaban basadas en el principio de "una iglesia libre en un estado libre". Desgraciadamente el señor Nitti se vió obligado a renunciar antes de llevar a buen fin este acuerdo y sus sucesores no lo continuaron.

El presente Papa que era el cardenal Ratti, antes de su elección, era el protegido del cardenal Gasparri, por cuya influencia llegó al puesto de bibliotecario del Vaticano, y por lo tanto, ascendió a cardenal. En el cónclave, después de la muerte de Benedicto XV, el cardenal Gasparri tenía 28 votos y era evidente que no obtendría los suficientes para ser electo. Retiró pues su candidatura y puso en su lugar al cardenal Ratti, quien fué finalmente electo Papa. Pío XI retuvo, naturalmente, a su lado al cardenal Gasparri, como secretario, y bajo la dirección de este último, la política de Benedicto XV fué continuada.

La condena en Francia de *L'Action Française*, fué un síntoma de la política del cardenal Gasparri, que tendía a no animar el nacionalismo ni las tendencias que incitaban al odio entre las naciones, y el Vaticano dió su franca ayuda a la política de Locarno, y a toda acción que tuviera por objeto ayudar a la conciliación internacional. Es por esta razón que *L'Action Française* denunció al cardenal Gasparri como "pro-alemán". El cardenal Gasparri ha sido siempre un tenaz opositor a todo arreglo con el Fascismo, no sólo porque tenía fuertes objeciones contra el Fascismo como tal, sino que también porque no creyó que el Fascismo pudiera durar mucho tiempo y temía que la iglesia se viera envuelta en su caída.

Pero he aquí que el cardenal Gasparri cambia de frente y comienza una política completamente opuesta. La razón es que había sido derrotado por los jesuitas cuya influencia en el Vaticano es todopoderosa, y los que durante los últimos años, han sido los defensores del Fascismo. Es natural que así lo fuera, desde que una dictadura es la forma de gobierno que está más de acuerdo con los principios jesuíticos. Y, ¿no es acaso la derrota del cardenal Gasparri, el significado de la alianza católico-fascista? El Papa mismo es el más absoluto de los dic-

tadores, y el Catolicismo, como el Fascismo, se oponen a la libertad como principio. Era, pues, inevitable que tarde o temprano las dos tendencias similares se encontrarían.

Examinando este acuerdo, no queda la menor duda de que las dos partes interesadas se han hecho concesiones mutuamente. El Papa ha abandonado prácticamente su antigua aspiración al Poder Temporal, pues la "Ciudad del Vaticano" no es en el sentido verdadero y práctico, un estado territorial. La Ley de Garantías le daba ya soberanía, y casi todo lo que obtiene con el presente acuerdo, excepto la absoluta posesión del Vaticano y unas cuantas hectáreas de terreno circundante. El Papa no tiene garantías internacionales, las que habían sido siempre declaradas esenciales a la independencia del Papado, y depende en la práctica en la protección que el Estado Italiano quiera darle. Por el otro lado, el nuevo Concordato representa de parte de Mussolini, una inmensa concesión, pues entrega la entera nación italiana en las manos de la iglesia. Vuelve Italia, pues, a ocupar el puesto que tenía en la época Medioeval y sólo la iglesia será libre en una nación esclavizada. Este Concordato que el Papa mismo ha declarado ha sido el factor determinante en su decisión, es una valiosa lección para el mundo, pues muestra claramente de lo que es capaz la iglesia católica allí donde adquiere algún poder. Significa para Italia el fin de la libertad religiosa. La enseñanza de la religión católica será obligatoria en todas las escuelas de Italia; la iglesia tendrá el contralor de los casamientos y la ley italiana será adaptada a la ley canón, colocando a los eclesiásticos católicos y a las órdenes religiosas en una posición privilegiada. ¿Cuál no sería el grito de protesta que surgiría de los católicos, si los Estados Unidos o Inglaterra, legislaran para que la religión protestante fuera obligatoria en las escuelas donde van los millares de niños católicos! Los católicos serían los primeros en poner el grito en el cielo, pidiendo la libertad religiosa con el mismo espíritu que la pidió,—según erróneamente se le atribuye—Louis Veuillet: "Nosotros pedimos de ustedes la libertad que en principio

ustedes están comprometidos a darnos, pero que en nuestros principios nosotros la negaremos a ustedes tan pronto como tengamos el poder". Que esta frase representa justamente la actitud católica, es claramente demostrado por la Encíclica de León XIII condenando al liberalismo político (Junio 20 de 1888). El siguiente párrafo es característico:

"Aunque en las extraordinarias circunstancias de estos tiempos, la iglesia concede usualmente algunas libertades modernas, no porque las prefiera, sino porque juzga conveniente darlas, ella, en otros tiempos más felices, ejercería su propia libertad".

Los "tiempos más felices" han llegado en Italia para la iglesia, pues el Concordato permitirá a la iglesia el "ejercer su propia libertad", lo que equivale a no permitir que otros ejerzan las suyas.

No hay duda que este acuerdo ata la iglesia al fascismo y que en el futuro las dos organizaciones, o triunfan o sucumben en Italia. Al Papado le interesa apoyar la política de Mussolini tanto en su territorio como en el extranjero, pues aunque cualquier otro régimen que suceda al fascismo podría aceptar la "Ciudad Vaticana", ningún otro régimen aceptaría el Concordato. Y además la caída del Fascismo sería casi seguro seguida por un movimiento anti-clerical en Italia. El Papado debe, pues, hacer todo lo humanamente posible para ayudar a mantener el régimen Fascista. Por otro lado, está en el interés del Fascismo, el apoyar al Papado en Italia y en el extranjero, así las dos fuerzas reaccionarias marcharán unidas. No hay duda que la unión dará mayor fuerza a las dos momentáneamente, pero provocará inevitablemente la unión de sus oponentes. Ya este acuerdo ha avivado el anti-clericalismo en Francia. Pronto los hombres de la izquierda en toda Europa, se verán obligados a reconocer que no pueden combatir al fascismo—que es como el catolicismo, una fuerza internacional—sin combatir también a la iglesia católica. Dudo de que las consecuencias sean muy felices y menos que contribuyan a la paz de Europa.

En Francia, este acuerdo es mirado con la

mayor sospecha y disgusto. Sólo los dos periódicos fascistas lo aceptan con alegría. Los viejos y avezados diplomáticos y los políticos, temen el empuje agresivo e imperialista que le ha dado esta alianza al Fascismo. Los católicos franceses temen que su iglesia sufrirá la influencia italiana, a la vez que los sentimientos anti-clericales que esta alianza ha despertado en Francia. Esos católicos llegan hasta poner en duda lo acertado del paso dado por el Papa, y creen

que el Papa se ha equivocado al sacrificar sus intereses como jefe de la iglesia universal, en beneficio de sus intereses como Obispo de Roma y cabeza de la Iglesia Italiana. Ellos temen también que el régimen fascista muestre ser menos estable de lo que el Papa cree, y que su caída traiga consecuencias fatales para el Papado y su iglesia.

R O B E R T D E L L



Perfume **Orquídea**

Extracto
Polvos
Loción
Crema
Jabón
Brillantina

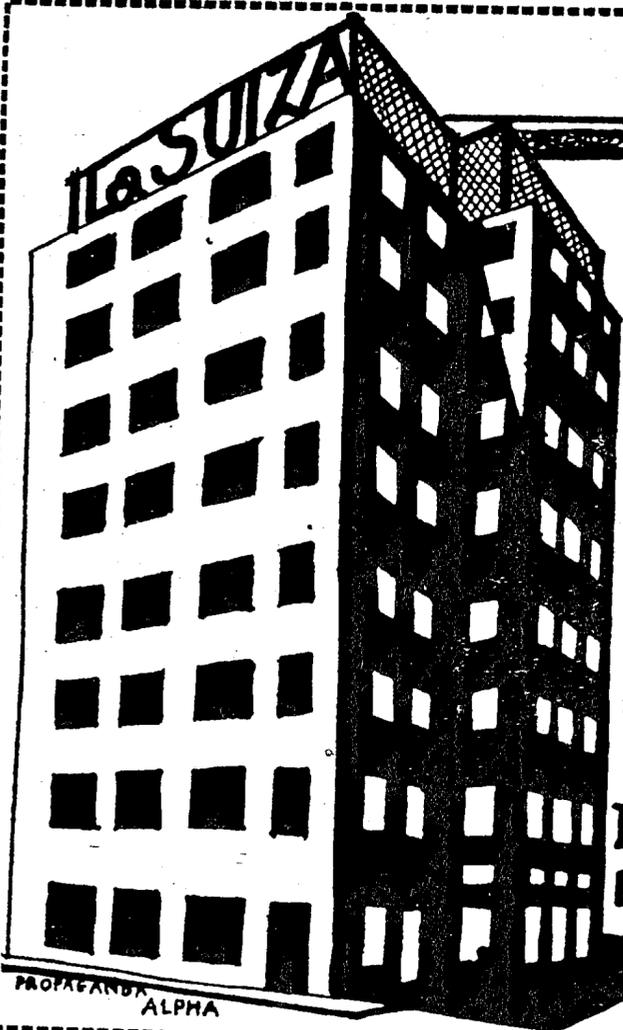
"MYRURGIA"
BARCELONA

La Platense
PAPÉLES PINTADOS

OFRECEMOS
GRANDES NOVEDADES
DISEÑO Y COLORES
EXCLUSIVOS
SEMPRE CONSULTA
NUESTRO TURTIDO
ANTE DE COMPRAR

PRECIOS MUY
CONVENIENTES

C/ de Julio 999 C/ de Julio 2, Obis



**FIRME
COMO..**

**EL CIMIENTO
DE UN RASCA-
CIELO ES EL
PRESTIGIO DE**

La Suiza

**LIMPIEZA DE ROPAS
BUENOS AIRES 579
T. 1177 CENTRAL**

PROPAGANDA
ALPHA

**GARAGE DELAHAYE
DE
TORCUATO ACOSTA Y LARA**

3048 - AVENIDA BRASIL - 3045

Teléfono: 282, Pocitos

**EMPRESA CONSTRUCTORA
Juan Romagosa**

INSTALACIONES SANITARIAS

Escritorio:
CANELONES, 1688

Teléfono:
La URUG. 2874, Colonia
Montevideo

La más alta calidad

**Champagne MUMM
Habanos LA CORONA
Cognacs NAPOLEON
(COURVOISIER & Co.)**

Licores BOLS

Importadora:
VALENTIN MARTINEZ & Cia.

REFLEXIONES SOBRE LOS INTELECTUALES

Intelectual, palabra prestigiosa que acaricia tan bien al oído latino, tan prodigiosa que se ha abusado de ella demasiado en estos últimos años. Término lisonjero que cada uno define a su manera y con seguridad, haciéndose justicia a sí mismo; agradable compañero que suena mejor a los oídos sensibles que esa vieja palabra de burgués que levanta menos entusiasmo.

Pero ella es, ante todo, la expresión incompleta de una esperanza, posiblemente una decepción; representa la nostalgia de una jerarquía legítima, cuya necesidad se siente más vehemente en la hora perturbadora del peligro; llamado instintivo hacia una autoridad a la vez moral y técnica de la cual se esperan las advertencias, los consejos, y puede ser que también, la disciplina.

La imperiosa y presente necesidad de la intelectualidad, no es solamente en Francia donde se siente, sino que también en toda Europa y en las Américas, donde se escruta con ansiedad este mismo problema.

Todo aquel que ha alcanzado un nivel suficiente de cultura intelectual, que posee ciertas cualidades de carácter o de tradiciones lo bastante arraigadas, y cierta educación, se hace justicia a sí mismo, creyendo secretamente que es un intelectual. No hay que quitarle esa inocente satisfacción; en la mayoría de los casos él tiene perfecta razón. No hay duda de que Francia es una nación particularmente pletórica en hombres de esta clase, y no sería temerario el afirmar, que tal vez su riqueza sobrepase a la de las otras naciones. Ello se debe a innumerables razones: a la inclinación natural del francés por las ideas generales y

la cultura desinteresada, a su gusto por cierta sinceridad en los sentimientos, a la herencia dejada por una vieja y noble tradición, al interés siempre vivo por los estudios clásicos, a la disciplina intelectual de sus humanistas, al mantenimiento parcial de una cultura espiritual y, sobre todo, a la prodigiosa facultad de ascensión y de progreso individual de una raza que,—se puede decir con justicia,—ha sido y es una raza de aristócratas.

Sin disminuir en nada los méritos de una joven nación, a quien la humanidad deberá probablemente una nueva forma de civilización, nos está permitido afirmar que, América, no ofrece una fecundidad igual en hombres intelectuales. Pero aquéllos que han crecido en América, han ejercido en ella una acción infinitamente más activa y eficaz sobre los destinos de sus patrias, que sus émulos en Francia. Es probable que no habrá un país en el mundo donde los intelectuales estén tan desprovistos de influencia real, como en Francia. Es ahí precisamente que radica nuestra desgracia, y que hace que aparezcan tan formidables los peligros que nos amenazan.

Nosotros poseemos intelectuales pero no intelectualidad, puesto que un conjunto de hombres, por infinitamente distinguidos que éstos sean, no constituye una intelectualidad, si les faltan precisamente esos lazos de mutua solidaridad, que solamente pueden agruparlos, y hacer de ellos un órgano esencial del cuerpo social. ¿De dónde proviene, pues, nuestra inferioridad? Se nos acusa a veces de que nos falta el sentido social. Esto no es absolutamente justo; no se puede afirmar que todos los directores industriales,—por ejemplo—estén dotados

igualmente de esta virtud, pero sería inexacto el no reconocer que en la vía de los progresos sociales, muchos de entre ellos han llegado ya a realizaciones, tanto más importantes, cuanto que las circunstancias les eran desfavorables. Esos esfuerzos son desgraciadamente perdidos para el equilibrio social de la nación; ellos son ignorados o desconocidos por la masa de los trabajadores. Como son un producto de iniciativas aisladas, ellos no poseen la fuerza que emana de las obras colectivas.

Otros dirán, con más apariencia de razón, que los intelectuales de Francia se alejan voluntariamente de los asuntos públicos, los que dejan al cuidado de los profesionales de la política, por cierto sentimiento de dignidad pública, por cierto sentimiento de dignidad pública, porque sus naturalezas rechazan las luchas y oportunidades que ofrece el "forum" y tal vez, por un sentimiento posiblemente virtuoso, pero seguramente egoísta, que les hace encerrarse en sus asuntos y en sus intimidades.

Estos reproches que se les suele hacer están bien fundados, puesto que, si comparamos a nuestros hombres con los de los Estados Unidos, — por ejemplo — notaremos que aquéllos también manifiestan repugnancia por la vida política, pero no por eso su acción es menos eficaz, tanto en el gobierno del Estado como en la orientación de la opinión pública.

El mal de que adolecemos es el de haber perdido el sentimiento de la solidaridad. Una intelectualidad es una colectividad. Para ser miembro de ella hay que aceptar la obligación de actuar como un elemento solidario de una colectividad superior al individuo. Hay que aceptar tanto las obligaciones como los cargos, y no solamente pedir para sí los honores y las ventajas, sino que también las responsabilidades.

Esta particular colectividad no está reglamentada por un estatuto escrito al efecto: para que ella pueda trabajar por el bien, para que ella puede convertirse en una autoridad orientadora de la nación es necesario que todos sus componentes estén unidos por una voluntad común, estén inspirados por un ideal único que fije un estatuto, no escrito, pero no por eso menos imperioso. Para que esta autoridad sea eficaz, es necesario que ella se ejerza libremente es necesario que ella sea consentida. Es

necesario, pues, que este ideal al servicio del cual se entregan los intelectuales, imponga su respeto y su prestigio al conjunto que forma la nación. Es necesario que la nación reconozca en la intelectualidad, la expresión misma de las aspiraciones hacia una completa realización del ideal.

La nobleza francesa constituía por excelencia, hasta mediados del siglo XVIII, una intelectualidad, porque ella había evolucionado sufriendo una formación intelectual especial y, sobre todo, moral; porque todos sus miembros se sentían estrechamente solidarios, siempre que se mantuvieran fieles a cierto código estrecho de honor y de lealtad; porque ellos exigían el respeto de sus derechos, que ellos llamaban privilegios, ellos eran fieles a sus obligaciones y a su estado. Mientras perseveraron en esta fidelidad, fueron respetados, a veces aceptados voluntariamente, a veces queridos y siempre imitados.

Pero, desde que perdieron la clara visión de sus obligaciones, sus privilegios aparecieron entonces intolerables. Se juzgaron a ellos mismos en la noche trágica en la cual consintieron en abdicar, desertando al mismo tiempo su puesto social, pero en honor de la verdad, sus labios no hicieron entonces más que confirmar lo que sus conductas habían ya proclamado suficientemente.

II

Alemania no ha poseído jamás intelectualidad, en el sentido elevado y humano de la palabra. Su genio particular ha creado sin embargo una casta especial que ha servido durante cerca de tres siglos; casta a la vez militar y burocrática, suficiente durante el largo período de reconstrucción y de conquistas, que finalizó después del año 1870, pero incapaz de alzarse hasta el nivel de las exigencias de un gran estado moderno en la plenitud de su fuerza, y que condujo a la Alemania imperial a la catástrofe de la cual el Reich, trata actualmente de sacarla.

Es posible que a algunos les parezca este juicio un poco aventurado, y sin embargo, él no ha sido formulado por un francés, sino que es lo que ha expresado un grupo de alemanes

distinguidos que escrutan ansiosamente el futuro de su patria, y que descubren hoy esta verdad, nueva en Alemania, que el porvenir de ella dependerá de la clase de intelectualidad que pueda producir.

Inglaterra posee una intelectualidad. Con un sentido político verdaderamente profético, ella había organizado desde hace tres siglos, el reclutamiento sistemático de los intelectuales que surgieron de todas las esferas sociales de la nación, sin distinción de origen, y según esa regla de selección, que tiende a reunir a todos aquéllos que se destacan por alguna verdad característica, de aquéllos que sobresalen en las ciencias, la industria o simplemente en los negocios. La Inglaterra debe a ese grupo de intelectuales, las doctrinas que han orientado durante tanto tiempo su política interior. Ella les debe igualmente la extraordinaria visión de su política exterior, que le ha permitido siempre obtener sus fines ulteriores de dominación, a pesar de todas las faltas o de las debilidades de los encargados de llevarla a la práctica, los que a menudo han hecho uso de esas faltas, para aprovechar nuevas ocasiones de éxito.

¿Sabrá esta intelectualidad adaptarse hoy a las necesidades de la vida moderna y de la cooperación de clases, o sucumbirá a la tentación de las aristocracias que se disgregan, encerrándose en un formalismo exclusivo? Eso nos lo dirá el futuro.

Con una cultura individual que parece ser inferior, — aún juzgándola lo más benévolutamente posible, — pero que no hay duda es mucho más moral que intelectual, los Estados Unidos de Norteamérica poseen una intelectualidad activa, y ella ha impuesto hasta el presente, a la nación entera, su concepto particular del deber cívico y social de la organización técnica y económica, de la educación nacional. No hay duda que es a ella a quien se debe el prodigioso desarrollo social de esa nación tan rica, y que tiene tantas posibilidades para el porvenir. Es esa una intelectualidad esencialmente popular, si se quiere plebeya, por sus orígenes como por sus gustos, pero que tal vez, por eso mismo, está en estrecho contacto, en directa comunicación con la masa del pueblo entero, animada como ellos de pasiones simples pero fuertes, generosas y optimistas. Es esa una intelectuali-

dad moderna, puesto que ella ha echado inconscientemente, las bases de una forma de sociedad nueva, original y singularmente activa y emprendedora.

¿Podrá esta intelectualidad — una vez que haya pasado el momento actual de prosperidad que la marea — hacer evolucionar a la nueva sociedad, animándola a encausar su vida dentro de las nuevas normas, normas más severas de vida que se abren a la nación norteamericana; sabrá ella crear una estructura moral adaptada a esas condiciones de vida más difíciles; sabrá ella entonces crear verdaderamente una nueva civilización; podrá hacerlo sin recurrir a la vieja Europa en busca de algo de su cultura? El porvenir contestará a estas interrogaciones, indicando dónde comienzan nuestras responsabilidades.

III

No es necesario que sigamos esta exposición, ni es aquí el lugar más apropiado para hacer un examen de lo que le ha costado a Rusia la ausencia total de una intelectualidad nacional, luego que cayó el viejo régimen zarista. Lo que se siente intuitivamente, y que es necesario conoza cada uno, la verdad vital de la que cada uno de nosotros debe compenetrarse, es que la supervivencia misma de nuestra patria, tiende a la rápida reconstrucción de una verdadera intelectualidad, exactamente adaptada a las condiciones dentro de las cuales estamos evolucionando hoy.

He aquí pues, el problema: ¿cómo hará Francia para rehacer una intelectualidad con los elementos tan ricos pero tan distintos y desunidos que poseemos en tanta cantidad? Debemos ante todo notar cuidadosamente un hecho, que por su desconocimiento, sería él mismo la causa de nuestro fracaso más lamentable. Si el ejemplo del extranjero es indispensable que sea conocido, si él puede enriquecer considerablemente nuestras experiencias sobre la naturaleza humana, si es posible, analizándolo y meditándolo, sacar algunas conclusiones de uso general, no es menos cierto, que toda tentativa para adaptar directamente a nuestra sociedad el producto de civilizaciones extranjeras, sería radicalmente vano, inútil y representaría el

fracaso. Nosotros no podemos introducir en nuestra civilización la disciplina intolerable de un místico de Estado a la Prusiana, ni el ideal aristocrático del "gentleman" inglés, ni la moralidad práctica del industrial norteamericano.

Es necesario para nosotros, como para cualquiera otra civilización, el trabajar con nuestros elementos nacionales, dentro de la atmósfera formada por nuestras ideas nacionales, con la ayuda de las tradiciones francesas. De no hacerlo así, la obra será nula y estéril. No se puede seleccionar, agrupar y animar a las individualidades tales como existen y que no sabrían desarrollar su eficacia inmediatamente, si es necesario primero el transformar su estado mental, suponiendo que ello fuera posible y oportuno.

Es también necesario comprenderse bien de las condiciones generales dentro de las cuales evolucionan actualmente todas las sociedades humanas y del carácter de su evolución, particularmente en Francia. El hecho manifiesto, esencial, de carácter universal, tiende a implantar la influencia cada vez más incitante y activa del elemento popular, en la conducción de los asuntos públicos. Esa evolución que ha surgido con el florecimiento de la democracia, y que hoy se manifiesta por el advenimiento de las masas—según la expresión de M. Lucien Romier,—expresión adecuada, puesto que según indica su autor, esas masas agrupan a hombres de condiciones muy distintas, lo que le permite notar una diferencia fundamental entre la evolución de carácter económico de las masas y la evolución política democrática que la precede. Esa diferencia esencial permite, en fin, el romper de una vez por todas, con las viejas fórmulas políticas decadentes.

Esta influencia que crece constantemente, se nos aparece como un fenómeno natural contra el cual sería pueril y vano el levantarse, con el cual hay que vivir, pero el que debe ser posible—y la experiencia norteamericana lo demuestra—guiar, orientar y conducir, regulando al menos su velocidad, para evitar las catástrofes que pueden derivarse de su advenimiento demasiado rápido. Como fenómeno fatal, ese advenimiento es el producto de las cosas mismas permanentes que no tienen arreglo, y entre las cuales podemos recordar aquí:

La progresiva difusión de cierta instrucción general.

La difusión de la prensa, del periódico y del libro, con la considerable extensión que ella imprime a la curiosidad, al mismo tiempo que una tendencia general de las clases sociales hacia la uniformidad, derivada de las informaciones puestas al alcance de todos.

Las facilidades más al alcance de todos, conquistadas por las ciencias aplicadas, para trasladarse de un punto a otro, para distraerse, para comunicarse entre sí, para recibir el contacto intelectual de personas tan alejadas en el universo, que en las generaciones anteriores no serían ni siquiera conocidas. Basta que citemos aquí los ferrocarriles, los automóviles, los transportes de toda naturaleza, la aviación, el cinematógrafo, el fonógrafo, la telefonía, la radiotelegrafía, etc. etc.

El desarrollo del maquinismo, el acicate de la producción y del consumo.

El entrenamiento más o menos feliz, pero incontestable, a la vida política, así como la conciencia que ha adquirido la gran masa popular de su poder como electorado colectivo.

La organización corporativa sindicalista y la organización de las múltiples asociaciones, profesiones, cooperativas, deportivas o políticas, donde el elemento individual nota y se da cuenta de la potencia enorme que significa la colectividad, a la cual pertenece.

Sin llevar más lejos la enumeración de hechos que podríamos seguir poniendo de manifiesto, los elementos que hemos recordado indican suficientemente dos hechos capitales:

El primero, es el carácter irresistible que hemos ya notado, del resurgimiento de esa marea humana.

El segundo, el aumento sin cesar de la fuerza y poderío que emanan de su acción, por medio de las organizaciones colectivas que se imponen cada día más.

Esta segunda conclusión trae consigo una consecuencia inmediata que no debemos dejar de mencionar aquí: la organización colectiva de la masa popular, implica la imperiosa necesi-

dad de la organización de los otros cuerpos sociales para mantener el equilibrio.

IV

De lo que precede, puede deducirse la importancia más y más preponderante que tienen en la vida moderna las organizaciones colectivas. No hay que deducir por ello que, sea directa o indirectamente, las doctrinas del colectivismo político encuentren aquí una justificación cualquiera. Las doctrinas del colectivismo son incompatibles con toda vida social, porque no considerando más que la actitud sola del hombre que participará de las organizaciones colectivas, ellas desconocen y olvidan sus otras actitudes también esenciales; por otro lado, si ellas han comprendido bien el poder creciente del mayor número, ellas creen poder edificar sobre esta fuerza o poder latente una organización de carácter dictatorial, que no puede ser más que arbitraria, y tanto más intolerable y mortal, cuanto que se trata de una dictadura multicéfala y por consecuencia más violenta e irresponsable en sus manifestaciones esenciales.

El resurgimiento progresivo de las masas populares trae consigo un peligro de orden político. Desde el momento en que las masas populares llegan a tener conciencia de su fuerza, y conciben un ideal para su porvenir, ellas tienen la tendencia más y más pronunciada, a saltar bruscamente sobre las diversas etapas que la conducirían por evolución a ese fin, y tienden a satisfacer de un golpe sus finalidades, aún las más extremas. Su impaciencia es especialmente excitada por los teóricos sociales y los políticos que no saben defenderse sin adular esa tendencia latente en el pueblo, exasperándolo y lanzándolo en caminos que no son abiertos legítimamente, de forma que se les lleva a asumir responsabilidades para las que no están preparados.

De ahí nace un doble peligro. El peligro de una usurpación que lo invade todo, que no podría encontrar ninguna justificación en un concepto místico del derecho soberano de las masas; usurpación que está desde ya condenada por la razón, así como por las experiencias seculares de la sociedad; usurpación particularmente grave porque ella se ejerce fatalmente

en el dominio de las grandes direcciones técnicas, intelectuales y morales que no poseen, pues ellas son atributo de la intelectualidad.

El otro peligro es el de confiar prematuramente a las masas aquellas misiones que ellas no pueden pretender cumplir, sino a través de una previa y elaborada preparación, por medio de una instrucción adecuada y, después de haber recibido una enseñanza técnica y moral.

V

Las observaciones que preceden son generales; son aplicables a todas las organizaciones sociales contemporáneas y son independientes del régimen político permanente o excepcional. En Francia los fenómenos se complican debido a las circunstancias particulares de nuestro país.

De una parte tenemos las aspiraciones populares que se expresan de una manera más viva, más intransigente y más apasionadamente, debido a las características del carácter nacional, más nervioso, más sensible y más inclinado a las generalidades teóricas; ello también se debe a los males sumamente extendidos y que son derivados del abuso que se ha hecho de la política; ello se debe también a nuestro estado social relativamente poco evolucionado a través de cincuenta años de un régimen republicano burgués.

Por otra parte, la acción de los elementos populares es entre nosotros muy poco contenida por el sistema social, debido al estado de división y de impotencia en que se encuentran los elementos dirigentes. Acordémonos también, al estudiar este problema, lo que hubiera podido ser la intelectualidad francesa si la flor y nata de ella no hubiera sido tronchada en los campos de batalla de la gran guerra, y que esa falta pesará por bastantes años entre nosotros, antes de que se forme una que la reemplace.

También hay que tener en cuenta nuestras divisiones políticas, filosóficas y religiosas, las que han creado profundos fosos, detrás de los cuales los franceses se observan con una extrema desconfianza, a pesar de que se dan cuenta de lo que les cuesta el mantener una tan paradójica actitud. La Francia es, indudablemente, el único país del mundo donde sea casi imposible exponer objetivamente una cues-

tión social a un auditorio mediano, sin que la reacción inmediata de este auditorio sea, no el de discutir o apreciar a fondo el debate, sino el de formular de antemano su juicio en las siguientes frases: "el orador es reaccionario, es socialista o es radical". Esta ausencia de objetividad hace particularmente difícil el llegar a obtener esfuerzos colectivos, que exigirían un mínimo de confianza y de delegación de autoridad.

La otra característica esencial del carácter nacional es lo mucho que se aferra, digamos más bien, la pasión que tiene el francés por la propiedad personal. Ahí hay una garantía poderosa contra las convulsiones colectivas, si la nueva intelectualidad sabe comprender su obligación y si ella organiza prácticamente la posibilidad de que cada uno tenga acceso a poseer la propiedad personal. Pero hay que reconocer que esa pasión va demasiado lejos y lleva fácilmente al egoísmo. Que se enseñe el ahorro y la economía, pero que se indique que la economía no es una virtud si ella no está unida a móviles altruistas lo bastante poderosos para que no nos conduzca a la avaricia, puesto que la avaricia es frecuente en Francia, y quien así la sienta no podrá jamás formar parte de la intelectualidad.

VI

Las reflexiones que preceden permiten distinguir bien claramente los caracteres esenciales que deberá poseer la nueva intelectualidad, para que pueda desarrollar en el mundo la misión capital que le espera.

Para que ella pueda efectivamente hacerse escuchar de toda la nación, es necesario primero que se forme especialmente entre el elemento de todas las categorías sociales.

Ella comprenderá entonces:

Representantes de la clase que posea cualidades por excelencia, que posea por herencia, debido a sus tradiciones de cultura y refinamiento.

Representantes de lo que se suele denominar comúnmente, como los productores o creadores, es decir: todos aquéllos que están en profesiones que se relacionan con la actividad económica y que llegarán a im-

nerse por sus cualidades excepcionales de energía, iniciativa, inteligencia, espíritu de empresa y audacia, y no hacemos distinciones, entre los que han surgido de las masas trabajadoras, de los obreros manuales, y los que proceden de otros cuerpos sociales. Representantes del mundo intelectual: pensadores, poetas, artistas, sabios, cuyos esfuerzos serán igualmente más fecundos, cuya actividad será más feliz si participan juntos y de una manera más íntima y constante en la vida activa de la nación, y que recibirán de la colectividad, con un homenaje más ferviente, un apoyo material más digno de su posición y trabajo como representantes del pensamiento humano.

¿Cuál es el lazo que unirá a estos elementos tan diversos? ¿Qué fuerza podrá restablecer entre ellos esa activa solidaridad tan necesaria para que puedan ser investidos de la misión especial de ser guías de la nación, respetando siempre entre ellos los miles de diferencias que significan sus respectivas creencias, sus convicciones y sus tradiciones? Estas preguntas no tienen más que una sola contestación: la fuerza primordial que animará a esta intelectualidad y que al mismo tiempo la investirá de la autoridad moral suprema necesaria, será esa misma fuerza que fué siempre el acicate de la intelectualidad bajo todos los regímenes: la abnegación sin reservas hacia las cosas públicas, hacia la colectividad, hacia la patria y el concepto del deber bien comprendido y extensamente puesto en práctica.

He aquí los sentimientos que hay que reanimar en el mundo entero, que hay que magnificar en todas las naciones, el sentimiento que no ha cesado nunca de existir, pero que está hoy en estado latente, que una costumbre pesimista propia de la imperfección de nuestro estado social, le ha dejado dormir; el mismo sentimiento que se ha despertado maravillosamente para la Francia, en el año de las horas solemnes del 1914.

Debemos proclamar bien alto que no existe la sociedad viva y fecunda, sin la abnegación de sus miembros a los intereses colectivos; que no hay patria cuando falta el sentimiento vivo del deber; que no es posible el despertarlo en la masa popular, si la intelectualidad primero,

no asume sobre sí la responsabilidad de practicarlo con el ejemplo.

En esta hora, en la cual cada uno se preocupa exclusivamente de sus placeres o de sus satisfacciones personales, la intelectualidad proclama que hay un objetivo más imperioso, más superior aún, y que él es el de la abnegación; en esta hora en la cual cada uno parece ser víctima de un vértigo de acumular ganancias y de gozar de las riquezas, ella afirma que hay un medio mejor para emplear esas energías y actividades y que él es: *ayudar a acrecentar la felicidad de aquellos cuya vida es menos atractiva, menos justa.*

Es cierto que cada partido político pretende tener una doctrina suya especial, que juzga que es la mejor para el interés público. Pero en la práctica, esas doctrinas conciben el interés público de una manera más o menos incompleta, porque los partidos excluyen siempre los beneficios derivados de la cooperación de los que pertenecen a otra actividad en la nación, a otro partido político. En la práctica los partidos se muestran demasiado parciales porque, consciente o inconscientemente, llegan a poner por delante el interés personal de su partido al interés de la doctrina que sustentan teóricamente, y peor aún al interés colectivo del país.

He aquí cuál es el primer esfuerzo que deben llevar a cabo los miembros de esa intelectualidad; esfuerzo sobre ellos mismos, primero, sobre su propia naturaleza, para romper de una vez por todas con sus viejos prejuicios derivados de su educación dentro de las viejas discordias, y aceptar virilmente el edificar ellos mismos un nuevo orden de cosas. Ello no se conseguirá sin cierta abnegación y coraje que es necesario para liberar los elementos esenciales y llevar la paz a sus propios espíritus. Se trata de precisar, que conviene dejar libertad a las diversas creencias y convicciones para permitir que cada uno saque de ellas las satisfacciones que pueda para su propia vida, y de esta manera, se les permitirá dar su colaboración al trabajo, para el bien común.

VII

Una vez franqueado este primer paso, y el más difícil, le queda a la intelectualidad un

nuevo trabajo, como es el de fijar las reglas cívicas que hay que proponer, que hay que hacer admitir, que hay que hacer querer a la comunidad. Esas reglas cívicas, deben ser la expresión de un ideal humano hacia el cual se dirigirán todos los esfuerzos de la nación, un ideal que oriente la labor de los maestros, así como el esfuerzo de los jefes y dirigentes del pensamiento humano.

Sobre este particular nos parece que la labor será más fácil, si bien es necesario que se llegue a un acuerdo implícito, aunque no formulado, el que se apoderará de los espíritus. El sucesor del hombre honesto del siglo XVII será el "hombre social", el que conciliará los cuidados del desarrollo máximo de todas sus facultades personales, con las reglas de la mejor cooperación colectiva, de la solidaridad moderna y mundial bajo todas sus formas.

El hombre social se reconoce responsable ante la colectividad por lo que él representa de ventajas, por lo que estima el desarrollo de sus cualidades intelectuales y morales, o simplemente materiales, si ellas representan una mayor participación en el conjunto de la riqueza nacional. El sabe, pues, que la parte más bella de su labor y de su energía la debe dedicar al servicio de la colectividad, y es así como nosotros ya lo hemos indicado, que la labor esencial de la intelectualidad es la de acrecentar multiplicando, los elementos de felicidad de la masa popular; es a la intelectualidad a la que le corresponde organizar la posesión de la propiedad para todos; la casa, el hogar; es a ella a la que le corresponde enseñar con el ejemplo lo que significa la virtud de la previsión, del orden y de la solidaridad; es a ella a la que le corresponde suministrar los medios de ascenso intelectual, de los que todos tienen necesidad, todas aquellas cosas que son accesibles y realizables y que en el desarrollo lento pero progresivo de la prosperidad general, será la generadora de los bienes que deben ser equitativa y justiciaramente accesibles a todos.

Será entonces cuando la intelectualidad, apareciendo como evidentemente dispensadora del progreso, se encontrará apoyada en su labor y obtendrá que se reconozcan sus privilegios, por consentimiento general y reflexivo de la masa popular.

No es indiferente el constatar que esa intelectualidad, a la que hemos tratado de definir en grandes rasgos por medio de la lógica y de la observación, obtiene en la intimidad de nuestra conciencia una preciosa adhesión, que establece una profunda armonía entre nuestro corazón y nuestra razón, nuestros sentimientos y nuestra inteligencia, y que representa las enseñanzas de todas las morales existentes.

VIII

Desgraciadamente es posible que las altas finalidades que le asignamos a la intelectualidad, no obtengan la adhesión efectiva de la gran cantidad de hombres que la componen actualmente. Esos hombres están faltos de contacto entre ellos, experimentan gran trabajo para unirse, para conocerse, expresarse y hacerse comprender. Pero no hay que perder de vista aquí que los grandes movimientos de la sensibilidad colectiva, han sido provocados siempre por una minoría ferviente y ávida de acción. El problema se simplifica y se reduce en definitiva, a suscitar el interés de esa minoría a

hacerle comprender que deben desarrollar la plena conciencia de su misión.

Una nueva intelectualidad sabrá en su sabiduría ajustar justicieramente las diversas divergencias que caracterizan al ejercicio de la autoridad económica y social. Ella comprenderá que el porvenir de la humanidad no exige que los países se conviertan en vastas y modernas usinas, disciplinadas como una colonia de hormigas, sino que el porvenir pide un desarrollo justo y razonable de todas las industrias, teniendo en cuenta las facultades originales, intelectuales y morales de los trabajadores; que ese desarrollo se efectuará al mismo tiempo que el de la agricultura; que el esfuerzo de producción debe ser suficiente para asegurar la independencia económica, sin la cual se perdería bien pronto la independencia política misma; que es necesario que ese esfuerzo de producción sea lo bastante intenso para mantener cierto estado de riqueza colectiva, pues la desproporción traería como consecuencia la decadencia de unos grupos, en beneficio de otros.

E. M E R C I E R



PUIG & Co.

Agencia FORD

FORD

Montevideo

FORDSON

REPUESTOS LEGÍTIMOS - ACEITES - GOMAS - ACCESORIOS

EXPOSICIÓN:

18 DE JULIO, 1855

ESQ. ED. ACEVEDO

Teléfono: 2046 - Cordón
2936 Colonia

TALLERES:

18 DE JULIO, 2266

LEANDRO PASSEGGI
Jefe Mecánico



Talco Boratado "NITOT"

INDISPENSABLE PARA SUS NIÑOS
NECESARIO PARA LAS DAMAS QUE
DESEEN CONSERVAR SU BELLEZA
EN TODA FARMACIA

Agentes exclusivos en el Uruguay:

RODOLFO J. MUSANTE & Cía.
Sucesores de Juan Musante

775 - Calle URUGUAY - 777

MONTEVIDEO

¿QUIÉN NO CONOCE ESTA GRAN MARCA?

ACEITE "MANZANARES"

(LA BOLSA DEL ACEITE)

Seguimos nuestra norma: Regalando al consumidor la diferencia de los precios de compra, lo que otros aprovechan muy bien.

NO CONSUMA DE OTRO: ES EL MAS FINO, ES EL DE MAYOR CONTENIDO, ES EL QUE ABARATA LA VIDA.

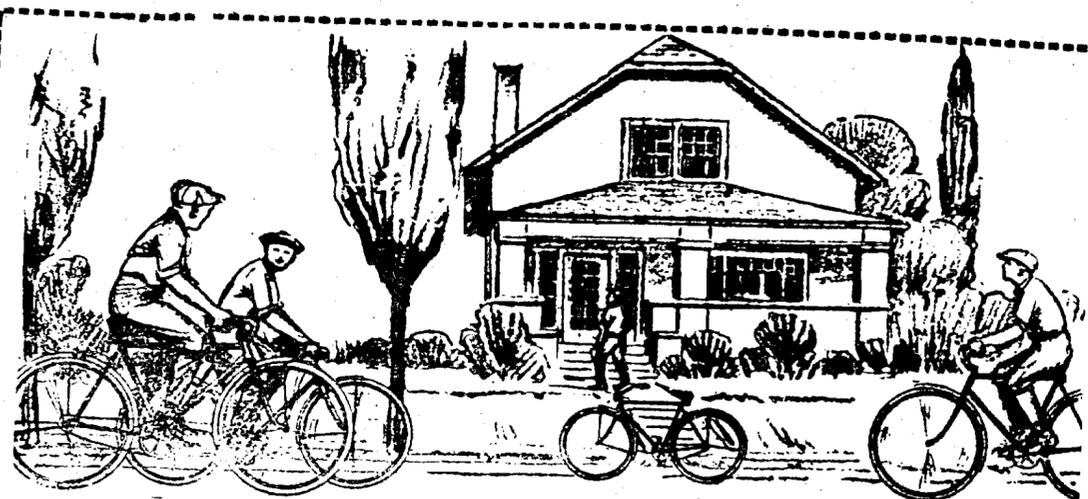
| | | | | |
|--------------------------------|------|--|------------------------------|------|
| LATA de 2 y 1/2 Kilos . . . \$ | 1.25 | | LATA DE 11 litros \$ | 5.90 |
| LATA de 5 kilos | 2.50 | | EL LITRO | 0.54 |

DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR

Casa Central: CERRITO 376

Sucursales: JOSÉ L. TERRA 2227; RIVERA 2060 bis; SORIANO 1306 esquina YAGUARÓN; COMERCIO 2215; SAN MARTÍN 3817; MERCADO CENTRAL (puerto N.º 149); MARCOS SASTRE 40 (Marroñas) y CORRALES 16 casí General Flores.

Teléfonos: Uruguay 391 Central y La Cooperativa 895 Central



BICICLETAS "BIANCHI"
DE FAMA MUNDIAL

Ventas a Plazos Solicite Catálogo
GILBERTO RISSO & CIA
URUGUAY, 1113

CASA MAVEROFF

de Luis Carlos Chiesa

ARTICULOS PARA ARTISTAS Y DIBU-
JANTES; MARCOS Y MOLDURAS PARA
CUADROS;

REINTELO Y RESTAUROS DE PINTURAS
ANTIGUAS Y MODERNAS.

ITUZAINGO, 1325

MONTEVIDEO

Hijos de G. Vanrell

25 DE MAYO, 486

CASA FUNDADA EN 1869



UNICOS AGENTES DEL CHAMPAGNE

LOUIS ROEDERER

DULCE, SECO Y BRUT

ALDAVE & MARTINEZ
CASA DE CAMBIO

25 de Mayo, 551
ESQ. ITUZAINGO - MONTEVIDEO

Para CAMBIO DE MONEDA y BILLETES
DE BANCO EXTRANJEROS

la más recomendable por sus
precios a las mejores con-
diciones de plaza.

Los grandes luchadores

MULTATULI

Fué en el año 1860 cuando se publicó en Amsterdam un libro con el extraño título de "Max Hawelaar, o las licitaciones del café de la Sociedad Comercial Holandesa". El autor de esta obra se llamaba Multatuli; pero supe pronto que era un alto empleado del gobierno holandés en la colonia de la India, cierto Eduardo Daues Decker, que había deliberadamente elegido la palabra latina "Multatuli" como seudónimo, porque significaba "uno que ha sufrido mucho".

Ese libro es una de las apariciones más originales de la literatura universal, una cálida protesta contra la inhumana crueldad de la política colonial holandesa, una mezcla maravillosa de ironía mordaz y de amor intenso, de odio ferviente y de exaltación rebelde; escrito con las lágrimas de miles y miles de seres humanos torturados y esclavizados, es el grito amargo de un corazón que clama justicia y nada más que justicia.

Pocas veces se da el caso que un hombre solo, sin amigos, sin partidarios, tenga tanto valor para atacar a un gobierno y a todo un pueblo, de un modo tan formidable como lo hizo Multatuli en su Max Hawelaar. Pero no es sólo la crítica mordaz lo que señala la importancia extraordinaria de la obra, su forma, su estilo grandioso revela a la primera mirada que es un hombre genial el que habla. El libro se asemeja a un volcán, hierve y arde lo mismo que un mar de fuego e impresiona como un acto liberador.

Para los comerciantes de café, de Holanda, Max Hawelaar fué moralmente, como una sentencia de muerte. Multatuli los describió en toda su desnudez brutal, arrancando la máscara del rostro y criticando con aceros emocio-

nados sus infamias, sus corazones disecados y sus almas polvorientas.

El libro comienza con la característica declaración del traficante en café, Bativus Drogstoffel.

Estoy empleado en un café y mi dirección es: Lurien Gracht, Número 37. Sabemos ya, aquí, desde el primer momento con quien tenemos el honor de hablar. Drogstoffel es el verdadero tipo del negociante holandés, del comerciante en general, encarnación viva de toda una clase. Su principio vital se reduce al café y nada más que al café. Juzga toda cuestión pública y política según la relación que tenga con el comercio de esta especie. Para él existen solamente dos categorías de individuos: los que entienden por lo menos algo de café, y los que no entienden nada. Los primeros son verdaderamente útiles a la sociedad, de los otros no vale la pena ocuparse. Vive con el café, duerme con el café y sueña con él, en una palabra, Drogstoffel es el comerciante en persona, el negociante de restringida moral, de decencia hipócrita, de puntualidad automática, es el hombre en quien los sentimientos y las ideas se desarrollan en el estómago, en lugar de la cabeza, el hombre de conciencia honesta, de moral pingüe, y de grande y abultada cartera.

Drogstoffel se convierte en literato. Un amigo de otros tiempos, actualmente "sujeto miserable, que no posee ni un saco para abrigo", le consigna un paquete de manuscritos. Entre ellos Drogstoffel encuentra algunas poesías, que, como es natural, no le producen impresión alguna, así como otras "tonterías". Todo eso comienza a fastidiarlo, cuando surge de improviso un escrito titulado: "Relación acerca del Cultivo del Café en Medana". Es una gran sor-

presa. En el fondo Drogstoffel, no puede comprender que un hombre que compone poesías y anda sin sobretodo, sea capaz de escribir alguna cosa acerca del café; pero la historia resulta interesante y Drogstoffel se decide a hacer él mismo un libro con el material del otro, se entiende. En su casa se alberga, casualmente, el hijo de un comerciante alemán de su amistad, Ernesto Stern, que reúne algunas condiciones literarias, y pronto todo marcha espléndidamente; Stern escribirá todas las semanas un par de capítulos, el hijo de Drogstoffel, Fritz corregirá la ortografía y María, la hija, copiará el manuscrito para la tipografía.

De tanto en tanto, Drogstoffel intercalará algún capítulo, para hacer de modo que la obra tenga algún interés práctico. Los primeros cuatro capítulos son suyos y puede adivinarse el contenido. Con el quinto comienza la verdadera historia de Max Hawerlaar.

En términos fogosos Multatuli refiere sus memorias de alto funcionario, en la India. Ante nuestros ojos, desfilan cuadros maravillosos de vivos colores, todo un paraíso; pero en este paraíso se desarrolla la tragedia de un pueblo y Multatuli narra los hechos con vigor tal, que el corazón se siente oprimido y el alma comienza a gemir de dolor.

Y este libro fué compuesto en una pobre casa de Bruselas, fué escrito con la amargura de un hombre que había probado todo, fracasando, sin embargo, en todo. Multatuli no tenía pan, ni luz, cuando escribió con mano febril, la dura experiencia de su vida, y hasta se vió obligado a pedirle a un niño el dinero para comprar el frasco de tinta.

La obra así escrita produce el efecto de un trueno y a su autor se le calumnió y se le injurió de la manera más indecente hasta privarle de su libro que había escrito con la sangre de su corazón. En efecto, el editor se negó a imprimir una segunda edición y solamente diez años más tarde, cuando sus herederos vendieron a otros los derechos de autor, se pudo hacer la segunda edición.

Sufrió mucho Multatuli en esos diez años: pero los sufrimientos lo hicieron más valiente, más fuerte, más avanzado. Al principio ocupó casi exclusivamente del problema de la India, pero después dedicó su atención a todas

las instituciones de la sociedad. Se vió en la situación del Doctor Stockman, del "Enemigo del pueblo" de Ibsen, que al principio hablaba solamente del agua putrefacta de los baños locales, hasta que llegó a descubrir que todas las fuentes vitales de la sociedad estaban envenenadas por el egoísmo mezquino de los Drogstoffel y sus sucesores.

En 1861 publicó sus "Cartas de Amor" obra singular, única por su forma como por su contenido, en la que el genio del poeta se manifiesta con toda su fuerza y belleza.

Es el libro del gran amor y del gran odio, "escrito por un dios y por un demonio" como lo dice él mismo; todo un panorama del alma humana y de sus múltiples estados y sensaciones. Es una reunión de expresiones a veces dulces y mágicas como el canto del ruiseñor, y otras de himnos de guerra vehementes y apasionados como un huracán. Amargura y nostalgia, odio e ira, ironía y desprecio, vigor y belleza, valor, sangre, lágrimas, todo está fundido en esos cuadros grandiosos, en esas extrañas cartas de amor entre tres personas—Max, Tina y Fency—las más originales que se han escrito hasta el presente.

Max, el joven Siegfriedo, de valor titánico, que no se deja impresionar por las viejas tradiciones ni las nebulosas teorías y que tiene un solo dicho: "Primero la voluntad, después la fuerza, y finalmente la victoria", es el poeta mismo, Multatuli el luchador, el rebelde, el anárquico; y Tina, su mujer que ha vivido junto a él los tiempos amargos de la India, explotada, afligida, desilusionada. Y Fency, esa Fency admirable a la que Max dirige las cartas indescriptibles, es el alma del poeta, esa alma soberana, profunda y heroica, que fué ensangrentada, violada y arrojada al mundo de los Drogstoffel, donde el café y la hipocresía son las únicas leyes de la vida. Para la raza maldita de los Drogstoffel nada sirve el heroísmo. Son los que viven en el fango de la vida sobre el estiércol de la historia, hieren al adversario con pequeñas espinas agudas, con inmundicias, villanías y calumnias.

Ninguna espada podrá destruirlos; será necesario romper los vidrios de la ventana para hacer entrar aire fresco. ¡Ah los Drogstoffel, los Drogstoffel! Y sin embargo son casi inmor-

tales, iguales a la eterna ignominia. ¡Ayuda Fency! ¡Haz que tu héroe no se consuma en el café, ni en el fango!

"¡Ves el sol, Fency! ¡O tú misma eres el sol! ¿Eres acaso el centro de la tierra que todo lo atrae? Entonces cada gota de lluvia es un mensaje tuyo! En este caso cada lampo que parte de las nubes, cada trueno, es una carta amorosa para tí, para tí. Si si yo arrojo esta carta a la calle, para hacer creer al peatón que puede apropiarse de ella contra la consigna de un centésimo por página... Pero se engaña, el rayo quemará sus dedos". Sin embargo, Fency sufre, no puede vivir en este pequeño mundo, exige aire, luz, libertad. Y Max le refiere entonces esas descripciones admirables sobre el origen de la autoridad. Con las crueles verdades que constituyen el contenido de esas breves historietas, otros han llenado bibliotecas enteras.

En las "Cartas de Amor" se refleja plenamente la lucha interior que debió soportar Multatuli, y toda la grandeza de su carácter. Es la tragedia de un luchador solitario y al mismo tiempo la tragedia del genio humano. Pero no será siempre así, porque la última epístola es un canto triunfal de un bello porvenir.

Primero la voluntad, después la fuerza, y finalmente la victoria.

Hay que hacer resaltar, que Multatuli, cuya situación era del todo precaria, escribió este libro para ayudar a una familia en la miseria. Este "individualista" estaba siempre dispuesto a ceder a los otros su única migaja de pan. El mismo hombre que en el 1861 escribe "Cartas de Amor", libro para todo los tiempos, publicó en 1861 el siguiente aviso, en tres diarios de Amsterdam:

"Hago saber al pueblo holandés que tengo en mis manos una carta en la que una persona me amenaza con vender mis bienes. Todos mis bienes se componen de mis ropas y mis hijos. No poseo otra cosa. Y esto para vergüenza vuestra, holandeses, y no mía. — Eduardo Daues Decker".

Estas pocas palabras son un documento revelador para todas las épocas, una terrible acusación contra la razón social Drogstoffel y Cia.

Las "Cartas de Amor" no sólo constituyen uno de los libros más originales de la literatura universal, sino que es también uno de los más

revolucionarios que se han escrito. Aún mismo allí donde los ataques del escritor original y rebelde, van directamente contra la crueldad de la política holandesa, siéntese instintivamente su protesta vigorosa contra la injusticia de la sociedad moderna.

No es posible transmitir todas las bellas sensaciones que produce este libro excepcional. Con una sola palabra el escritor arroja frecuentemente y con la rapidez del rayo, una chispa luminosa en los ángulos más oscuros del alma humana. Así como el demonio en el Diablo Cojuelo de Lesage, levanta todos los techos de Madrid con el propósito de mostrar al estudiante Sambilio las tragedias ocultas que suceden entre las cuatro paredes estrechas de una habitación, del mismo modo levanta Multatuli en sus "Cartas de Amor", los techos de las instituciones y de las habitaciones humanas y las muestra en su verdadero aspecto.

"Mi profesión consiste en voltear lo viejo", —decía multatuli de sí mismo—y cumplió la palabra. La obra de toda su vida fué un gran acto de rebelión, una audaz declaración de guerra a la sociedad, y las Cartas de Amor pertenecen a las páginas más profundas y más bellas de esa obra.

Este libro provocó una revolución en Holanda. Los Drogstoffel de todos los partidos y tendencias perdieron la calma y dieron la voz de alarma juzgando que la sociedad estaba en peligro y que Multatuli quería destruir las tablas de la vieja moral y del orden establecido. En realidad ninguno de ellos era capaz de comprender el significado de esa obra, pero su instinto les decía que el libro maldito era la condenación del limitado mundo mental de los Drogstoffel, hecha por un pensador y por un artista genial.

El "Gravenhaagscher Neusbode", uno de los diarios más conocidos de aquella época, juzgó la obra "Cartas de Amor" de este modo:

"Tenemos ahora un moderno Erostrato. Es el culto del "yo" de Multatuli. Toca a todo aquello que el hombre tiene de más elevado y precioso. Predica las peores doctrinas y las más inmorales. Todo lo que la nación enseñó a amar y a respetar él lo ataca. Niega la existencia de Dios, el Antiguo Testamento y los Evangelios. No cree en la existencia del alma, ni en la in-

mortalidad, y reconoce solamente, su propio "yo" como la única divinidad existente".

Y después de haber exhortado a boycotear al poeta, este diario se atrajo la simpatía de la firma Drogstoffel y Cía. Esta ha sido siempre la táctica de los comerciantes: boycotear el estómago y sofocar el pensamiento.

Viviendo en la más escuálida miseria, Multatuli hizo todavía alguna tentativa literaria, hasta que finalmente comenzó a escribir su gran obra "Idea". El mismo ilustró el carácter de esa obra en una carta dirigida al editor:

"No, no se diga que nadie ha tratado de libertar al pueblo de la maldición que sobre él pesa. No se diga que nadie ha tenido el valor de tocar la inmensallaga que sufre el pueblo: la mentira. Le ruego a usted que acepte la edición de la obra que he decidido publicar. En ella hago reflexiones sobre la verdad. Este es mi programa, mi único programa. Ofreceré datos, historias, profesías, paradojas...

La título "Ideas": no podría ser de otro modo, y que su subtítulo sea: "Un sembrador sale a sembrar".

"Idea" es una obra grandiosa, un rudo ataque al templo de los filisteos, una lucha contra todas las instituciones de la sociedad moderna. En pocas líneas, el holandés formula la verdad más profunda. No perdona a nadie y con cálidas palabras predica el evangelio del amor sagrado, de la belleza eterna y del hombre nuevo. "hasta ahora no descubierto". E improvisadamente, se detiene para escribir la historia maravillosa del "Pequeño Voltaire", en la cual se estudia el alma infantil con tanta maestría, que hasta sus adversarios más encarnizados debieron bajar los ojos ante él.

El séptimo y último volumen de las "Ideas" apareció en 1877. Estos libros fueron escritos con sangre, y el hombre que los compuso sufrió de un modo sobrehumano en su vida. Sus ojos profundos divisaban el bello país, de la belleza y de la libertad, y por todo esto, los Drogstoffel le quitaron el último pedazo de pan. Sólo al fin de su vida un amigo le ofreció la ocasión de reposar un poco. Murió en una pequeña aldea alemana el año 1886, a los 66 años de edad.

R I D O L F R O C K E R



La Jira Panamericana del Dr. Maximo Soto Hall

El Congreso panamericano de la prensa reunido en Washington en abril de 1926, fué poco fructífero en resultados prácticos. Adoleció del mismo mal que aqueja a todos los certámenes de igual índole: el sometimiento a un programa previo que en vez de ser pauta de encauzamiento y brújula de orientación, se convierte, por la forma en que se impone y aplica, en camisa de fuerza para los congresales. Un automatismo momificador, roba a esas asambleas toda iniciativa, cierra sus horizontes y a la hora de clausurar sus sesiones, tras estéril discutir, se viene en cuenta de que hay mucha hoja y poco, o ningún grano que merezca llevarse al surco y dedicarle cuidado y cultivo.

Los escasos resultados efectivos del congreso, llamado por tantos motivos, a un gran éxito, inspiraron a la Dirección de "La Prensa" de Buenos Aires, la idea de buscar un medio más eficiente de aproximación entre los diversos elementos del periodismo continental y, sobre todo, el latinoamericano. La prensa de los Estados Unidos, bien organizada, con espíritu de disciplina, y, sobre todo, más unida, no era menester tocarla. Era la prensa la que reclamaba una mayor vinculación y un mayor y mejor conocimiento. Persiguiendo este objetivo, el diario bonaerense dispuso que su delegado al congreso de periodistas de Washington, una vez clausurada la asamblea, hiciera una jira por las repúblicas latinoamericanas, particularmente por aquellas más apartadas de la Argentina, en cumplimiento de tan elevada misión.

Recorrió el delegado de "La Prensa", la mayor parte de los países de una misma lengua y raza, recogiendo datos importantes sobre los mismos, reuniendo material gráfico e ideológico para el

diario, estrechando relaciones periodísticas y más que todo, en cumplimiento de su cometido, procurando sentar las bases de un espíritu solidario y colectivo de la prensa latinoamericana.

De los resultados obtenidos en la primera jira, y particularmente del móvil que la animaba, hablaron extensamente y con elogio los órganos todos de la prensa continental, dándole su verdadera significación y aprestándose a colaborar gustosos y animados de los mismos ideales, en obra de tanta trascendencia.

Hoy, el mismo representante que la vez anterior, inicia una segunda jira, sobre bases más positivas, como producto de la experiencia adquirida y con más amplias proyecciones, hijas de las necesidades que han surgido.

Este enviado especial es el doctor Máximo Soto Hall, intelectual bastante conocido en todos los países latinoamericanos, para que sea necesario poner de manifiesto sus altas condiciones de internacionalista. Es hombre de vasto saber y tiene una extensiva y bien fundada experiencia de los asuntos que afectan a los pueblos que integran este Continente.

Poseedor de una sólida cultura literaria y de completos conocimientos históricos, el doctor Máximo Soto Hall, se entregará al estudio de todos los problemas de orden internacional que puedan contribuir al acercamiento de las naciones que por su carácter histórico están llamadas a representar un factor positivo de cultura mundial y que por destino están llamadas a imponer normas de vida y de justicia internacional.

Sería de desear que la labor de La Prensa fuera imitada por los grandes rotativos americanos.

LA LUCHA SOCIAL

en todo el mundo

Justicia para los Filipinos

Exposición que hace del problema filipino, el Director de la Prensa de la Comisión Filipina pro Independencia, con sede en Washington

El problema más grande que tienen que afrontar actualmente los Estados Unidos, con respecto a la cuestión filipina, es el conflicto surgido entre los intereses económicos de Filipinas, y de dichos Estados. Norteamérica está empezando a darse cuenta de que las Filipinas constituyen un peligro para su bienestar económico. Y el choque asumirá crecientes proporciones, mientras las relaciones políticas entre ambos países permanezcan como hasta ahora. Ya han dado los norteamericanos algunos pasos para prevenirse contra las incursiones filipinas en la vida e intereses norteamericanos.

Es menester considerar ante todo, las relaciones comerciales entre ambos países. La producción azucarera americana está amenazada por el azúcar filipino, y para proteger dicha industria, Timberlake ha presentado al Congreso un proyecto por el cual se limita la exportación de azúcar de Filipinas, a 500.000 toneladas al año. Si ese proyecto se llega a convertir en ley, colocaría a las Filipinas en evidente desventaja en el intercambio comercial de ambas naciones, porque bajo el actual régimen, los productos que las Filipinas exportan a los Estados Unidos, conteniendo un 20 por ciento de materias extrañas, no pueden ser admitidos allí libres de derechos, mientras que todos los productos norteamericanos, aunque contengan cualquier cantidad de materia extraña, entran libremente a las Filipinas.

El cobre filipino constituye otra amenaza para la industria estadounidense, y se están haciendo esfuerzos similares para contrarrestar el peligro que significa la libre importación de dicho producto, imponiéndole impuestos aduaneros.

La competencia en las maderas de construcción ha ocasionado una serie de preocupaciones a los industriales americanos, y éstos han conseguido que se prohíba el uso del nombre comercial de "caoba filipina" en ciertas especies de maderas que habían llevado dicha denominación durante largos años.

Debe notarse que el libre comercio entre las Filipinas y los Estados Unidos, ha tenido la virtud de hacer sentir la competencia de los productos filipinos con los americanos. Los filipinos no critican el que los norteamericanos busquen un alivio en sus negocios, pero no les parece justo que haya limitaciones para sus productos y no las haya para los norteamericanos. Norte América, el poder soberano por un lado, no puede asumir una actitud de privilegio, sin restricciones en el libre comercio, y por otra parte imponer a las Filipinas, su colonia, las desventajas de la limitación. La reciprocidad para ser verdadera, debe ser mutua. Fuera del campo comercial hay otras manifestaciones del conflicto de intereses entre las Filipinas y los Estados Unidos. La presencia en las costas del Pacífico, de gran número de filipinos, es ya una amenaza para el trabajo norteamericano. A fin de proteger los intereses norteamericanos, el representante de California ha presentado un proyecto al Congreso, por el cual se impide la entrada de filipinos a los Estados Unidos.

También fuera de la costa del Pacífico, los derechos de los filipinos a adquirir tierra, han sido discutidos. Es significativo que este asunto se discutiera al mismo tiempo que el Gobernador General Stimson, exhortaba al Gobierno Filipino para que suprimiera las leyes sobre tierras que afectan al capital norteamericano.

Nuevamente, en la última sesión del Congreso norteamericano, se encarpó una ley de enmienda, que ya había sido incorporada a la nueva ley de marina mercante, por la cual se permitía a los filipinos gozar de los mismos privilegios de empleos, número y rango, en los navíos, que los ciudadanos americanos, incluso los hawaianos y portorriqueños. Actualmente, los filipinos son tratados en este asunto, como extranjeros. Lo desagradable de esta situación resulta más evidente, cuando se considera que los norteamericanos pueden ser empleados sin ninguna clase de restricción en los navíos filipinos.

Además, los oficiales filipinos en el ejército norteamericano, sólo pueden ser designados para las guarniciones filipinas. La mayor jerarquía que puede alcanzar un filipino en la armada norteamericana, es sólo la de "mayor" sin que puedan ascender más. Debe notarse que durante el régimen español, los filipinos podían alcanzar los rangos más elevados, como lo hicieron en el comando de las tropas hispanas. Más de un filipino ha ocupado el puesto de Primer Ministro de España.

El asunto de la naturalización de los ciudadanos filipinos, es otro ejemplo de conflictos. Antes de 1925, los filipinos tenían la libertad de adoptar, si así lo deseaban, la ciudadanía norteamericana, ventaja que aprovecharon muchos que hoy son ciudadanos de diversos estados americanos. En 1925, la Suprema Corte de los Estados Unidos decretó, al decidir el caso de Toyoto, que los filipinos, excepto aquéllos que hubieran servido en la marina durante tres años, no tenían derecho a hacerse ciudadanos norteamericanos. Aunque Toyoto era japonés, la decisión legislaba también especialmente, la elegibilidad filipina.

De lo dicho se desprende que se considera que los intereses filipinos constituyen una amenaza para los Estados Unidos, y ya se han tomado medidas, a las que seguirán otras, para contrarrestar el peligro. En lo que respecta a los filipinos, pretenden—y toda persona razonable estará de acuerdo—que ya que están bajo la bandera americana,—contra su voluntad,—tener derecho a todas las prerrogativas que otorga dicha bandera a todos cuantos cobija.

Estamos conformes en que Norte América imponga derechos y limitaciones a nuestros artículos, como las impone a los de otras naciones extranjeras. Pero para eso debe, ante todo, hacernos libres. Estamos de acuerdo en que prohíba la entrada de filipinos a sus estados, como lo hace con los habitantes de otras naciones. Pero primeramente debe devolvernos nuestra libertad.

Puede seguir tratándonos como extranjeros, con respecto a la limitación de empleos en su marina mercante. Pero debemos primeramente, ser tan libres como los países extranjeros sobre los cuales aplica esa limitación. Puede imponernos todas las restricciones, y aun prohibirnos adquirir tierra americana, pero debe colocarnos en un plano de igualdad política. Puede continuar poniendo límites a la jerarquía que podemos alcanzar en su marina y en su ejército, o impedirnos la entrada a ellos, pero antes debe darnos la libertad.

Puede impedirnos hacernos ciudadanos de su gran país, pero antes debe romper los lazos políticos que tienen atadas a ambas naciones. La garantía de la independencia de las Filipinas, tal como la establece, no sólo el acta Orgánica Filipina, sino también autorizados oradores del pueblo americano, es el mejor modo de solucionar el problema; el mejor porque satisface nuestras naturales y legítimas aspiraciones de vivir enteramente libres y con vida nacional independiente; y es mejor para el pueblo norteamericano, porque le suministra una puerta de escape al peligro que corren sus propios intereses económicos, y de otra especie. Si esto se hace, entonces los Estados Unidos quedarán ampliamente justificados en la salvaguarda de sus intereses.

¿Estamos o no bajo la bandera americana? A pesar de todas las ventajas y prerrogativas que hemos derivado de nuestra asociación con los Estados Unidos, para con quienes estaremos siempre reconocidos, preferimos la separación, porque sólo de ese modo podremos preservar nuestra identidad nacional, por humilde que sea.

Una nueva era ha surgido para las Filipinas, una era que terminará los problemas que preocupan a los más grandes estadistas; el nuevo

Gobernador General, por un lado y los dirigentes filipinos por otro, están haciendo grandes esfuerzos para tratar estos problemas con simpática comprensión. Y en la atmósfera de mutua amistad que hoy reina felizmente en las

Islas Filipinas, el problema puede llegar a tener rápida solución.

V I C E N T E J . B U N U A N

Movimiento Femenista

Un mensaje de la Alianza Internacional de Mujeres Pro Igualdad de Sufragio y de Ciudadanía

He aquí el mensaje que la presidenta internacional residente en Londres, acaba de enviar a las mujeres de todos los países.

Entre el año 1902—fecha en que nació nuestra organización — y este año de 1929 cuando la *Alianza* se dirige a Berlín para celebrar su veinticinco aniversario, las sociedades afiliadas a ella han alcanzado ya a cuarenta y tres. Las conquistas que han obtenido las mujeres en este intervalo, han obligado al cambio del título primitivo de esta asociación, convirtiéndose, a raíz del Congreso efectuado en París en el año 1926, en la actualmente denominada *Alianza Internacional de Mujeres Pro Igualdad de Sufragio y Ciudadanía*. El cambio de título y orientación fué necesario debido a que durante estos veinticinco años, otras tantas naciones han liberado a sus mujeres, dejándolas en libertad de ejercer su libre ciudadanía, de la que se han hecho cargo, no olvidándose por ello, de sus otras hermanas que en el resto del mundo luchan todavía por hacer reconocer sus legítimos derechos.

La *Alianza* lucha todavía por la obtención del sufragio, pero también por toda otra reforma que pueda llevarse a cabo, para que las mujeres obtengan el reconocimiento de su igualdad, en todos los dominios donde el hombre impera. Buscamos la igualdad ante la ley, pero no pedimos privilegios especiales; queremos nos sea accesible toda actuación en la vida del estado, en la profesional e industrial, de acuerdo con las capacidades individuales; queremos libertad para luchar contra todos los males sociales, no queriendo someternos a ser puestas de lado, a ser simples parias cuando los hombres tienen completa libertad para quebrantar la ley y no caer bajo su sanción, pero no queremos por eso adop-

tar la fácil moralidad, tan a menudo concedida y tanto tiempo permitida al hombre. La *Alianza* se enorgullece de ser llamada una organización feminista, y es tiempo de que el mundo se dé cuenta que una feminista no es una mujer que odia al hombre, que se aparta de su lado o que quiere arrojar de sí su sexo. En vez de todo esto, la feminista es una mujer que desea ardientemente ser admitida como compañera y camarada del hombre, que quiere ser verdaderamente su auxiliar en la lucha común de la vida, que quiere unir con el hombre todas las virtudes que están latentes en el fondo de la diferencia de los sexos, al mismo tiempo que quiere que los dos cooperen para desterrar del mundo esas diferencias artificiales, que han sido las causantes en gran parte, del retardo del progreso de la humanidad.

Entre los comités organizados con este fin, se encuentra uno que lucha por la *Nacionalidad de la Mujer Casada*, con el objeto de terminar de una vez por todas, con la ridícula y a menudo peligrosa situación, en virtud de la cual una mujer casada con un extranjero, debe perder su propia nacionalidad y obtener otra. La mayoría de los hombres no se dan cuenta de cuantas mujeres se hallan en esta desgraciada y falsa posición.

El *Comité Pro un Nivel Igual de Moralidad* para los dos sexos, y el denominado *Comité Contra el Tráfico de Mujeres*, vigila cuidadosamente la legislación de todos los países que afectan a la moralidad, y hace un trabajo educacional para lograr se imponga un criterio moral elevado, tanto para el hombre como para la mujer.

Otro comité trata de la *Subvención a la Familia*; otro de *La Madre Soltera y su Hijo*, problema lleno de prejuicios. La *Alianza* reconoce la importancia de que se le asigne a la mujer, derechos de ejercer de policía en ciertos casos, allí donde ella puede actuar mejor que el hombre, y el comité trata de que su empleo se extienda a todos los países.

El *Comité Pro Paz y la Liga de las Naciones*, fundado en el año 1926, ha llevado a cabo dos importantes reuniones en Amsterdam y Dresden, discutiéndose en ellas el arbitraje, el desarme y los factores económicos que afectan a la paz. Un comité dirigido por una abogada francesa, investiga la posición de la mujer casada ante la ley, pues aún en aquellos países donde la ley ha reconocido la igualdad política y social de la mujer, las condiciones económicas son aún severas para ella. El *Comité Pro Igualdad de Condiciones en el Trabajo de la Mujer y del Hombre*, analiza las condiciones industriales y su legislación, urgiendo la aceptación de mujeres como delegadas a las *Conferencias Internacionales Laboristas*.

Como las condiciones varían tanto entre los diversos países, todos estos comités están en condición de rendir un trabajo útil a la comunidad, recogiendo informes y llamando la atención sobre ellos para el beneficio de las asociaciones que se organizan. Cuando la *Alianza* se reúna en Junio, en Berlín, ella dará gracias, no por las victorias obtenidas sobre los hombres, sino por las obtenidas sobre los ancestrales prejuicios. Si todavía tenemos que mirar hacia futuras luchas, ellas serán contra los vestigios de "un estado de cosas anticuado" que no permite a las mujeres ser verdaderas compañeras del hombre. Nuestro sueño no es un "mundo para las mujeres", sino un mundo verdaderamente humano. Si esperamos "obtener" algo de este estado de cosas

—y por qué no ha de ser así—también esperamos dar mucho de nosotras a los hombres. Si se comprende verdaderamente lo que es el movimiento feminista, se notará cómo él ha sido uno de los movimientos más pronunciados hacia el progreso de la humanidad. Así es, puesto que hemos recibido la ayuda de los hombres más caracterizados por su visión de lo que ha de ser un futuro, beneficioso tanto para él, como para la mujer que le acompaña. El congreso de la *Alianza*, que se reunirá en Berlín, tratará de sintetizar algunos de los resultados obtenidos, así como algunas de las esperanzas del movimiento, las que no hay duda, interesarán a muchos hombres también. El Gobierno Prusiano nos ha concedido el uso del *Staatliche Festsale* en la *Platz der Republik*, que está opuesta al Reichstag, conocido corrientemente con el nombre de *Kroll Halls*, y durante toda la semana, entre el 17 y el 22 de Junio. Allí se congregarán mujeres representantes de organizaciones del mundo entero, las que aportarán sus informaciones a la *Alianza*, así como sus inspiraciones. La *Deutscher Staatsbürgerinnen-Verband*, la sociedad alemana afiliada a la *Alianza*, está haciendo las preparaciones necesarias para dar hospitalidad y permitir que nos entreguemos en Berlín, al estudio del trabajo social al que estamos aportando nuestro concurso. He aquí los diversos puntos que estudiaremos y que forman una parte de nuestro programa:

Igual código elevado de moral para los dos sexos.

Salario igual por el trabajo igual.

Socorro a las familias.

La joven madre.

La Paz y la Sociedad de las Naciones.

Derechos de la mujer casada.

M A R G E R Y C O R B E H A S H L Y

Convención Internacional en favor de los Penados

La "Liga Howard Pro Reforma Penal" con sede en Londres, ha hecho a la Liga de las Naciones, el siguiente petitorio que nos manda para su publicación.

Han pasado ya ciento cincuenta años desde que John Howard falleció en Rusia, después de una vida dedicada

enteramente al servicio de los penados de todas las naciones; han transcurrido cien años desde que Elisabeth Fry se entregó enteramente

a la obra de ayudar a los presos, convirtiéndose en una autoridad, cuya influencia fué grande entre los administradores de las prisiones, no sólo en su propio país, sino que en muchos otros; han transcurrido ochenta años desde que Gladstone, anteponiendo el sentimiento de humanidad al diplomático, lanzó sus famosas denuncias, contra las bárbaras prácticas que se infligían a los penados políticos en los calabozos subterráneos de Nápoles; han transcurrido cien años desde que Silvio Pellico mostró al mundo lo innecesario y contraproducente de los tratos inhumanos dados a los presos, denuncia que convirtió a los ofensores sociales en héroes, y a las sentencias en un título de honor.

Y a pesar de estos esfuerzos, todavía hoy existe la injusticia y la crueldad en las cortes de justicia, en las prisiones y celdas del mundo entero. He aquí algunos de los abusos y de las brutalidades llevadas a cabo contra los penados, las cuales han sido debidamente comprobadas por el testimonio de varios testigos, cuya integridad y seriedad no puede ponerse en duda. No daremos aquí el nombre de las víctimas ni el de los países que les infligen estas crueldades, pues esto sería la causa,—según la experiencia nos lo ha demostrado en otras ocasiones,—de que por espíritu de venganza, las autoridades respectivas aumenten los castigos y crueldades a esos prisioneros que nos han facilitado el conocimiento y verificación de estos hechos vergonzosos, pero no hay la menor duda sobre la veracidad de lo que exponemos a continuación:

1. Hay hombres a quienes se les ha atado al pie una cadena, en cuyo extremo se encuentra una enorme y pesada bola de hierro. A estos hombres se les obliga a llevar esa bola en una carretilla, alrededor del patio de la prisión, por ocho horas seguidas durante tres meses, siempre bajo la severa vigilancia de soldados armados. El resto de las horas del día y de la noche, transcurren para estos hombres en un completo aislamiento, en una estrecha y oscura celda.
2. Ha llegado a nuestro conocimiento el caso de un hombre que se ha vuelto loco debido a haber sido encerrado aislado en una celda durante 12 meses, a la espera de un

juicio, que cuando se llevó a cabo, probó su inocencia.

3. Hay mujeres y niñas que se encuentran constantemente bajo la vigilancia de guardianes masculinos armados, y a cuya disposición quedan entregadas.
4. En un caso se metieron 13 prisioneros en una sola celda, de los cuales algunos sufrían de tuberculosis y otros de enfermedades venéreas.
5. En otro, 9 personas fueron encerradas en una celda que no tenía ni ventanas ni ventilación alguna, sólo el agujero de la puerta, para vigilarlos.
6. Los prisioneros han sido tan brutalmente castigados en sus celdas para hacerles confesar, que su estado físico les ha imposibilitado el presentarse el día del juicio.
7. En una celda se encuentran 17 mujeres prisioneras, (criminales sentenciadas con ofensoras por primera vez), todas ellas viviendo, cocinando, comiendo y lavando la ropa en una sola celda; el suelo completamente cubierto de colchones, excepto en el pequeño espacio alrededor de la pequeña estufa sobre la cual cocinan. Las mujeres no tienen ninguna ocupación, y una que recibió agujas y lana para tejer,—lo que se consideró un lujo—tejió por meses y meses, deshaciendo lo hecho y volviendo a tejer, hasta que la lana se deshizo entre sus dedos.
8. Barcos llenos de convictos, en un viaje que ha de durar varias semanas, con los prisioneros encerrados en cajas de hierro en la bodega, los que son mantenidos en un estado de sumisión, por la amenaza de ser quemados vivos con chorros de agua hirviendo, que circula en cañerías alrededor de las jaulas.
9. Locos rabiosos mantenidos en las prisiones, por falta de habitaciones adecuadas para ellos.
10. Prisioneros que tienen sentencias hasta 2 años, hacen ejercicio una vez por semana y son empleados para romper piedras, encerrados en jaulas de hierro, diseminadas por los patios de la prisión.
11. Un joven que robó algunas ropas fué castigado hasta que se desmayó. El examen

posterior mostró largas manchas azuladas sobre su carne. Otro, sospechoso de robo, recibió 25 golpes feroces con un caño de goma. Otro, fué golpeado en las plantas de los pies con el mismo caño de goma. El examen posterior mostró la planta de los pies azuladas y negras, no pudiendo tenerse en pie tres días después del castigo. Dieciséis prisioneros metidos en una celda de 4 X 6 metros. Durante toda la noche no se oían más que los gemidos y los golpes.

12. Un prisionero, (no juzgado todavía) fué enviado de una prisión a la otra en cinco ciudades diferentes, pasando por tres diferentes países en 4 semanas. Fué metido en celdas heladas, en otras llenas de insectos. En una prisión durmió en el suelo, de concreto, sin una sola manta, junto con 60 prisioneros más, todos los cuales se ocupaban constantemente en matar los insectos que los comían vivos,—la única ocupación que tenían—, y en un rincón había un recipiente donde todos tenían que hacer sus necesidades naturales.

Estos y otros hechos son una vergüenza para el mundo. Ellos demuestran la necesidad de una acción internacional. El sentido común la pide, pues un sistema penal que encierra a criminales empedernidos con jóvenes que recién se inician como ofensores sociales, es causante de que aumente la criminalidad, la que se esparce por todos los países, ya que las fronteras no detienen al hombre.

El buen sentido de gobierno exige esta acción, pues un gobierno Rojo que hace mártires Blancos o un gobierno Blanco que hace mártires Rojos, contribuye a desparramar la semilla de un conflicto europeo, pues los amigos y compatriotas de las víctimas en otros países, claman pidiendo represalias. El sentido de humanidad reclama esta acción, porque las torturas y las injusticias son intolerables para la conciencia humana, sea cual fuera el castigo al cual sea acreedor el prisionero.

Ha sido reconocida la necesidad de la inves-

tigación que hemos efectuado, y la forma cómo ha sido llevada a cabo, ha sido tomada en cuenta por la Federación de las Sociedades de la Liga de las Naciones, la que en el Congreso plenario de Berlín, en Mayo de 1927, pasó la siguiente resolución:

"El Congreso Plenario urge ante la Asamblea de la Liga de las Naciones, la necesidad de instituir una investigación lo más pronto posible, teniendo en vista el estudio de una convención internacional para formular las condiciones, (incluyendo las condiciones del trabajo en las prisiones), bajo las cuales deben ser tratadas las personas arrestadas o en captividad, condiciones que deben guardar una razonable relación con las generalmente existentes en varios países".

Esta resolución fué presentada al Presidente en la octava asamblea, y fué entregada a cada delegado de todos los países representados en Ginebra. Queda ahora en nuestras manos el trabajar para obtener la adopción de una Convención Internacional, por la Liga de las Naciones. Hemos avanzado lo suficiente ya, para no poder decir que estos problemas son puramente domésticos y deben ser resueltos por cada nación. El juicio moral del mundo es una fuerza irresistible, y sólo necesita la educación de la opinión pública, por medio de la paciente investigación y publicación de los hechos que prueban la existencia de la crueldad y de la injusticia, para despertar un clamor universal que exija la adopción de un sistema internacional del tratamiento de prisioneros y penados.

Ginebra es el magnético norte del mundo, organizado para llevar a cabo actividades de carácter internacional, y es en Ginebra que debe ganarse la causa de los penados. Queda este petitorio presentado a la Liga, y la Liga, que ha hecho ya tanto en favor de la humanidad, no dejará de responder una vez más a una causa justa y noble, como es ésta.

LA LIGA HOWARD PRO REFORMA PENAL. (The Howard League for Penal Reform)

“Personajes” y “Escenarios” El propósito de una “Enquete”

Algunas revistas de Lima, han publicado una “enquete” dirigida por el “Seminario de Cultura Peruana, Sección Lima”. Es urgente apreciar los motivos tendidos en consideración y avaluar las proyecciones. Tres razones han inducido al Seminario a redactar los cuatro primeros cuestionarios,—posteriormente aparecerán los dedicados a la situación económico-social de los departamentos del sur y norte del Perú, publicados ya por “Mercurio Peruano”. Sintéticémoslas.

Persigue el Seminario conocer la opinión sobre motivos nacionales de los estudiosos del país. El crítico que se proponga enjuiciar las corrientes espirituales del Perú, se encuentra, después del estudio de las fuentes bibliográficas, con el insólito hecho de que en nuestro país es muy reducido el número de los que han dado a conocer públicamente su categórico parecer sobre las orientaciones políticas y sociales de nuestra nacionalidad. En el Perú las Revistas, los diarios, los políticos, los estudiosos, por regla general, evitan toda situación que les coloque en el caso de expresar su propio criterio, sobre nuestras “cosas” y nuestros “personajes”. Los jóvenes advertimos indecisión, conformismo, afán oportunista, en casi todos los sectores directrices de nuestra nacionalidad. No se aprecia en el país ninguna orientación social que se desenvuelva; ningún pensamiento central que se desarrolle con plan y organicidad prefijados. Generalmente, el momento, la situación, la oportunidad, señalan los caminos y las direcciones.

El “Seminario de Cultura Peruana, Sección Lima”, pretende, en vista de las respuestas dadas a los cuestionarios, analizar y, sobre todo, deducir la dirección política que debe imprimirse al Perú. Nuestra vocación realista, surgida de la angustia en que se debate la nacionalidad, nos concita a elaborar esa orientación eminentemente política. Es hora de señalar la “clase social” que centralmente debe encargarse del manejo de los instrumentos de producción del país. Se advierte en las preguntas del cuestionario N.º 4 (sobre orientaciones generales) cierta traducción de un pensamiento basal: sucesión de “clases”, lógica histórica, determinismo político. Con esa ideología,—materialista, pero surgida de gérmenes idealistas—anhela el Seminario corregir el vicio orgánico de nuestro país: su “infantilismo” económico, social, político. Releyendo el formidable libro de Jorge Besadre, “La Iniciación de la República”—uno de los libros más “serios” escritos en el

Perú y sobre el que insistiremos en ensayos posteriores—se convence uno del estado de “insatisfacción” de la nobleza peruana. Idéntico estado de psicología colectiva traduce el proceder de nuestra burguesía. A medida que se presenta la oportunidad de conocer y valorar nuevos hechos peruanos, se afirma mi convencimiento de que en la profundidad de nuestra historia rige un mal estudiado determinismo. Considero urgente resolver la “insatisfacción” de la “clase media” en el Perú. El momento histórico actual requiere la plasmación de los ideales de esa clase. Creo advertir en muchos estudiosos e intérpretes una disimulada conciencia liberal. Insisto, en esta oportunidad, en manifestar que hay irrefutables pruebas históricas de que elementos sociales pertenecientes a la “clase media”, jamás pueden realizar una revolución socialista. Son los mismos obreros los que “vitalizarán” su movimiento, su ascensión al poder social. En todas las “clases” reina un ambiente, un “algo” que se ha dado en llamar “conciencia de clase”. Cada clase posee su sentido, se desarrolla en “su” ambiente, vive en “su” mundo. En el Perú vendrá—aún más, debe venir—un movimiento revolucionario socialista. Pero debe llegar a “su” hora. El actual es un momento propicio para el desarrollo de la “clase media”. Cuando en la obra de esta clase se acreciente la esterilidad social, la negación, sólo entonces se amplificará la “afirmación” socialista. El resurgimiento liberal favorece el nacimiento histórico—no meramente libresco—de una conciencia socialista. A la decadencia de la “clase media” sucederá el predominio efectivo, real, del proletariado. Ese es el esquema de nuestra historia. Los “golpes” de Estado, nuestras flamantes revoluciones, constituyen lo accidental, lo objetivo.

Hay una tercera razón que merece ser tenida en exacta consideración. Ninguna investigación puede ser fecunda sin ayuda del dato, del documento. Los tres primeros cuestionarios del “Seminario de Cultura Peruana” tienden a ello. Sobre todo, son aportes que emanan de la íntima estructura social peruana.

Las contestaciones dadas a las preguntas de los cuestionarios nos proporcionarán únicas oportunidades para ampliar y explicar los anteriores apretados apuntes.

J O R G E E. M U Ñ O Z V A L D I V I A
Lima, Julio de 1929.

LOS ARTISTAS RUSOS

Modernos Maestros del Dibujo

Antes de la guerra, el dibujo como arte independiente, sin referencia a la ilustración o a la preparación de material ilustrado, no era un arte muy importante en Rusia. En San Petersburgo, la Academia de Arte mantenía la tradición del dibujo puro hasta cierto punto, ya que han llegado hasta nosotros los dibujos de los artistas que integraban el grupo dirigido por Mir Iskoustya, como C. Somoff, Alexandre Benois y otros. Pero la Escuela de Moscow, con sus tendencias pictóricas, no prestó mucha atención al dibujante y el dibujo puro no figuraba en las exposiciones de obras de arte.

Pero hoy han cambiado las cosas en el país del Soviet. Debido a la parte importantísima que las artes gráficas están representando para la vida artística del país, se nota ya una nueva y seria tendencia a cultivar el dibujo, especialmente en la Escuela de Arte de Moscow, la llamada *Vkhutem* y que antes respondía al nombre de *Vkhutemas*.

Los resultados obtenidos en el desarrollo de este arte, pueden ser explicados por el hecho de que en los últimos años, aparte de algunos artistas locales, el magisterio de esta escuela está integrado por algunos talentosos dibujantes, como D. Kardovsky, P. Mituritch, P. Lvoff y N. Koupreyanoff. En Leningrad, los que han contribuido especialmente a elevar el culto del dibujo puro. El resultado de estos esfuerzos han sido expuestos en la reciente exposición llevada a cabo en la Galería Tretiakoff, de Moscow, dedicada enteramente a los dibujantes.

Entre los jóvenes artistas que están trabajando en este sentido se encuentra Alexander Deyneka, quien pertenece a la nueva generación de artistas rusos, y quien posee una clara visión de los nuevos aspectos de la vida de su país, habiéndolos expresado por medio de un estilo propio y muy personal. La fuerza de Deyneka está en el

dibujo, en la vigorosa estructura de sus composiciones, en la gran sinceridad con que se expresa, en el sutil sentimiento rítmico con que sabe dar vida a sus trabajos.

El arte de Serguey Gherassimoff, aunque manifestado de otra manera, se destaca también por su fuerza de expresión. Representa más bien la vieja generación de artistas; pero adaptándose a las nuevas sensibilidades del momento, sigue las tradiciones nacionales cuando nos pinta la vida de los labradores. Sus dibujos muestran un profundo conocimiento de la vida, los que aparte de sus pinturas, son considerados hoy en Rusia como fieles exponentes de las nuevas tendencias en el arte nacional.

Como oposición a Deyneka y Gherassimoff, quienes, aunque de manera distinta, se identifican especialmente con el alma del pueblo ruso, de su vida aldeana o industrial, se destaca Vladimir Lebedeff, de Leningrad, el que se muestra como un producto internacional y un artista genuino de la capital rusa. El trabajo de Lebedeff puede ser dividido en tres partes diferentes, cada una de las cuales tiene sus aspectos artísticos especiales. En sus óleos siguió durante varios años la tendencia cubista y últimamente ha evolucionado hacia una técnica más realista. Es además uno de los mejores ilustradores de libros para la niñez, y en esta faz de su trabajo, se ha revelado como un excelente dibujante de animales, utilizando un estilo original a base de fuertes colores. Se ha destacado, además, por su originalidad en la construcción de afiches. Es, también, un dibujante que posee un alto grado de virtuosidad en el dibujo, no teniendo verdaderamente rival en su propio país. Se limita casi exclusivamente al dibujo de figuras humanas aisladas, desnudos, tipos de la calle y especialmente bailarinas, en cuyo diseño Lebedeff ha alcanzado el punto más alto de su arte.



"Bailarina" acuarela por
VLADIMIR LEBEDEF



"El tocado" dibujo a tinta y lapicero, por
ALEXANDER DEYNEKA



"Paisanos rusos" dibujo por
SERGUEY CHERASSIMOFF



"Antes del cambio de cuadrilla" dibujo por

ALEXANDER DEYNEKA



"Vacas" por

NICOLAS KOUFREYANOFF

El Teatro Social y su Público

Surgió nuestro teatro en la lucha por una obra de Welk "La tempestad en el país de Dios". Dos frentes había entonces, cuyas divisas eran, una: "el arte como expresión de la grandeza humana", y la otra: "el arte como instrumento de la disensión social". Una crisis latente que se agravaba desde hacía algunos años, encontraba así su manifestación. La tarea del teatro Piscator era contenerla, en cierta medida.

Extraña situación. En los campos de la burguesía, llevado por la boca de la opinión pública, financiado por el capital y admitido por el Estado, nace un teatro cuyo programa era el derrumbamiento de ese mismo orden social. Por la primera vez en la historia teatral, el vasto y complejo aparato de una escena debía servir para presentar la concepción universal y la voluntad de combate de la clase oprimida.

¿Tuvo este teatro un público que correspondía a su actitud espiritual? Sólo diez y seis mil personas de la gigantesca armada del proletariado pudieron sostener la tentativa durante una temporada. Por esto mismo nuestro teatro vió reducida su acción a hacer accesibles sus representaciones — en condiciones materiales capitalistas — a los grupos de la alta y media burguesía, extraña u hostil a su ideal y que sólo consentía en pagar el precio elevado de la localidad que yo me vi obligado a exigir, por la sensación que mi nombre había logrado crear.

Esto ayudó a vivir a mi teatro desde el punto de vista económico; pero era para nosotros, evidentemente una gran inferioridad; si bien es preciso reconocerlo, la imponía el estado mismo de las cosas.

Si en lugar de diez y seis mil personas, un número cinco veces mayor del proletariado se hubiese agrupado en torno a nosotros, no hubiéramos pasado por la penosa alternativa de

las deudas o bien desaparecer, o sino entrar en competencia con el público que paga las escenas burguesas.

Resumiendo: la estructura de la escena burguesa de la que disponíamos no era suficiente para expresar en su esencia un cambio, una revolución del teatro.

La forma misma de la escena burguesa se desmoronaba. La que se ha podido ver en todas mis representaciones no es la obra de un escenógrafo, sino el proceso tendiente al aniquilamiento de una forma teatral creada en la sociedad burguesa. Por lo tanto, o en consecuencia, otra cosa también se desmoronaba: el sentido dramático creado o reconocido por la sociedad burguesa. El rebuscamiento no provenía de mi sadismo particular frente a frente de los autores, sino de la necesidad de profundizar en las referidas obras el problema psicológico que planteaban desde el punto de vista social, económico o político.

Es en el estadio de plena evolución de un programa sólidamente establecido, pero que no había dado aun sino muy pocos resultados tangibles, que el teatro de Piscator emprende su obra. Eramos perfectamente conscientes de la necesidad de dirigir las funciones teatrales de una manera profunda, opuesta a lo que se hacía hasta entonces; pero si en la más favorable de las hipótesis, poseemos una dramaturgia nueva, no tenemos dramas nuevos y ante todo nos faltaba la técnica necesaria para oponer a las formas del teatro burgués una forma nueva y revolucionaria.

De estas dos principales lagunas, la ausencia de una arquitectura, así como la de un drama nuevo, surgieron los dos resultados esenciales del teatro: la representación escénica y la dramaturgia.

La representación escénica que en mis cuatro

escenografías: "Hoppla", "Rasputin", "Schweik" y "Konjunktur" tuvo cuatro aspectos diferentes, no nació de "una fantasía técnica, inatigable en la búsqueda de sensaciones siempre nuevas", sino que estaba orientada — aunque parezca muy extraño — en el sentido del "materialismo histórico" de Marx.

Eran construcciones teatrales marxistas. Tanto la escena transparente y luminosa, de numerosos pisos de "Hoppla", como el globo de "Rasputin" fueron construidos con el objeto de poner en íntima relación cada una de las diferentes escenas como los acontecimientos reales de la sociedad universal, y levantarlas así, hasta la historia.

El enriquecimiento técnico de la escena con un montaje escénico autónomo, abandonando el espacio habitual de la escena guñol y que, por ejemplo, en "Rasputin", se prolongaba hasta el espacio libre, todo esto era, en cierto modo, nada más que accesorio, por no decir fortuito. La construcción escénica de "Schweik" y de "Konjunktur" no era menos importante, pues en los dos casos se desprendía con toda precisión, un principio de fuerza, por medio de la escena giratoria, o por el constructivismo dramático y dinámico.

El principio de nuestras recomposiciones dramáticas surgió del mismo punto de vista. Puesto que nos inspirábamos en las condiciones sociales de la clase que engendró nuestro teatro, no quisimos que el centro de la acción estuviese constituido por el destino esencialmente privado de una sola persona (con sus conflictos interiores, morales, psíquicos). Es que la función misma del hombre ha cambiado: de su existencia actual el aspecto social debe emplazarse al frente de todos los otros. Cuando entra en escena, su clase, su posición social íntegra entra con él. Si se encuentra en conflicto psicológico moral o simplemente físico, este conflicto es social. Una época en la que las relaciones de comunidad, y el derrumbamiento de todas las condiciones sociales está a la orden del día, no puede considerar al hombre, en presencia de su posición, frente a frente de la sociedad, más que como un ser político. Este predominio de la política puede conducir en cierto sentido, hasta la caricatura; cosa de la que no somos culpables, pero es simplemente esta discordan-

cia de las condiciones humanas actuales, la que hace política toda manifestación de vida.

Considerado como prototipo de su clase, el hombre es él mismo un factor de su desarrollo histórico. Este desarrollo que no es el interesante destino de uno solo, sino el destino legítimo de todos, de una época entera, constituye la base de la dramaturgia nueva. Por consecuencia, en el lugar y sitio de la fábula, el documento adquiere una importancia decisiva, deviniendo el elemento activo, del que no es posible prescindir.

He aquí la posición en la que nos hemos colocado. Ensayando la refacción de los dramas que parecían venir al encuentro de nuestro ideal, debimos dejar pasar muchas mediocridades. Es indudable que no habíamos creado "la obra de arte eterna". Lo que habíamos creado era el camino hacia una tentativa.

Realizamos de ese modo un trabajo preparatorio para los futuros poetas de vanguardia de nuestro tiempo. Junto a aquellos resultados que contribuyen a la formación de una cultura teatral nueva y revolucionaria, tenemos innegablemente en nuestro favor la acción política que nuestra escena tuvo. La crítica misma no se contentó mucho tiempo con un juicio de carácter estético solamente, sino que se vió obligada a asumir una actitud política. Y era precisamente esto lo que nosotros queríamos.

Al lado de estos resultados que pueden ser importantes desde el punto de vista de la historia del teatro y hasta de la política, otros resultados alcanzados en medio de dificultades inmensas de parte del hombre y de parte de lo material, hacen que la quiebra de nuestra empresa fuese relativamente poco importante. Lejos de mí, la idea de atribuir la falta a contingencias exteriores, tales como salario, defeción de público, etc. Confieso sin embajes las faltas cometidas por mí y por mis colaboradores.

Puede decirse, en resumen, que junto a las faltas de las que hay que hacer responsable al teatro mismo, éste dió quiebra porque las condiciones históricas objetivas no estaban todavía en su madurez. Quizás hayamos comenzado con mucho ruido, lo que nos hacía imposible una retirada política o artística a mitad del camino. La burguesía, que se había sometido volunta-

riamente al carácter sensacional de la empresa, no pudo sostenerla más contra la presión cada vez mayor de la prensa. Por otra parte, la clase que en el fondo debió constituir la base económica de mi teatro, quiero decir la clase obrera, no se mostró según todas las apariencias, bastante fuerte para ello.

Todos estos factores son todavía admisibles y a pesar de ello considero a la nueva temporada que se inicia con gran confianza, pues todo lo que fué el resultado de nuestra anterior actividad, en particular la brecha abierta para una forma teatral nueva, y la creación de una escena de combate actual, ha preparado el terreno para continuación más reposada y más sistemática de nuestro trabajo.

El teatro actual es ya una realidad tangible, normal. Esto me regocaja porque prueba que nosotros íbamos por buen camino. Nuestro trabajo futuro se ha evadido, pues, de la atmósfera sensacional. Yo no deseo, ni quiero lo sensacional, pero sí aquello que significa un trabajo profundo y durable. Quiero un teatro educador, aun cuando sus resultados no sean perceptibles ni hoy, ni mañana, pero es preciso para ello que el teatro esté en viva unión con la multitud.

Un teatro revolucionario sin su elemento más vivo, vale decir, un público revolucionario, resulta un contra-sentido.

E R W I N P I S C A T O R



Lireicum por Alejandro Bertnyk

Los Conciertos del Solís

Iturbi, Quiroga, Llobet

Por feliz coincidencia, este año han actuado en Montevideo tres grandes músicos españoles de renombre universal, ya conocidos y, por cierto, muy apreciados por nuestro público. Son ellos, el pianista José Iturbi, el violinista Manuel Quiroga y el guitarrista Miguel Llobet, tres grandes personalidades en el mundo artístico que se definen netamente por sus valores característicos.

Iturbi obtuvo este año doble éxito que cuando hiciera su primera presentación. El público gustó de su arte y fué cálido en los aplausos. Indudablemente, es un pianista extraordinario, de considerables recursos en la técnica. Desde el punto de vista interpretativo, resulta por momentos demasiado sobrio, sobre todo, en algunas obras donde hay pasajes en que la medida está demás, porque la inspiración del intérprete — que antes que nada debe ser creador — debe adquirir la forma adecuada a su sensibilidad, a su carácter, relegando a un segundo plano la preocupación por la métrica musical, que, no por severa, ha de estrechar en pequeños límites la acción del artista.

Quiroga, en cambio, se acerca más al auditorio

y el auditorio lo comprende más, lo siente más, porque es más espontáneo y su apasionado temperamento vuela libre, aún cuando sacrifique algo — aunque muy poco — la prolijidad de su ejecución que de común es asombrosa y solamente comparable a la de los grandes maestros que culminan en Europa y Estados Unidos y que sólo conocemos a través de los discos fonográficos.

Llobet, el gran guitarrista, no ha cambiado nada su arte, que más bien parecería hallarse en la plenitud de sus valores. Artista por sobre todo, su técnica extraordinaria no parece que se moviera, sino por el impulso de su lírico temperamento, que transforma a la guitarra en una fuente de emotivas e insospechadas sugerencias. Difícil ha de ser hallar otro concertista que conozca más íntimamente ese instrumento, que justifica su nombre de mujer, encerrando dentro de sí un maravilloso tesoro de vibraciones que ofrece sensual a quien lo sepa descubrir. Y Llobet la conoce y vive en ella, modelando frases y arrancando la esencia misma de las melodías que manan en ella.

A. I. F.

SASTRERÍA

CAMISERÍA



SOMBRERERÍA

CORBATERÍA

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO:

La Uruguaya 3229 - Central

CASAS DE COMPRAS
EN PARIS Y LONDRES

PEDRO HIRIART E HIJO

IMPORTADORES

ESPECIALISTAS EN INSTALACIONES
FRIGORIFICAS

URUGUAY, 751.

MONTEVIDEO.

Seguro Popular de Renta Diferida

Por el Seguro popular, cualquiera puede constituirse una renta Vitalicia hasta de \$ 1.200. anuales, que comenzará en una fecha que fija de antemano.

La única condición es que en esa fecha el rentista no deberá tener menos de 50 años. Esta condición no rige para las mujeres.

En este seguro no hay cuotas fijas. El contratista entrega, cuando puede, las sumas de que dispone. Al empezar la renta se devuelven las cuotas entregadas. En caso de muerte antes de esa fecha, el Banco devuelve igualmente las cuotas. En caso de incapacidad, empieza de inmediato una renta, de acuerdo con las cuotas entregadas, más sus intereses compuestos.

LA RENTA ES INEMBARGABLE

LAS CUOTAS RESERVADAS, hasta \$ 5000. son INEMBARGABLES

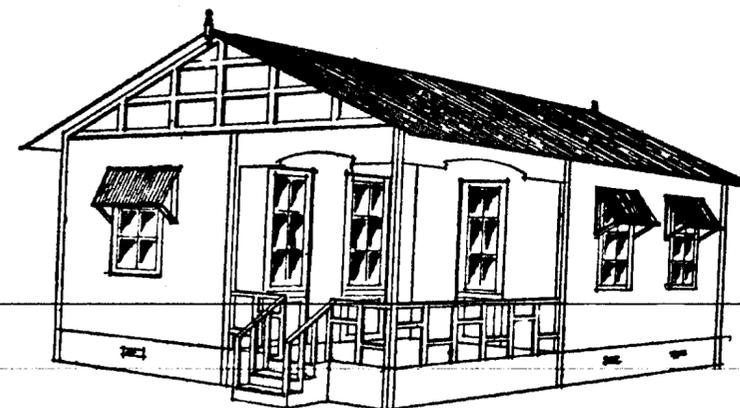
(Ley de 10 de Noviembre de 1916)

Pida informes a la Sección Vida del

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

RINCON Esq. MISIONES

CASA CELSO BARRIOS



La más antigua y acreditada en las construcciones de casas de material, chalets de madera, casillas y galpones.

José L. Terra, 2103 05
Entre Yatay y Angel
Floro Costa.

Teléf: 425 AGUADA.

ESTUDIO DE ARQUITECTURA

Arq. LEOPOLDO J. TOSI & Hnos.

Empresa de Construcciones
Pavimentaciones



CONSTITUYENTE, 1965
Teléfono: 1150 Cordón

Noceti, Ratti & Cía.

Sucesores de
Noceti, Ratti & Crosta

IMPORTADORES DE ARTICULOS
NAVALES DE FERRETERIA
Y PARA MAQUINARIAS
EN GENERAL



Casilla de Correo, 212
Teléfonos:
de Montevideo, 158 y Cooperativa, 556



CALLE 25 DE AGOSTO, 852 y 854
y SOLIS, N.º 1876
MONTEVIDEO

HOTEL, ROTISSERIE
y BODEGA MARCONI

de Eduardo Sburlatti

IMPORTACION DIRECTA
PRODUCTOS ITALIANOS

Conservas
Vinos

Aceites
Quesos

CALLE COLON 1517
Tel. Uruguay 3086, Central

JUAN YRIART

SOMBRERERIA - CAMISERIA
AU COEUR DE PARIS

CASA ESPECIAL EN SOMBREROS

Sucesores: YRIART & Cía.

Agentes de los Sombreros CLYN
y Cía. SCOTT y Cía. y DEE, de
Londres; J. B. STELSON, de Phi-
ladelphia y P. y C. HABIG, de Viena

Artículos para hombres.—Corbatas
Cuellos y Bastones, etc., etc
Últimas Novedades.

25 de Mayo, 552, esquina Ituzaingó
Telé. La Urug. 1249, Central, y La Cooperativa 923

Casa ARTIGAS

TREINTA Y TRES, 1361

Tel. Uruguay 662, Central

Limpieza y Planchado de Trajes
y Sombreros a Vapor

Trajes \$ 0.80 Sombreros \$ 0.38

MANDAMOS A DOMICILIO
TENEMOS SALA DE ESPERA

BIBLIOGRAFÍA

Nos limitamos a dar noticia de las siguientes obras recientemente recibidas en esta Redacción, quedando para números sucesivos—por razones de tiempo y de espacio—el comentario más detenido de algunas de ellas.

“APUNTES MUSICALES”, por W. T. Denis.—El señor W. T. Denis, por medio de la “Casa A. Barreiro y Ramos”, acaba de editar la primera parte de sus “Apuntes Musicales”.

Resumen sintético de las más interesantes cuestiones filarmónicas, es obra de consulta que deben tener en cuenta los virtuosos, como los dilettantes, por la seriedad de su información y la claridad que expone.

En nuestro ambiente existen pocos esfuerzos de este género, y lógico es que acojamos con satisfacción la obra del profesor Denis.

“ANDEN”.—Poemas de Juan Carlos Abellá. En este volumen, el hondo poeta uruguayo que hay en Juan Carlos Abellá, publica una selección de lo ya dado a luz anteriormente, en sus libros “VANIDAD” (1923) y “TIEMPO” (1925), integrada por nuevos poemas de data más reciente, bajo el título de “ANDEN”, que es asimismo, el común del volumen. La edición selecta de su producción, hasta la fecha, destaca la figura lírica de Abellá en nuestro escenario literario y le consagra como uno de nuestros poetas de primera fila, por la profundidad de su emoción y el ajuste severo de la forma.

“LA SENSIBILIDAD AMERICANA”, por Emilio Frugoni.—Recoge Frugoni en este nuevo libro con que enriquece las letras nacionales, y su propio caudal de méritos, una serie de estudios sobre las tendencias y modalidades literarias más modernas en relación con la psicología americana y la posición moral e histórica de nuestros pueblos, dentro del proceso de la cultura universal, defendiendo brillantemente la tesis de que el arte—con más razón en este nuevo mundo que en el antiguo—no debe ser un simple juego retórico por más exquisito que él sea, sino expresión de los anhelos del espíritu y de la conciencia social.

Combate también el criollismo puramente gaucho, abogando por un americanismo más amplio y moderno.

“CONCRECIONES”, por Carlos Benvenuto.—Tiene este libro del joven filósofo uruguayo, el mérito primordial de afirmar en nuestro medio una disciplina mental muy descuidada y de cultivo escaso: tal la filosofía, siendo así que ello significa un gran vacío en nuestra cultura. De dos partes principales se compone ese trabajo: Viaje a la Sorbona, en el cual se hace una crítica aguda al estado actual del pensamiento en Occidente, y de sus actuales tendencias; y En la Acción, en la que se desarrollan consideraciones acertadas acerca del problema de la cultura superior en nuestro país y del rectorado universitario. Benvenuto se manifiesta discípulo ferviente de Vaz Ferreira, a quien dedica éste su trabajo, que le acredita como un serio estudioso, de facultades tensas hacia lo hondo.

“TEATRO DE PRINCIVALLE”. — Carlos M. Princivalle, uno de nuestros autores teatrales de más alta calidad intelectual, ha editado, de conjunto, tres de sus obras: “El Toro”, “Cain y Abel” y “Laureles”, confirmando en la lectura reposada, la opinión que ya merecieran esas producciones al ser representadas, esto es: que es el suyo un teatro de lo más digno de encomio y de estímulo en el momento actual del Plata, ya que defiende gallardamente los fueros del verdadero arte.

“FORMACION HISTORICA DEL URUGUAY”, por Mario Falcao Espalter.—Este estudioso de la historia nacional, ha editado en Madrid—donde se encuentra actualmente cumpliendo una misión investigativa, en los Archivos de Indias, confiada por nuestro Gobierno—una serie de trabajos sobre diversas épocas y aspectos del pasado, en los que, como en sus anteriores, pone de manifiesto su prudente criterio y su dominio del tema. He aquí sus principales tópicos: La Mentalidad Revolucionaria de 1810. El Estado Cisplatino. La Cruzada de los 33 y la Asamblea de la Florida. Campaña de Misiones. La Asamblea Constituyente de 1829. Los emigrados argentinos en el Uruguay. La Constitución durante la Guerra Grande.

"ELEMENTOS DE PSICOLOGIA", por Sebastián Morey Otero.—Se trata de la primera parte de una vasta obra que comprenderá todo el programa de Psicología de nuestra universidad y nuestro Magisterio, y que se compondrá de 7 fascículos con los siguientes temas: Introducción a los estudios psicológicos (el publicado). Antecedentes filosóficos e históricos de la psicología. Antecedentes físicos, biológicos y sociales de los hechos psíquicos. Psicología analítica. Psicología concreta. Los grandes Problemas de la Psicología. Vocabulario de Psicología. El plan de la obra cuya realización significa uno de los meritorios esfuerzos intelectuales hechos en el país, acusa la perfecta sapiencia de la materia que posee el joven profesor de los Institutos Normales de Montevideo, Sr. Morey Otero.

"PETRARCA, LAURA Y EL RENACIMIENTO", por José G. Antuña. — Contiene este folleto, la conferencia que el galano escritor uruguayo Sr. José G. Antuña, autor de interesantes obras de poesías y de crítica literaria, dió en el Club Unión de la ciudad de Melo, con motivo de conmemorarse el VI centenario de Petrarca; y el autor revela en ella su penetración de la exégesis petrarquista, y su profunda devoción por el dulce cantor de Laura, uno de los más altos representantes del humanismo del Renacimiento. La conferencia de Antuña, es un trabajo que, por su erudición y su estilo, enriquece la literatura crítica del Uruguay.

"HILACHAS", por Heraclio Sena, Editor, Palacio del Libro, Montevideo.—El conocido actor y recitador uruguayo, Sr. Heraclio Sena, acaba de revelarse, con este libro, bajo una nueva faz, hasta ahora inédita: la de escritor campero. "Hilachas", es una serie de breves bocetos costumbristas, en prosa, perfilando aspectos de la vida de nuestra gente de campo. Sin tiempo, por ahora, para una detenida lectura, y sólo habiéndolo hojeado, hemos podido comprobar que hay en ellos rasgos sueltos de ingenio y observación — primando la nota humorística—y que muestran a un conocedor del ambiente rural, y que, de seguro, obtendrá éxito entre los aficionados al criollismo, dando al autor el aprecio de que ya disfruta en el género recitativo.

"CANTICO DE MI EXPRESIVIDAD", por Homero Martínez Albín.—Primer libro de un joven poeta, le define ya como uno de los temperamentos líricos mejor dotados de la nueva generación uruguaya. La nota psicológica predominante en estos poemas es el misticismo religioso, y su carácter formal, una tendencia a veces demasiado anárquica a las novísimas libertades de la poesía de imágenes. Contiene grandes aciertos, y cabe esperar de su madurez preciosos frutos.

"CANTOS DEL BUEN AMOR", por Carlos Alberto Clulow.—El joven y ya acreditado talento de este intelectual múltiple—periodista, orador, poeta, autor de trabajos de derecho internacional y economía política—ofrece una nueva prueba de su inquieta y fecunda laboriosidad. Canta, en este libro de poemas, la emoción del amor tierno y sencillo, sin torturas psicológicas ni devaneos metafísicos. Hay en sus poemas, riqueza de sustancia lírica y de imágenes; libro muy humano y a la vez ungido de gracia poética, merecería estar en todas las manos delicadas y especialmente en las femeninas, ya que para manos femeninas es ofrenda.

"EL ASTRO DE LOS VIENTOS", por Carlos Scaffo.—Scaffo debuta en el escenario turbulento de nuestras letras, con un libro que le acredita como poseedor unato del secreto doloroso y divino de la poesía. Hay en el libro algunas composiciones un poco tímidas todavía, de adolescencia poética, un poco agarradas al pezón escolar de la retórica, pero hay otras en que ya su astro extiende las alas de fuerte y libre vuelo, señoreando los horizontes (con licencia de Roberto Ibáñez, que rechama la propiedad de esta palabra) en que alborcean sus tierras de promisión y se abren sus cielos infinitos. El Astro de los Vientos es una buena estrella, algo así como la bíblica estrella de Berothoven, que anuncia el renacimiento de un poeta.

"TENSIONES Y ALEGRÍAS", por Carlos Alberto Garibaldi.—El joven poeta, autor de "Tensiones y Alegrías", tiene la ambición de hacer por segunda vez, célebre el nombre de Garibaldi; mas no como la primera, en las luchas guerreras por la libertad de ambos mundos, sino en el incruento campo de la metáfora, ya que no de la rima. Nuestro deseo es que lo logre. Por lo pronto, éste su primer libro de versos, manifiesta excelentes facultades líricas; nótase su inclinación decidida al pensamiento filosófico, sentido con hondura intuitiva y expresado con bella imagen. Adolecen algunas de sus composiciones de cierta difusa redundancia de expresiones y sobra de palabras; otras son más sintéticas y ceñidas. Es por este segundo camino, que podrá llegar a ganar batallas y ceñirse la corona de los vencedores.

"ENSAYOS Y CRÍTICAS", por Ramón Doll.—Otro crítico argentino de enjundia y empuje; otro libro de observaciones penetrantes sobre literatura platense.

Pueden no compartirse todos los juicios de Ramón Doll, por considerarlos un poco apasionados y unilaterales, pero es innegable que merecen atención seria y grave reflexión. Es éste un escritor de lucha, un doctrinario socialista definido. Como tal, sus opiniones suelen ser un tanto ex-

clusivas. Pero nunca arbitrarias. De este breve volumen, lo más interesante quizás, es el capítulo titulado "Don Segundo Sombra y el gaucho que ve el hijo del patrón", porque significa un punto de vista nuevo acerca de la ya famosa novela de Güiraldes, y que no por discrepar, en el coro unánime del elogio, deja de contener sus conceptos dignos de ser tenidos en cuenta y ser concienzudamente meditados. Es ésta, después todo, la única opinión seria adversa a esa obra, debiendo hacer constar que no es su puro valor literario que Doll le niega, sino en cuanto representación de una realidad argentina, en cuanto símbolo nacional. Recomendamos su lectura.

"SUR UNE ORGUE DE BARBARIE", por Carlos Suarés. París. He aquí un libro seductor, en el que bajo un simbolismo a veces desconcertante, el autor presenta grandes verdades, revela a nuestra alma sus más agudos tormentos, y nos da invalorables enseñanzas para llegar a nuestra propia realización, dándonos la clave de libertad suprema a que todos aspiramos. Desde las primeras páginas, uno se siente maravillado por ese grito de dolor tan humanamente sentido y expresado, por el "actualismo" de los diversos estados de alma, que son el mal contemporáneo, aunque quizás ha existido en todas las edades. Y somos llevados por gradaciones hacia la solución única, que pueda poner término a los terrores y sufrimientos de ese "gran huérfano" que constituye la humanidad.

Es el primer libro de Carlos Suarés, cuyo talento literario y estilo original, sólo conocíamos por algunas colaboraciones aparecidas en la interesante revista parisiense "Cahiers de l'Etoile".

Suarés vierte en su obra el "trop plein" de su exquisita sensibilidad, con una riqueza a veces abrumadora. Estudio profundo del actual momento de renovación espiritual. Meditaciones y deducciones de un alma selecta, originadas por un motivo aparentemente baladí: el monótono girar de uno de esos organillos callejeros, que también inspiró a Stecchetti uno de sus más populares poemas. El hombre unido a ese yugo de la rueda eternamente girando, mecanizado, embrutecido, hace surgir del cerebro de Suarés una obra apocalíptica, de un profundo concepto metafísico, y de una originalidad encantadora.

Escrito reclamatione, con valentía, y en forma modernista y revolucionaria, como si quisiera romper los viejos moldes, es todo él un canto a la Vida: "Sentir la Vida en mí"—dice—profunda, impetuosa, como un torrente, o perezosa y acariciadora como un arroyo, como la marea cambiante—o diciendo todo, como en un suspiro— "¿Qué importa? pero quiero sentirla. Única fuente inagotable en la que todos sorbemos, yo quiero vivirla directamente. Sustancia divina, alimento divino, quiero nutrirme y hacer de ella mi sus-

ancia, mi carne, para darla a aquellos que directamente no habrán osado. Vida sin forma, Vida Una, si te sintiera, ¿me atrevería a aprisionarte?"

Tras un desbordamiento literario, el autor se simplifica, se hace conciso, casi infantil y clama: "Basta de palabras, basta de traidores. Necesito presencias. Sé hacia quien ir, porque de lejos, muy lejos he reconocido ya a todos mis amigos".

El libro, como dice Manziarri, es profundamente sincero, aclara nuestro sufrimiento. Está dedicado a Krishnamurti—potente animador—cada una de cuyas palabras corresponde a una realidad, cuya expresión dinámica emana una fuerza tal, que otros se sienten con suficiente valor como para lanzarse solos en la aventura de la Vida. Una fuerza igual emana de este libro. No nos quejemos si es torrencial, pero aceptémoslo así, puesto que se encuentra aún tan cerca de su fuente.

"OPRESION Y FALSA DEMOCRACIA", por Tristán Marof. Editado por la Secretaría de Educación Pública, de México, nos ha llegado este valioso folleto donde han sido recopiladas la serie de conferencias dadas por el erudito investigador de problemas internacionales, el señor Tristán Marof, el que no es desconocido de nuestro público, ya que hemos podido apreciar su vasta obra a través de sus libros de los cuales recordamos *El Ingenuo Continente Americano*, y *La Justicia del Inca*. Esta serie de conferencias versan sobre los aspectos sociales contemporáneos de América, y deben ser leídas por todos aquéllos que se interesen en el porvenir de la América hispánica.

"LOOPING", por Juan Marín.—Pertenece este poeta a las nuevas falanges ultra-andinas y su libro es furiosamente ultrafista. Tiene, pues, todos los defectos de esa modalidad revolucionaria de primera hora (1920), que cumplió su misión higiénica, saludable, para luego atemperarse en modos más equilibrados e integrativos. Los poemas de Marín presentan gran riqueza de imagen, revelan ingenio agudo, e impulsos que pueden llevarle muy lejos. Pero nos parece un poco en estado de incandescencia primitiva, todavía. Necesita organizarse, depurarse, integrarse. Hay un poeta de talento; el tiempo y el esfuerzo harán lo demás.

"EL RELOJ DE LA HORA BAILARINA", por Arturo Cambours Ocampo.—Otro poeta ultra-futurista, pero porteño, y además quiere ser criollo, armonizando el nativismo con el dadaísmo y bailando el tango con jazz. En cierto modo lo consigue y, brecha aparte, tiene en sus poemas certeras pinceladas de color, estocadas a fondo en la carne de la vida, por donde salta el chorro luminoso de la metáfora... Decididamente, en Buenos Aires el reloj de la hora ballarina marca uno de los mo-

mentos más ricos de la poesía. ¿Quién dijo ciudad mercantil y prosaica? Si a cada esquina sale al paso un poeta con los bolsillos llenos de imágenes... Y éste que anotamos aquí, es de los más interesantes. Conste.

"CANTO DEL ARADO Y DE LAS HELICES", por César Alfredo Miró Quesada.—Con la publicación de este libro, queda Miró Quesada, conceptualizado como uno de los mejores poetas de la joven generación peruana. Allenta en su libro un profundo estremecimiento de la vida contemporánea, la inquietud austera y cálida de los grandes problemas humanos de la hora, y lo enciende un vuelo de imágenes originales y certeras en su poder expresivo. Su libro ha sido editado en Buenos Aires, donde recibe, exilado de su patria, contra cuyo régimen actual está en guerra.

"LA EMANCIPACION DE LA UNIVERSIDAD", por Julio V. González. Puede considerarse este trabajo del joven escritor argentino—no como más completo en su materia—así desde el punto de vista histórico, como del doctrinario—publicado en el Plata. Es en realidad una síntesis de la evolución de la enseñanza universitaria en la Argentina y un estudio a fondo de los problemas contemporáneos de la Reforma, mereciendo muy especial mención los capítulos que dedica a analizar la función universitaria en sus relaciones con la cultura.

Contine así mismo una documentación metódica acerca de todos los proyectos de reforma educacional presentados hasta la fecha. La lectura de este sesudo trabajo, aprovechará también a los universitarios y legisladores de nuestro país, dada la similitud de muchos problemas.

"EL CONGRESO DE UTRECH", por Alfonso Danvila.—El actual ministro de España en el Uruguay, que es, a la vez, uno de sus más cultos escritores prosigue la magnífica labor de su serie de novelas históricas, trasunto del período que él llama de las luchas patricidas españolas, y comprende principalmente hechos de tanto interés como el de la caída de los Austrias y el advenimiento de la dinastía borbónica.

Es Danvila un escritor tan fielmente documentado, como eficaz evocador del ambiente que trata, lo que da a sus obras el doble interés del estudio histórico y de la creación artística. Si a ello se agrega lo sobrio y elegante del estilo, bien puede decirse que es hoy uno de los mejores cultivadores del género, en las letras hispanas.

El plan completo de la obra, se compone de diez libros, siendo éste el octavo de la serie. Van publicados—además del presente—"El Testamento de Carlos Tercero", "La Saboyana", "Austria y Borbones", "El Primer Carlos III", "Almansa", "La Princesa de los Ursinos", y "El Archiduque

de Madrid". Faltan por publicar: "El Triunfo de las Lises" y "Aún hay Pirineos".

"EL INQUILINO DE LA SOLEDAD", por Ricardo Tudela.—Libro es éste de la más alta alcornia intelectual entre los publicados últimamente en nuestros países. Libro de profundas inquietudes espirituales, de sensibilidad mental finísima, penetrada de todos los más graves problemas de la conciencia contemporánea, y de expresión literaria acrisolada en la más sutil y severa disciplina estética.

Hay en Tudela un pensador y un poeta al par, originales ambos íntimamente consustanciados en una misma vibración de intuiciones; más, un artista, un alfarero, modelador de vasos perfectos para un vino amargo de soledad.

Las cosas de este libro, ¿son reflexiones filosóficas?, ¿son poemas en prosa?; son ambas cosas a la vez, y acaso otras cosas más, indefinibles, o por lo menos, que no requieren definirse. Requieren, sí, un comentario más detenido que el de esta anotación al vuelo. Limitémonos a decir que en sus páginas se oye una de las voces más altas y serenas del espíritu contemporáneo, en nuestras tierras. El autor vive en Mendoza.

"TORNADOR", por Carlos Sánchez Viamonte.—

En el ambiente intelectual argentino se trabaja fuerte. Ya no son sólo las metáforas las que proliferan en medio a su tráfico super-urbano; también los prosistas, los estudiosos, los críticos, los didactas producen con empeño de levantar allí una ciudad espiritual, dentro de la otra de ladrillo y dinero. A los libros anotados agrégase el de Sánchez Viamonte, prestigioso publicista de lucha,—"tan ilustrado como valiente", diría Artigas—quien acaba de recoger en un volumen, algunos de sus artículos sobre cuestiones sociales, culturales y políticas de interés palpitante. Campea en este nuevo libro del autor de "La Cultura frente a la Universidad", el mismo espíritu austero y generoso, en defensa de los principios de la libertad y de la justicia democráticas, contra el falso patriotismo logrero, y contra los imperialismos capitalistas.

"MEDIDA DEL CRIOLLISMO", por Carlos Alberto Erro.—Coincide el crítico argentino, autor de este agudo libro de anotaciones a nuestra actual vida literaria platense, con los conceptos de otro libro uruguayo publicado recientemente, y del que hacemos referencia en esta bibliografía: el de Frugoni. Y ambos, con los conceptos ya expresados también anteriormente por el Sr. Zum Felde, Director de "La Pluma", acerca de la evolución necesaria de nuestra poesía nativista, en el sentido de repechar el tradicionalismo gauchesco, y abrir su sensibilidad a los nuevos panoramas de nuestra vida moderna y cosmopolita,

—no por moderna y cosmopolita, menos nuestra, menos platense, pues si aquél es nuestro rasgo de ayer, éste es nuestro carácter de hoy. Tal coincidencia de aficiones en un mismo sentido, significa que ese criterio es ya una imperiosa demanda de nuestra conciencia literaria.

"Medida del Criollismo" es una contribución valiosa a la afirmación de nuestra conciencia americana, y de nuestro propio sentido de la cultura. Se estudia en este libro, con precioso caudal de lectura y sagacidad de juicio, algunos factores de la evolución intelectual platense, y—al analizar la zonia nativista de Silva Valdez—sienta la afirmación de que "el poeta que estamos esperando" es el que ha de expresar las nuevas modalidades de nuestra existencia.

Comentaremos también en el próximo número, las siguientes obras, con cuyo envío han honrado los autores a esta Redacción:

"ANTENA", versos de Marcos Fingerit.—Edición "Los contemporáneos". Buenos Aires.

"EN UNA GIRA EN DUSCUBIERTO", cuentos y novelas por Emilio Gouchon Cané.—Gleizer, editor. Buenos Aires.

"BICHO FEO", novela corta por Alvaro Yunque.—Editorial "Claridad". Buenos Aires.

"EL AMOR FIEL", poemas de Svaiter Martínez.—Posadas. Misiones. (Argentina).

"SUGERENCIAS DEL ANSTRO MAGALLANICO", por V. Medina Cádiz.—Relatos e impresiones de la región del Estrecho de Magallanes.—Editorial Tor. Buenos Aires.

"NUEVAS HISTORIAS", cuentos, por Antonio Burich.—Editorial Tor. Buenos Aires.

"PANDILLA DE HOMBRES HONRADOS", Vida de aventureros y martingalistas, por Dello Morales. Buenos Aires.

"AFUNTES PROVINCIANOS", Narraciones chilenas, por Guillermo Bianchi.—Editorial Nascimento. Santiago de Chile.

"NATALACHE", novela rataguardista, por Enrique López Albuja.—Pirra. Perú.

"CUADERNO DE NOTAS", crítica literaria, por Guillermo Jiménez. México.

"EL EMIR DE BOVASTRO", por A. Onacón Ferral. Poema escénico en cuatro jornadas.—Ed. Hispano-americana. Buenos Aires.

"PADRINO" (y otros cuentos para niños y maestros), por Germán Berdiales.—Ed. Meterete. Buenos Aires.

"AJEDREZ", Narraciones, por Humberto Salvador. Quito. Ecuador.

"VIDA INTERIOR", poesías, por Antonia Tagores de Munar. Montevideo.

"SIEMBRA", cuentos, por Carlos Valdivia Castro. Santiago de Chile.

"ATABAL INDIO", Motivos del Plata. Poemas, por Justo G. Deseñ Merlo.—Ed. El Ateneo. Buenos Aires.

"ANTIFASCISMO Y ATEISMO", Folleto de propaganda, por Horacio Roselli.

"HUMAITA", Novela. (Escenas de la Guerra del Paraguay), por Manuel Galvez.

"LOS EVANGELIOS. SU AUTORIDAD Y SU VALOR HISTORICO", Folleto de propaganda. Arquidiócesis de Montevideo.

"EL LATIFUNDISMO EN LA ECONOMIA CUBANA", por Raúl Maestri.—Edición de "1929" revista de avance. La Habana.

"LOS BRAZOS EN CRUZ", por A. Fábila.—Ed. "Cultura". México.

"EN EL SURCO", por Miguel A. Paez Formoso.

"EL PROBLEMA DE LA EMIGRACION DE OBREROS Y CAMPESINOS MEXICANOS", por Alfonso Fabula.—Edición de la Secretaría de Gobernación, México.

"LA POLITIQUE ETRANGERE DES ETATS UNIS", par Jean Gachon, París.—Un libro basado en la obra de Lord Bryce, claro y que contribuirá últimamente a hacer conocer mejor a la República norteamericana.

"PAGINAS ESCOGIDAS", de V. I. Lenin. Como envío de las Ediciones Europa-América, hemos recibido el primer tomo de la selección de escritos de Lenin hasta la revolución de 1905.

"AURORA OU LE RANCHO DE L'OMBU", par Lise de Maurilhac.—Hemos recibido ese volumen de las Editions de la Vraie France. Es una novela cuya acción pasa en la campaña uruguayana.

PUBLICACIONES DE LA LIGA DE LAS NACIONES

La Oficina Internacional del Trabajo, acaba de publicar el segundo volumen de la legislación social en los países de América Latina.

El primer volumen aparecido en 1928 comprende los textos legislativos de Argentina, Bolivia, Brasil y Chile.

En el segundo volumen se incluye la legislación completa de Colombia, Cuba, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santo Domingo, Salvador, Uruguay y Venezuela.

En conjunto los dos volúmenes representan una publicación de más de mil páginas.

SERIE HISTORICA INTERAMERICANA

Como indicamos en un volumen anterior de **LA PLUMA**, en el Congreso Bolivariano llevado a cabo en Panamá en el año 1926, el comisariado norteamericano propuso que se publicara en inglés, una serie de volúmenes de historia, que se llamarían colectivamente "Serie Bolivariana" y que consistiría en la traducción de la historia patria de cada república

americana. La comisión encargada de seleccionar los textos se expidió ya, habiendo adoptado las siguientes historias patrias, que se irán traduciendo rápidamente.

Argentina: Lecciones de Historia Argentina, 2 vol. por Ricardo Levene; Brasil: Historia do Brasil, por Joao Ribeiro; Chile: Estudio de Historia de Colombia, 2 vol., por J. M. Henao y G. Arrudía; Cuba: Manual de Historia de Cuba, por Vidal Morales, (revisado por Carlos de la Torre); México: Compendio de la Historia de México, por Luis Pérez Verdía; Paraguay: Resumen de la Historia del Paraguay, por C. Báez; Perú: Historia del Perú, 4 vol., por Carlos Wiesse; Uruguay: Ensayo de Historia Patria, por E. Perret; Venezuela: Historia de Venezuela, por Eloy González. Los demás volúmenes serán seleccionados más adelante.

LA CENSURA LITERARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS

La censura literaria en los Estados Unidos da derechos a los vendedores de Aduana para detener la entrada al país de todo libro considerado obsceno y como la interpretación de la misma queda librada a los inspectores, la lista de obras "obscenas" se ve aumentada diariamente. He aquí algunos de los títulos que figuran ya en la "lista negra" de la censura aduanera: Confesiones, de Rousseau, Candide, de Voltaire, El Decamerón, y Cartas de Abelardo y Eloísa.

De acuerdo con lo que nos dice el profesor Z. Chafee, de la Universidad de Harvard, las bibliotecas no podrán coleccionar material que trate sobre la revolución rusa ni francesa, ya que la ley deja interpretar el que no podrán entrar libros que defiendan revoluciones, ya sean ellas extranjeras o no.

CANJE DE REVISTAS

LA PLUMA ha recibido recientemente las siguientes publicaciones periódicas, nacionales y extranjeras:

ATENEA.—Revista mensual de Ciencias, Letras y Bellas Artes. Universidad de Concepción. Chile. Nos. 51, 52, 53.

LATINITE. Revue des Pays D'Occident. París. No. 4.

LE POINT. Revue des Générations d'Après-Guerre. París. No. 3.

REPERTORIO AMERICANO. Semanario de Cultura Hispánica. San José, Costa Rica. Nos. 15, 16, 17, 18, 19, 20.

MONDE. Directeur Henri Barbusse. París. Nos. 47.

ANALES DE INSTRUCCION PRIMARIA. Revista pedagógica nacional. Febrero 1929.

ARTE.. Revista Latinoamericana. Italia. Abril 1929.

FOLHA ACADEMICA. Rio de Janeiro. Nos. 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18.

CENTRO ENCICLOPEDICO. Revista nacional. Junio y Julio.

ORTO. Revista de difusión cultural. Cuba. No. 2.

SINTESIS. Artes, Ciencias y Letras. Buenos Aires. Mayo.

PARIS SUD ET CENTRE AMERIQUE. París. Mayo.

LE MONDE NOUVEAU. París. Mayo.

BOLETIN DE LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. México. No. 11.

BOLETIN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO. México. No. 12.

ESTUDIOS. Revista Ecléctica. Valencia. Mayo.

LA NUEVA DEMOCRACIA. Nueva York. Mayo.

ACCION CIVICA. Organó de la Acción Cívica Venezolana, publicado en Nueva York. Nos. 4, 5, 6.

TEOSOFIA EN EL PLATA. No. 68.

1929. El número 33 de esta revista cubana trae un escogido material de lectura entre el que se destacan colaboraciones de Juan Marinello, "Plástica y Poética"; Luis Alberto Sánchez, "Perhaps... perhaps"; Radl Maestri, "Márgenes a Montenegro"; Eugenio Florit, "Poemas"; T. Castañeda Ledon, "De la Sique Africana"; L. Landry, "La Música Autógena"; Francisco Ichaso, "Film Sueño", y otros.

CROM. Organó de la Federación Regional Obrera Mexicana. No. 101.

VIDA MUSICAL. Director, Félix Peyrallo. No. 3.

RENOVACION. Organó de la Unión Latinoamericana. Director Manuel A. Seoane. Bs. Aires. Nos. 75 y 76.

REVISTA HISPANICA. Bucarest. Rumania. No. 3.

ORTO. Manzanillo, Cuba. No. 3. Excelente revista de difusión cultural.

ARCHIPIELAGO. Director, Max Henríquez Ureña. Santiago de Cuba. Nos. 12, 13.

REVISTA DE ORIENTE. Director, Primitivo Cordero Leiva. Santiago de Cuba. No. 9.

LA CRUZ DEL SUR. Revista de Artes y Letras.

Esta siempre interesante publicación nacional ha llegado al número 23, el que trae trabajos sobre el pintor Barradas. Es una especie de homenaje que "La Cruz del Sur" le hace y al que contribuyen los conocidos escritores Gervasio Guillot Muñoz, Guillermo de Torre, Montiel Ballesteros y Emilio Frugoni. No nos es posible dar aquí todo el material escogido que trae esta revista y sólo indicaremos de paso la parte gráfica de la misma, llamando la atención sobre un aguafuerte de Ricardo Aguerre, el autorretrato de Rafael Barradas y los dibujos y esculturas de nuestro joven artista

Ablo Barbieri. Al poner en prensa estas notas nos llega el No. 24, que sentimos no poder comentar como quisiéramos, por falta de espacio.

ANALES DE INSTRUCCION PRIMARIA. Abril.

SINDICATO MEDICO URUGUAYO. Junio.

TRIBUNA BANCARIA. Junio.

BOLETIN NACIONAL DEL MAGISTERIO AMERICANO. Buenos Aires. Mayo, Junio.

MI ESCUELA. Directora, María F. de Harretche No. 3.

ALAS. Hemos recibido el primer número de este órgano oficial de la Asociación de estudiantes normalistas. Esta publicación dirigida por el señor Enrique Brayer, tiene como programa, la exposición de las aspiraciones de la juventud normalista.

UNIVERSIDAD. Director, Germán Arciniegas. Bogotá. Nos. 132 al 135. Esta interesante revista, trae un importante estudio de Haya de la Torre, sobre la Lucha en Centro América, contra el imperialismo.

CROM. Organó oficial de la Confederación Regional Obrera Mexicana. No. 103.

U. R. S. S. Boletín de informaciones sobre comercio, industria, agricultura, finanzas y vida cultural de la Unión Soviética. No. 7.

REVISTA CHILENA. Director Félix Nieto del Río. Santiago de Chile. Abril, Mayo.

VERTICE. Organó de la Asociación de estudiantes "José E. Rodó". Junio.

LABOR. Quincenario de informaciones e ideas. Lima. Perú. No. 5.



CALIDAD
INSUPERABLE

CALLE PIEDRAS, 387

MORINI, BARREIRO
& LORENZONI

Gran
Restaurant
"MORINI"

Casa especial en
comidas - Emporio
de vinos finos y
aceites, importados
directamente
por esta
casa.

TELEFONO:
URUG. 1159

RECONQUISTA 714



Cocinando con GAS

Economizará Vd.
tiempo y dinero.

Las COCINAS se
venden o alquilan
por módicas cuo-
tas mensuales. 1-1

Compañía del Gas

25 DE MAYO
Esquina JUNCAL

JUAN N. WHITE
Administrador General
Ingeniero



CHAMPAGNE
"Pomery - Greno"
WHISKY
"Caballo Blanco"

EUGENIO DANRÉE & Cia.
MONTEVIDEO



Cigarette

NOTICIARIO

DE NUESTRO AMBIENTE INTELECTUAL

LA CRITICA LITERARIA Y EL Sr. ZUM FELDE

Publicamos a continuación el documento firmado por numerosos intelectuales uruguayos—entre los que figuran los de mayor prestigio en el ambiente—y en el cual manifiestan el disgusto con que se ha visto el alejamiento del Sr. Zum Felde de sus actividades de crítico literario. Dice así:

"Siendo del dominio público las incidencias que actualmente separan al Sr. Alberto Zum Felde de sus actividades periodísticas, los intelectuales del Uruguay cuyos nombres figuran al pie de la presente nota, declaran que verían con verdadera satisfacción el reintegro del Sr. Zum Felde a sus funciones de crítico literario, porque el talento, la cultura, la rectitud y la valentía con que las

ejerció durante diez años, a juicio de los infrascriptos, lo hacen acreedor a esa justicia y digno de esta expresión de franca solidaridad espiritual. (Firmados) Juana de Ibarbourou, Emilio Oribe, Fernán Silva Valdez, Justino Zavala Muniz, Adolfo Montiel Ballesteros, José María Delgado, Clotilde Luisi, Enrique Casaravilla Lemos, Elvio Prunell Alzarbar, Ildefonso Pereda Valdez, Antonio Soto (Boy), Roberto Ibáñez, Alberto Demichelli, Sarah Bollo, Mercedes Pinto, Nicolás Fusco Sansone, Alfredo Mario Ferreiro, Manuel de Castro, Juan Carlos Abellá, Milo Beretta, Fernando Nebel, Carlos Alberto Clulow, Bias Genovese, José-P. Heguy Velazco, Vicente Ascone, Luis Alberto Gulla, Emilio Carlos Tacconi, Carlos Maeso Tognochi, Juan José Morosoli, Julio Casas Araujo, Félix Peyrallo, Orsini Bertani, Francisco Marín Gadea, Victor M. Dotti, Concepción A. de Requesens, Carlos Scaffo, Ricardo Aíraldi, Seraffín Ledesma Iglesias. (Siguen las firmas).

Nuestra Encuesta Universitaria

Debido a la cantidad de material que hemos recibido, contestando a las cuatro preguntas que forman parte de nuestra encuesta universitaria, y a la imposibilidad de publicarlo en este número, la dirección ha resuelto publicarlo en el suplemento, que acompañará al volumen 14.

ARTICULOS DE HOMBRE



Sombrerería
 Confecciones
 Bonetería
 Perfumería

PRECIOS SIN COMPETENCIA



SE MUDA a la calle
Bmé. Mitre, 1420

CONTRA LA TOS CONVULSA

SUERO SIC

del DR. ZANONI

SE VENDE EN
 TODAS LAS
 FARMACIAS

Unicos Concesionarios:

José Peretti & Cia.
 MONTEVIDEO

BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

INSTITUCION DEL ESTADO

Casa Central: calle Solís esquina Piedras, MONTEVIDEO

El Banco tiene 6 Agencias en la Capital, un Depósito Barraca para operaciones sobre frutos y 50 Sucursales en el país.—Agencia en París: Ada. de la Opera N.º 41

Dependencia especial: CAJA NACIONAL DE AHORROS Y DESCUENTOS

Situación del Banco en 31 de Diciembre de 1927:

| | | | |
|--------------------|---------------|----------------------|---------------|
| CAPITAL AUTORIZADO | \$ 35.000.000 | EMISION CIRCULANTE | \$ 62.484.243 |
| CAPITAL INICIAL | " 5.000.000 | ENCAJE EN ORO PROPIO | " 66.101.527 |
| CAPITAL INTEGRADO | " 26.758.866 | DEPOSITOS GENERALES | " 85.377.310 |
| FONDO DE RESERVA | " 992.372 | COLOCACIONES | " 116.569.837 |

El Banco tiene el privilegio exclusivo de emisión.—Todas sus operaciones tienen
LA GARANTIA DEL ESTADO

DE LA ARGENTINA

CONCURSO LITERARIO DEL ATENEO CLARIDAD

EL ATENEO CLARIDAD, de acuerdo con lo establecido en sus PROPOSITOS, y con el objeto de estimular la producción literaria organiza un concurso anual de literatura cuyas principales bases y condiciones son:

1.º Podrán intervenir en el concurso todos los autores inéditos de latino América. Se sobreentiende como inéditos, todos aquellos escritores que no hayan publicado libros.

2.º Los trabajos presentados al concurso deberán estar escritos en castellano, a máquina o con letra perfectamente legible.

3.º Se establecen tres categorías de trabajos, a saber:

a) **Prosa literaria.** (Novela, cuentos, narraciones, poemas en prosa, etc.)

b) **Prosa crítica** (Ensayos, crítica literaria o teatral. Se exceptúa toda crítica sobre asuntos de carácter científico).

c) **Verso.** (Versos sueltos, poemas, etc.)

4.º El trabajo o trabajos a que hacen referencia los incisos a) y b) del artículo anterior deberán tener una extensión que oscile entre 60 y 100.000 palabras (150 a 200 páginas).

5.º El número de composiciones en verso a que alude el inciso c) del artículo 3.º no debe ser mayor de 35, tratándose de composiciones independientes entre sí. En caso de ser una sola composición, ésta deberá contener menos de 3.500 líneas.

6.º Los trabajos deberán ser firmados con seudónimo y, en sobre aparte, cerrado y lacrado, en

cuya parte exterior se escribirá el título del trabajo y seudónimo correspondiente, se enobrará una tarjeta con el nombre y domicilio del autor, claramente escritos.

7.º Cada autor no podrá presentar más de un solo trabajo en cada categoría.

8.º Las personas que forman parte de la Comisión Ejecutiva y demás subcomisiones del ATENEO CLARIDAD, están inhabilitadas para presentar trabajos al concurso.

9.º Los trabajos podrán presentarse a partir del 1.º de marzo hasta el 31 de diciembre de cada año.

Pasada esta última fecha, las composiciones recibidas figurarán en el concurso del año subsiguiente.

10. Los trabajos serán recibidos en el local social del ATENEO CLARIDAD y deberán ser enviados a la siguiente dirección: **Concurso literario, ATENEO CLARIDAD, San José, 1641, Buenos Aires.** Los trabajos enviados por correo deberán serlo por certificado con aviso de retorno.

11. El jurado se expedirá antes del 31 de marzo de cada año sobre las obras recibidas hasta el 31 de diciembre del año anterior.

12. Se establecen dos premios por categoría, que consisten en la publicación absolutamente gratuita del libro, la donación al autor de 100 ejemplares en papel pluma y el 25 por ciento de lo producido por el mismo. El autor premiado perderá todo otro derecho por su libro durante un lapso de un año a partir de la fecha de su publicación.

DE LA AMERICA LATINA

NICARAGUA

IMPROPIA FIESTA NACIONAL

El Presidente Moncada ha decretado que el 4 de Mayo—la fecha en el año 1927 en la cual el señor Stimson firmó el tratado de paz,—sea fiesta nacional y ha escrito al general Feland, comandante de la marinería de ocupación: "Usted y los marinos han hecho el mayor servicio posible en favor de la paz y la ley, y ustedes se han ganado la amistad de mi pueblo y mía".

Esta actitud de Moncada ha dado lugar a comentarios de la prensa estadounidense, la que se expresa así: "Nuestros marinos son irresistibles. Si no lo creen, fíjense en Nicaragua. Cuando los muchachos llegaron allá en Diciembre de 1926,

ellos fueron recibidos con gritos e insultos por la mayoría de la población, inclusive el actual Presidente José M. Moncada, así como Juan B. Sacasa y Augusto Sandino, dirigentes del partido Liberal de Nicaragua.

En el verano del año 1927, el señor Stimson fue enviado allá por el presidente Coolidge. El prometió dar a los nicaragüenses una elección libre y comenzó por comprar los rifles del general Moncada, pero cuando trató de comprar los rifles de los hombres de Sandino, él se escabulló en dirección a las montañas. Todavía y después de dos años de lucha, no se entrega y se refugia en México. Por otro lado, Moncada y Sacasa, se encuentran felices y prósperos, pues Moncada fue elegido presidente y Sacasa enviado extraordinario de Nicaragua ante los Estados Unidos, donde aseguró al presidente Hoover que en Nicaragua "siempre se ha reconocido en una forma u otra



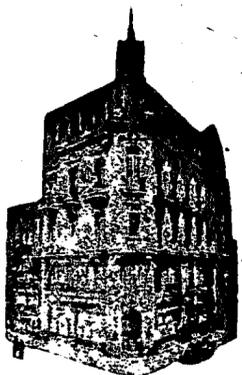
ELABORACION E IMPORTACION DE PRODUCTOS PORCINOS

COMESTIBLES EN GENERAL

Aprovisionamientos para
vapores, hoteles y familias

DEPOSITO Y VENTAS:
Mercado del Puerto, 48

Teléfonos:
2881, Central y Cooperativa



El Hotel "LA ALHAMBRA", situado en el centro de las actividades comerciales y mundanas, por donde pasan tranvías y autobuses en todas direcciones,—con sus departamentos con calefacción, cuarto de baño y teléfono,— reúne las más amplias comodidades y brinda a su distinguida y numerosa clientela un servicio de Restaurant especial y único en su género y sus tarifas no admiten Competencia

Una vez disfrutadas sus
bondades no hay más

Hotel que

"LA ALHAMBRA"

En las Veladas

... y en los grandes torneos de nuestro mundo elegante, donde se hace derroche de belleza y elegancia, usted podrá lucir la hermosura de un lindo escote si para librarse del vello utiliza el

DEPILATORIO
MARTINS

Se vende en todas las farmacias y en casa del
Concesionario a \$ 1.35 el frasco.

Concesionario Exclusivo en el Uruguay:

F. GRECO

25 de Mayo, 336 -:- Montevideo

NARANJA

"GOAL"

DELICIOSA BEBIDA
SIN ALCOHOL

MANUEL Y JOSÉ ESPERON

Teléfono: La Uruguaya 1054 Cordón

el impulso generoso del corazón del gran pueblo norteamericano, y los ideales de verdadera fraternidad que en él se cobijan".

chornosos espectáculos que vemos en los Estados Unidos, a la vez que servirían para enriquecer a algunos y cometer injusticias con otros.

CUBA

UNA SITUACION ANORMAL

De acuerdo con la Enmienda Platt, el gobierno cubano "consiente que los Estados Unidos ejerzan el derecho a intervenir para preservar la independencia cubana, para mantener un gobierno adecuado para la protección de la vida, propiedades y libertades individuales, así como ciertas otras obligaciones".

La comisión norteamericana, presidida por Charles G. Dawes, ha llegado a la República para ajustar las finanzas, pues el presidente Vázquez se encuentra en serias dificultades, ya que para hacer frente a los intereses de la deuda y compromisos exteriores, se ve abocado a tener que aumentar los impuestos, lo que causaría una violenta oposición entre los habitantes, pues el país tiene encima la difícil tarea de amortizar la deuda de U. S. \$ 20.000.000 que debe a los banqueros norteamericanos. Ha sido necesario controlar las aduanas y modificar los gastos del presupuesto anual, que han quedado reducidos a U. S. \$ 4.127.000, así como el país se ha comprometido a no aceptar otros empréstitos, sin el consentimiento del Departamento de Estado.

Un grupo de cubanos que se ha refugiado en los Estados Unidos, ponen de manifiesto por medio de la prensa que la libertad individual ha dejado de existir en Cuba; que el general Machado se ha hecho reelegir presidente por otro término; que en Cuba no se toleran partidos de la oposición y que aún la tibia desaprobación de la prensa a los actos del gobierno, es bastante para dar lugar a la prisión, deportación y a veces hasta la muerte; que los que desean un gobierno libre no tienen más recurso que acudir a una revolución, y que esta revolución no podría llevarse a cabo porque los Estados Unidos intervendrían inmediatamente en favor del gobierno, pero que sin embargo, no hacen nada para remediar este estado de cosas.

BOLIVIA

CONGRESO FEMENINO

El primer Congreso de Mujeres Bolivianas, dió por terminadas sus reuniones el 4 de Mayo, después de haber adoptado resoluciones por las cuales se piden derechos cívicos iguales, tanto para la mujer como para el hombre, y el derecho de las mujeres de administrar sus propias propiedades, sin que sea necesario el consentimiento de los esposos. También se pidió la creación de escuelas.

Estos emigrados cubanos piden, pues, que el gobierno norteamericano intervenga para terminar con este estado de cosas. Las dictaduras existen en muchos países: Italia, España, Rusia, Venezuela, Perú, etc., así como en Cuba, pero creemos que este estado anormal no debe dar lugar a la intervención extranjera. Es cierto que las tiranías en la América Latina no existirían, si no contarán esos gobiernos con la ayuda extranjera, ya sea ésta en forma de empréstitos, intervención armada o corrupción administrativa, pero a esos males no hay que agregar aún, los sufrimientos derivados de las pérdidas de vida que originaría una intervención y las humillaciones a que se verían sujetos los habitantes de esos países. No creemos pues, oportuna la idea vertida por los emigrados cubanos en los Estados Unidos.

MEXICO

CAMPAÑA ANTI - ALCOHOLISTA

El presidente Emilio Portes Gil, se halla empeñado en la loable labor de luchar contra uno de los enemigos de México y de la humanidad: el alcoholismo. Su campaña no tiende a la prohibición —tal como existe en los Estados Unidos—, pues el gobierno Mexicano se ha dado cuenta que ese método es contraproducente, sino que más bien basa su acción en la educación, mostrando al pueblo los males que se acarrea con ese nefasto vicio.

Creemos que esa campaña educativa será más beneficiosa que una ley prohibitiva, y harán más los clubs donde el pueblo podrá aprender, encontrar amigos y elevar su nivel cultural, que todas las leyes creadas con el objeto de restringir la libertad personal, y que darían lugar a los ho-

SEXTO CONGRESO OBRERO PANAMERICANO

El 6 de Enero de 1930, se inaugurará en la Habana, Cuba, el Sexto Congreso Obrero Panamericano, el que se abocará al estudio de diversos problemas, entre los cuales se encuentran, el de establecer mejores condiciones para los trabajadores que emigren de un país a otro; Establecimiento de un mejor entendimiento y de mejores relaciones entre los pueblos de las repúblicas panamericanas; la utilización de todos los medios legales para la protección de los derechos, de los intereses y del bienestar de los pueblos de las repúblicas panamericanas así como otros de gran importancia.

EL EXTRACTO DE MALTA "MONTEVIDEANA"

ES EL MEJOR ALIMENTO
TONICO CONOCIDO

En todos los esta-
dos de debilidad
y para enfermos
y convalescientes
es de efectos
admirables.



Tiene clara indi-
cación en todos
los casos que se
requiere robuste-
cer el organismo.

S. A. Cervecerías del Uruguay

ALEMANIA

SEGUNDO CONGRESO ANTI-IMPERIALISTA

Del 20 al 31 de Julio tuvo lugar en Berlín, el segundo Congreso de la Liga contra el Imperialismo e Independencia nacional de las Colonias. Fundada en Bruselas, en el año 1927 y presidida por Enrique Barbusse, la Liga agrupó a su alrededor una cantidad importante de agrupaciones coloniales y semi-coloniales, así como organizaciones obreras europeas. Dada la cantidad de representantes que se han adherido a este Congreso y las importantes discusiones y problemas que allí se plantearon, no hay duda que sus resoluciones han de significar un paso más hacia la solución de aquellos problemas fundamentales, que afectan a la vitalidad y nacionalidad de las colonias europeas.

SUIZA

CONGRESO PEDAGOGICO INTERNACIONAL

Del 25 de Julio al 4 de Agosto, se llevó a cabo en Ginebra, el Congreso de la Federación Mundial de las Asociaciones de Pedagogía. Esta Federación tiene como afiliadas a las de 63 países. El Congreso de Ginebra se ocupó de los siguientes problemas:

1. Asociación de padres y maestros.
2. Educación y salud.
3. Colaboración internacional.
4. La solidaridad internacional en la escuela.
5. Los niños retardados.
6. La educación en la aldea.
7. La educación Froebelliana.
8. De la escuela al Taller.
9. Escuela y sociedad.
10. Educación, prensa y opinión pública.
11. Bibliotecas

DINAMARCA

CONGRESO MUNDIAL

En el mes de Agosto de 1930 se llevará a cabo en Helsingfor, Dinamarca, el Congreso Mundial de la Nueva Educación. Este Congreso se ocupará de los programas de enseñanza, de la psicología de la educación, de la educación racional, de la filosofía de la nueva escuela, de la forma práctica cómo pueden llevarse a cabo sus principios, del niño ante el arte y la religión, de la formación de los maestros, del plan Dalton, del método Decroly, de la técnica Winnetka y otros asuntos de importancia para el futuro de la humanidad. Hablarán en este Congreso, representantes de Francia, Inglaterra, Alemania, Norte América, Suiza, Austria, Bélgica, Dinamarca, Polonia, India.

ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

LA GUERRA CONTRA EL CANCER

El Departamento de Estadísticas, anuncia que durante el año 1927, las muertes por cancer han ocupado el segundo lugar a pesar de la campaña que se lleva a cabo desde hace ya quince años contra esta plaga social. La razón de este alto coeficiente de mortandad se debe — según opinión médica — a que los enfermos acuden a ser tratados a último momento, cuando la enfermedad ya ha tomado un considerable incremento y se hace imposible detener su marcha. La Sociedad Americana para el Contralor del Cáncer, institución que está haciendo una loable obra de propaganda, ha impreso un folleto titulado "Wat every Woman Should Do about Cancer" (Lo que toda mujer debe hacer referente al cáncer) y que puede obtenerse dirigiéndose a esta Sociedad.

LA SEMANA DE 5 DIAS DE TRABAJO

La organización de las clases trabajadoras acaba de obtener la semana de trabajo de cinco días. Por ahora son solamente 500.000 trabajadores los que, recibiendo la misma paga por semana, trabajarán solamente cinco días. Entre ellos se encuentran los carpinteros, albañiles, electricistas, cloaqueros y pintores, pero dado los trabajos iniciados por las agrupaciones gremiales, se cree que no han de tardar muchos años, sin que todos los trabajadores manuales reciban los beneficios de la semana de cinco días, con paga completa como si trabajaran seis. La industria mira con buenos ojos esta innovación, pues parte del principio, de que si el trabajador tiene más tiempo para divertirse, consumirá más.

EL OCLERO CONDENA A EINSTEIN

En el país de las grandes contradicciones, por un lado los protestantes unen sus fuerzas para limitar la libertad de expresión, y por otro, los católicos también aportan su colaboración a la obra que se han propuesto los representantes religiosos, de convertir al pueblo en sumisos y obedientes siervos de las religiones.

Hoy es la voz del cardenal O'Connell, dirigente católico y que ocupa un primer puesto dentro de la jerarquía católica romana, la que se eleva para condenar las nuevas especulaciones de Einstein sobre espacio y tiempo, las que el prelado califica de peligrosas especulaciones ateas. Después de condenar a los que él califica de profesores pequeños, de mentalidad oscurecida, dice que ellos han presentado nuevos descubrimientos, solamente para "atraer la atención hacia sus personas". He aquí que el cardenal norteamericano exclama: "aunque yo no acuso al profesor Einstein, de querer en este

Gran Hotel "Río Branco"

EX MORINI

UNICO EDIFICIO CONTRUIDO PARA HOTEL
GRAN SALÓN PARA BANQUETES

Calle Soriano, 882 Montevideo

"La Minerva"

PAPELERIA DE LUJO

Grabados Artísticos de Relieve
Participaciones de Enlace
Tarjetas Grabadas de Visita



Marca Registrada

LITOGRAFIA y TIPOGRAFIA

Alejandro Hareau

SARANDI, 464

MONTEVIDEO

CASA DE CAMBIO

AGENCIA DE LOTERIA

DE

JUAN A. PAGANINI

Casa fundada en el año 1876

Calle COLÓN esq. 25 de Agosto

Teléfonos: La Uruguaya 201 - La Cooperativa
Dirección Telefónica: "JAPAGANINI" Montevideo

GIROS SOBRE

BUENOS AIRES

Compra y venta de billetes ex-
tranjeros, como son: Argentina,
Brasil, Chile, Paraguay, Estados
Unidos, Perú, Inglaterra, Francia,
Italia, España, Austria, Alemania,
Japón y toda clase de monedas
de oro y plata.

Corresponsal en Buenos Aires:

PASCUAL Hnos.

Casa Bancaria

Calle SAN MARTIN N.º 264



2 VINOS INSUPERABLES:

Oporto ALTEZA

DE LOS BUENOS EL MEJOR

Manzanilla 'Maruja'

EL VINO DE LA ALEGRIA

instante destruir deliberadamente la fe cristiana y las bases cristianas de la vida, yo sospecho que si esperamos aún un poco, Einstein se revelará indudablemente como tal".

Muchos profesores han confesado su imposibilidad de comprender la teoría de Einstein, pero parece que el cardenal O'Connell la ha entendido perfectamente y nos pone en guardia contra ella, pero no debemos olvidarnos que una similar actitud se asumió contra Giordano Bruno, y que dió por resultado el que fuera quemado el 17 de Febrero del año 1600, como mártir de la Inquisición. Hoy, una estatua del mismo, está colocada justamente en el lugar donde fué quemado, como un tardío reconocimiento a su grandeza y visión. También hubo cierto Galileo... pero la lista sería demasiado larga para darla aquí, aunque podemos mencionar que la iglesia condenó a Galileo como "sospechoso de herejía" y sin embargo, hoy se admite que la ciencia del movimiento comenzó con él.

IMPORTANTE EXPERIMENTO EDUCATIVO

La escuela Hill, de Pottstown anuncia la construcción de un edificio que podría llamarse "recreativo", y que costará U. S. \$ 300.000. Allí se encontrarán toda clase de aparatos de laboratorio, instrumentos para trabajos manuales y para trabajos relacionados con la química y la física. También habrá una biblioteca con cada compartimiento dedicado a una ciencia, y parte del edificio será dedicada a habitaciones, donde el estudiante podrá pintar, modelar, dibujar o dedicarse a las artes que más le agrade. Profesores competentes estarán siempre a la disposición del aprendiz, pero el trabajo de ese edificio no tendrá ninguna relación con la escuela o grado determinado de estudio. Será un edificio de "recreo" donde irán los jóvenes de ambos sexos, cuando quieren y como lo deseen, y se dedicarán al estudio de lo que más le interesa, pudiendo continuar uno o varios estudios, entrar y salir a voluntad y sin tener que dar explicaciones de ninguna clase. Es pues, éste un experimento que está llamado a tener gran trascendencia, y viene a ser algo así como un edificio donde podrán los jóvenes ir a divertirse, sin tener que pagar nada por ello.

CHINA

LA ABOLICION DE LOS DERECHOS EXTRATERRITORIALES

El gobierno Chino ha vuelto a pedir a los Estados Unidos el que renuncien a sus derechos extraterritoriales en la China, como lo han hecho voluntariamente Bélgica, Italia, Dinamarca, Portugal y España, habiendo perdido ya sus derechos, debido a la guerra: Rusia, Austria, Alemania y Hungría. Parece que todavía los Estados Unidos no están dispuestos a unirse

a estas naciones para dar a la China, lo que en justicia se merece, basando su negativa, el gobierno norteamericano, en que la China no está todavía preparada para defender debidamente las propiedades y vidas de los extranjeros. Esta es una frase que se ha usado y se usa también para justificar las intervenciones en la América Latina. Es de desear en honor de la justicia y el respeto que se deben las naciones entre sí, que la China se vea libre de la humillación que significan los derechos extraterritoriales.

ITALIA

SE PIDE LA INSCRIPCION DE LOS PASTORES

Fué la orden que dió el gobierno Mexicano, indicando que todos los sacerdotes deberían inscribirse para ejercer su profesión, que dió lugar en parte, al conflicto religioso que acaba de arreglarse. Los sacerdotes Mexicanos—actuando probablemente, de acuerdo con las instrucciones del Vaticano—protestaron indicando que ese acto significaba una subordinación de la autoridad espiritual a la del estado, que se violaba una ley natural y divina, y que era ésta una acción intolerable para la iglesia.

Debido a estas causas es que vemos con sorpresa que el Ministro de Justicia fascista, señor Alfredo Rocco, ha presentado al Parlamento un "proyecto" por el cual "los ministros religiosos que no pertenezcan a la religión católica, deberán registrar sus nombres ante el Ministro de Justicia".

La legislación Mexicana se aplica a todas las sectas religiosas en igualdad, y fué aceptada por todos menos por los sacerdotes católicos. La ley italiana—la que indudablemente tiene la sanción del Vaticano,—se aplicará solamente a los no-católicos, y puede tener consecuencias puesto que es injusta y unilateral y no dejará de sentirse las protestas, aún mismo de los católicos conscientes.

RUSIA

EMBAJADA COMERCIAL

Bajo los auspicios de la Cámara de Comercio Ruso-Americana, se reunieron en Amsterdam, para entrar en Rusia, la embajada de comerciantes, industriales y banqueros norteamericanos que estudiaron sobre el terreno las oportunidades que ofrece Rusia a las invasiones de capitales. Han cambiado los tiempos, pues recordamos cómo en el año 1928, el Departamento de Estado norteamericano disuadió a los mismos hombres de negocio en la proyectada gira a Rusia, y es que el comercio con ese gran país ha aumentado en el doble en el año en que estamos, y los países se están dando cuenta que más vale cooperar con el gobierno del Soviet que el tratar de derrocarlo.

FOTOGRAFIA

SCARABELLO
MDEO 1929



RETRATOS

DE

ARTE

SORANDI 491

MUEBLES — TAPICERIA — CARPINTERIA

de PASCUAL BARRIOS e HIJOS

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

MINAS, 1634 Esq. URUGUAY

Teléfono: 366 Cerdón

CERVEZA LA RUBIA

ES RIQUISIMA

Cervecería Oriental

LOS EXQUISITOS
Cigarrillos MONTEVIDEO

SON
LOS
DE
MAYOR
ACEPTACIÓN

